

CRIMINACIÓN:

as y respeto



Metodología

un buzón anónimo para recopilar de estudiantes y trabajadores. Leímos del Manual de los cuentos Kipatla para la reflexión sobre respeto y prejuicios. Los relatos y diseñamos un juego de y Escaleras con 25 casillas ilustradas y sadas en personajes reales. Luego, con amigos y mentores de Peraj, un espacio de diálogo.



Bibliografía

Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). (2020). Encuesta Nacional sobre Discriminación (ENADIS). <https://www.conapred.org.mx> Quinteros, G. Corona, Y. y Morfin, R. (2003). El juego como un círculo mágico. Ponencia para diplomado de cultura infantil. Alas y Raíces. Consulta. Secretaría de Educación Pública (SEP) & Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). (2015). Kipatla. Manual de lectura y actividades para trabajar con los cuentos de la serie Kipatla. SEP-CONAPRED.

ISSN 2448-8070

ENLACES XOCHIMILCO

AÑO 9 • NÚM. 46 • JUL-DIC 2025



VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Xochimilco



Coordinación de Vinculación y Fomento
Universitaria y Difusión Cultural



Dr. Gustavo Pacheco López
Rector General

Dra. Esthela Irene Sotelo Núñez
Secretaría General

Dr. Francisco Javier Soria López
Rector de la Unidad Xochimilco

Dra. María Angélica Buendía Espinosa
Secretaría de Unidad

Dra. Martha Isabel Flores Ávalos
**Coordinadora de Extensión Universitaria
y Difusión Cultural**

Dra. Gabriela Anaya Saavedra
**Coordinadora de Vinculación y
Fortalecimiento Académico**

DCG Amada M. Pérez Ponce
Jefa de la Sección de Producción Editorial

Ninely Contreras Hernández
Roberto Andrés Zepeda Martínez
Corrección

Hugo Adrián Ábrego García
Diseño y formación

DCG Amada M. Pérez Ponce
Cuidado Editorial

ENLACES XOCHIMILCO. Año 9, número 46, julio-diciembre de 2025, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural de la Unidad Xochimilco, Prolongación Canal de Miramontes 3855, Col. Rancho Los Colorines, Alcaldía Tlalpan C.P. 14386, Ciudad de México, y Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04960, Ciudad de México. Página electrónica de la revista <http://enlacesx.xoc.uam.mx>, dirección electrónica: ceux@correo.xoc.uam.mx. Editora responsable: DCG Amada M. Pérez Ponce, jefa de la Sección de Producción Editorial, Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo de título número 04-2023-030912102300-102, ISSN 2448-8070, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: DCG Amada M. Pérez Ponce, jefa de la Sección de Producción Editorial, Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, Unidad Xochimilco, Calzada del Hueso 1100, Col. Villa Quietud, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04960, Ciudad de México. Fecha de última modificación y tamaño de archivo: 21 de enero 2026; 42 MB.

Imágenes de portada, contraportada y apertura del Suplemento: José Ventura Flores

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la editora responsable de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN: VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL

ANTONIO RAMÍREZ JUÁREZ 7

DESDE LA COMUNIDAD

1. EL SERVICIO SOCIAL DE LA UAM-X EN EL CAMINAR DE LA CASA DE LA MUJER *IXIM* *ANTSETIC*

CRISTINA GONZÁLEZ SERNA 10

2. LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM-X EN EL PROGRAMA ECIDEA

DIONICIO TOLEDO HERNÁNDEZ 18

3. LA VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL DE LA UAM EN CHIAPAS

SAÚL HERNÁNDEZ MORALES Y
FULGENCIO DÍAZ LORENZO 24

4. EL SERVICIO SOCIAL EN EL CESAM: CONSTRUIR COMUNIDAD, COMPARTIR SABERES, SEMBRAR ESPERANZA

MARÍA DEL ROSARIO MORA GONZÁLEZ 33

5. EL SERVICIO SOCIAL EN EL CESAM Y SU VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD DE SAN MIGUEL TOPILEJO

JOSEFINA SERRANO CRESPO 36

6. LA UNIVERSIDAD Y LA COMUNIDAD: UNA HISTORIA QUE NOS TRANSFORMA

TABITA VALADEZ GARCÍA 39

7. EL IMPACTO DEL SERVICIO SOCIAL DE ADOPTA UN AMIGO EN LA VIDA DE UN PARTICIPANTE

ALEJANDRA RIVERA GONZÁLEZ 43

8. EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN Y VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL UAM-X	
EFIGENIA GARNICA VIGIL	48

9. EXPERIENCIA PASTORAL DE VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL DE LA UAM-X Y EL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR (1994-2019)	
JESÚS RAMOS MUÑOZ	52

EL ESTUDIANTADO EN SERVICIO SOCIAL

10. SABERES DEL BOSQUE: CONSERVACIÓN Y USO TRADICIONAL DE HONGOS COMESTIBLES EN EL CERRO DE SACROMONTE	
ERICK ALFONSO MIRELES PEDRAZA	56

11. LA HISTORIA TAMBIÉN ACOMPAÑA	
JENNY ELIZABETH CAMACHO MONDRAGÓN	62

12. MÁS ALLÁ DE OBTENER EL REQUISITO DEL SERVICIO SOCIAL	
MÓNICA ARIZBETH SANTILLÁN DELGADO	65

13. EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL PREVERE	
PAOLA DANIELA MORALES PACHECO	68

LA ACADEMIA EN ACCIÓN

14. VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: POSIBILIDADES DEL SERVICIO SOCIAL	
CARLOS CORTEZ RUIZ	71

15. EL SERVICIO SOCIAL EN CHIAPAS Y LA VINCULACIÓN DE LA UAM-X CON LA COMUNIDAD	
JOEL HEREDIA CUEVAS	82

16. EL PROGRAMA DE SERVICIO SOCIAL INTERDIVISIONAL DE VINCULACIÓN CON LAS COMUNIDADES	
MARGARITA PULIDO NAVARRO	88

**17. EL SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO
CON NIÑAS Y NIÑOS, UN ALIADO EN LOS
PROCESOS DE FORMACIÓN E INTERVENCIÓN
SOCIAL**

MINERVA GÓMEZ PLATA Y
ANA LAURA LÁZARO SANTIAGO _____ **93**

**18. EXPERIENCIAS ALREDEDOR DE LA SALUD
COLECTIVA Y LA PROMOCIÓN DE LA SALUD**

VÍCTOR RÍOS CORTÁZAR,
SILVIA SÁNCHEZ CHIU,
PAOLA DAYLIN PINTOR TORALES Y
ALEJANDRA GASCA GARCÍA _____ **100**

**19. RESPIRAR MONTAÑA. UNA PROPUESTA
HORIZONTAL, RESPETUOSA Y COMUNITARIA**

ALBERTO CARVAJAL GUTIÉRREZ _____ **105**

**20. CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL
AMBIENTAL DE XOCHIMILCO**

MARÍA GUADALUPE FIGUEROA,
GISELA LANDÁZURI BENÍTEZ,
ALEJANDRA MORALES,
SHEILA ESPINOSA Y
JOSÉ LUIS LEE _____ **112**

**LA ADMINISTRACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL,
UN COMPROMISO MAYOR**

**21. LA IMPORTANCIA DEL SERVICIO SOCIAL
COMUNITARIO EN LA DIVISIÓN DE CIENCIAS
BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD**

RAQUEL MARÍA RAMÍREZ VILLEGAS _____ **117**

**22. PROYECTO PREVENCIÓN DEL REZAGO
EDUCATIVO (PREVERE)**

ALFREDO RANGEL ÁNGELES _____ **120**

**23. UNAS LÍNEAS SOBRE EL PROYECTO DE
SERVICIO SOCIAL UAM-X PERAJ**

FRANCISCO JAVIER DEL TORO HUERTA _____ **124**

SUPLEMENTO

24. LA CONSOLIDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN A TRAVÉS DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS

LAURA NAVA CASTREJÓN Y
NOEMÍ ULLOA LONA

130

25. ECONOMÍA SOLIDARIA UNIVERSITARIA CON IMPACTO, RUMBO A LA AUTOSUFICIENCIA

EMILIO HUERTA HERREMAN

133

26. EGRESADOS UAM. BECAS FULBRIGHT GARCÍA ROBLES. ORGULLO COMPARTIDO

GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ Y
ANA LIZETH DE NOVA MORALES

141

27. MOVILIDAD ESTUDIANTEL DESDE EL TID: UN PROYECTO DE VIDA ACADÉMICA

GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ

144

28. UAM-X Y EL MUNICIPIO DE XICOTLÁN, UNA ALIANZA POR EL DESARROLLO. ENTREVISTA CON EL DOCTOR RENÉ BENÍTEZ

JESSICA ÁLVAREZ

147

INTRODUCCIÓN

ANTONIO RAMÍREZ JUÁREZ¹

En 2026 se cumplirán 90 años de la instauración del servicio social en nuestro país, si bien se puede afirmar que, en esta temática, es hasta la década de los setenta cuando las instituciones públicas de educación superior empiezan a tomar relevancia a nivel nacional, también podemos afirmar que en ese contexto nace la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y en específico la Unidad Xochimilco, con su sistema educativo modular, como estandarte de las necesidades de un nuevo paradigma de la didáctica y pedagogía sociales.

A 51 años de existencia, nuestra institución busca reiterar las bases de esta propuesta educativa que concibe la generación, transmisión y aplicación del conocimiento en la investigación, la docencia y el servicio, respectivamente. A modo de corolario, el Premio a la Mejor Experiencia en Servicio Social Dr. Ramón Villarreal emitirá su convocatoria número 25, en un esfuerzo constante por reconocer la valía del trabajo de sus egresados.

Recibimos y respondimos entusiastas a la invitación a participar en este número especial de *Enlaces Xochimilco* como una continuación en la búsqueda de extender los beneficios de la educación superior a comunidades aledañas o alejadas, pero que en un trabajo colaborativo permiten la construcción de opciones para la “solución de los grandes problemas prioritarios nacionales”, según nos indica nuestro Reglamento de Servicio Social a Nivel de Licenciatura.

El servicio social legal universitario es, por definición, el lugar donde convergen en su ejercicio: la docencia, la investigación y el servicio, se encuentran la universidad y la comunidad, la teoría y la práctica, los saberes universitarios y los saberes locales, el profesor o profesora, la persona prestadora de servicio social, el comunero, niña o niño, ejidatario, vecino o comunidad organizada. Puede ser el espacio para el afianzamiento entre currículo, alumno y docente o bien, participar del trinomio: investigación, formación y

¹ Jefe de la Sección de Servicio Social y Orientación Educativa, Coordinación de Desarrollo Educativo, UAM-X.

servicio; para coincidir en una propuesta de mejora de las condiciones de vida generalizada.

Fue durante los trabajos desarrollados en el programa Desarrollo Humano Sostenible, cuyo epicentro de acción fueron comunidades de Chiapas, antes de 1994 y durante el conflicto armado, donde la universidad hizo valer la autonomía universitaria expresada en el servicio social. De igual manera se impulsaron propuestas interdisciplinarias desde el servicio social y ahora el proyecto participa en otras zonas de Guerrero, Oaxaca y Campeche.

Médicas y médicos pasantes en servicio social en colonias al sur de la Ciudad de México, en alianza con comunidades organizadas, teniendo como estandarte la salud colectiva como un derecho en pleno ejercicio, a través del Proyecto Urbano de Salud participan en la promoción del autocuidado y la construcción de estrategias que favorezcan y mejoren la calidad de vida de los habitantes.

En su momento el Programa Infancia, desde una mirada multidisciplinaria, procuró espacios para la expresión y respeto a la vida de niñas y niños. La concepción de la niñez como sujetos de derechos es básica para la participación y el protagonismo infantil, en ese sentido, durante 17 años se ha desarrollado el programa UAM-X Peraj y desde 2020 el programa Prevención del Rezago Educativo (Prevere).

Con la aprobación del programa de servicio social Incidencia en el Desarrollo de las Comunidades se dio continuidad a una propuesta de salud emancipadora y al trabajo con la comunidad de Topilejo, alcaldía de Tlalpan, donde se han desarrollado varios proyectos en colaboración directa con la población.

El trabajo académico de profesoras y profesores en la alcaldía de Xochimilco ha ofrecido proyectos de mejora barrial, así como de rescate y conservación de áreas naturales protegidas.

Celebramos el servicio social en nuestra casa de estudios y queremos expresar una muestra de sus logros dando la palabra a sus participantes, para tal efecto se ha dividido nuestra propuesta de la siguiente manera: en un primer apartado, *Desde la comunidad*, hemos solicitado a interlocutores, protagonistas o receptores directos expliciten cómo ha sido su participación en los proyectos universitarios y qué observaciones tienen al respecto.

Posteriormente, en el apartado *El estudiantado en servicio social* se da la palabra al alumnado que participó y obtuvo el Premio de Servicio Social 2024.

Sin duda, existe un grupo que posibilita este tipo de acciones, que sustenta con su esfuerzo el trabajo de los alumnos, los saberes de las comunidades, y que procura que los conocimientos adquiridos en el aula se apliquen y con ello se propongan mejoras a sectores que así lo demandan: profesoras y profesores que sostienen estos proyectos, más allá de los conflictos propios de la institución y las dificultades sociales, geográficas, económicas, culturales o lingüísticas de la realidad imperante. Para ellos también nuestro reconocimiento en el apartado *La academia en acción*.

Al ser un espacio de coincidencias, adquiere relevancia la participación del cuerpo administrativo del servicio social, damos la voz también a quienes cotidianamente impulsan este trabajo desde su rol en la gestión, así queda asentado en el apartado *La administración en servicio social, un compromiso mayor*.

Seguramente habrá experiencias que no se incorporan en esta propuesta, por lo que reiteramos la disponibilidad de la vinculación para hacer del servicio social un proyecto que transforme proyectos de vida.

Gracias a la Coordinación de Extensión Universitaria y Difusión Cultural, a la Sección de Producción Editorial, a la Coordinación de Desarrollo Educativo y a quienes amablemente cedieron sus textos para esta compilación.

¡Mi servicio es social!

Julio de 2025

EL SERVICIO SOCIAL DE LA UAM-X EN EL CAMINAR DE LA CASA DE LA MUJER *IXIM ANTSETIC*

CRISTINA GONZÁLEZ SERNA¹

Fotografía de la
autora.



Hace 43 años, la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), inició una gran aventura con su programa de servicio social en la región Selva de Chiapas. Desde entonces, ininterrumpidamente, con altas y bajas, se ha logrado hacer con esta alianza una parte importante en la construcción del “*lekil kuxlejal*”² de los sitios por donde ha pasado,

¹ Colectivo Feminista Casa de Apoyo a la Mujer *Ixim Antsetic*.

² *Lekil Kuxlejal*: el buen vivir: “*Lekil kuxlejal* es la vida buena por antonomasia. No es una utopía porque no se refiere a un sueño inexistente. El *lekil kuxlejal* existió, se ha degradado, pero no se ha extinguido y es posible recuperarlo. No sólo pertenece a este mundo, también al más allá” (Paoli, 2001).



Fotografía de la autora.

pero también construyendo ese buen vivir en el corazón de muchas de las personas que hemos sido copartícipes en la construcción de estos sueños, entre ellas, médicas, enfermeras, psicólogas, diseñadoras, sociólogas, entre otras; que pasaron a dar su servicio social en estas regiones, dejando y llevándose un pedazo de conocimientos y corazón.

Es así que a finales del siglo xx surge el Colectivo Feminista Casa de Apoyo a la Mujer *Ixim Antsetic* (CAM):

Organización de mujeres que promueve cambios en las relaciones de género mediante procesos formativos, de fortalecimiento personal y organizativo con mujeres indígenas y mestizas, de los medios rural y urbano-popular, orientados a la creación de una nueva identidad de mujeres como actrices de transformación" (Plan estratégico quinquenal 2021-2025).



Fotografía de la autora.

La organización tiene sus instalaciones en la ciudad de Palenque, Chiapas y ha acompañado a cientos de mujeres en temas asistenciales, así como diferentes procesos organizativos en comunidades de los municipios de Palenque, Salto de Agua, Chilón, Ocosingo, y Catzajá, en Chiapas; y en los pantanos del municipio de Centla, en Tabasco.

Abriendo caminos en la selva

CAM fue fundada y es impulsada por dos expasantes de servicio social de medicina de la UAM-X, una promotora de salud del municipio de Marqués de Comillas, en Chiapas, y una psicóloga de la Universidad Iberoamericana.

La Casa de Apoyo a la Mujer nació en junio 1998 [...] La decisión de abrir CAM en Palenque se dio por la necesidad de tener un espacio para recibir a las mujeres, especialmente para facilitar la atención en los hospitales, pero desde el inicio se concibió la necesidad de salud emocional y de la dimensión legal que había en los problemas de violencia doméstica. En nuestro trabajo en la selva veíamos que las mujeres estaban totalmente vulnerables. Y la palabra género ni se conocía, aunque ya había pasado Beijing, y el feminismo estaba totalmente estigmatizado (López, 2020).



Fotografía de la autora.

En esos primeros años el equipo fundador decidió, con gran ánimo y compromiso, hacer funcional esta propuesta, viendo la importancia de involucrar a jóvenes prestadoras de servicio social, en sus inicios del área de salud de la UAM-X, y en poco tiempo se buscaron otras alianzas con diversas universidades y disciplinas que pudieran aportar al fortalecimiento de las mujeres y de procesos comunitarios, así como a la sensibilización de sus estudiantes ante diversas situaciones que viven las mujeres en las comunidades.

Para algunas, la apertura de CAM fue un parteaguas total: de venir trabajando con población y salud en general a empezar a trabajar y convivir con las problemáticas de las mujeres, pero también de empezar a descubrir cuánto potencial tenían las mujeres, cuánta capacidad para resistir y recuperarse de sus situaciones dramáticas (López, 2020).

En el área de salud integral se ha priorizado —siempre con el apoyo del personal de servicio social— el seguimiento a los programas de salud reproductiva (detección oportuna de cáncer cervicouterino, cáncer mamario, control del embarazo, y planificación familiar), así como el de control de las enfermedades crónico-degenerativas, buscando, cuando así



Fotografía de la autora.

se requiere, hacer referencias al hospital.³ También se hacen campañas, procesos informativos y formativos, visitas comunitarias, jornadas de salud comunitaria, trabajo interdisciplinario con las diferentes áreas, trabajo y formación para parteras y promotoras de salud.

De igual manera las prestadoras de servicio social se han involucrado en la impartición de talleres de salud mental, autoestima, comunicación, relaciones personales, derechos de las mujeres, pensión alimenticia, vida libre de violencia. Analizando el grado de vulnerabilidad de muchas de las mujeres a quienes se acompaña, en los últimos 15 años, también se vio la necesidad de involucrar prestadores de servicio social para abrir y fortalecer procesos productivos y de soberanía alimentaria que den herramientas a grupos comunitarios principalmente de mujeres, pero también de compañeros que se involucran con el *buen vivir*. Ante esto podemos leer uno de los trabajos ganadores del Premio a la Mejor Experiencia de Servicio Social, quien realizó su trabajo de diseño gráfico en CAM.

³ En Palenque se cuenta con un hospital de segundo nivel en donde sólo hay cuatro especialidades y la población que atiende es de 10 municipios. Cuando el caso requiere especialista, que no hay en Palenque, se debe enviar a las mujeres a Villa.



Fotografía de la autora.

Creemos que con una propuesta de creación y fortalecimiento de organizaciones (grupos, cooperativas, etcétera) que implementen proyectos productivos con una visión de género, se les brinda a las mujeres y a los jóvenes la oportunidad de aportar a la economía familiar sin que tengan que emigrar, dándoles herramientas para su independencia [...] como resultado del proyecto se han constituido varios grupos de compañer@s que se emplean en diferentes rubros. Provocando, además, que este tipo de organizaciones contribuyan a la construcción de una nueva identidad, en la que pasan a ser actor@s de transformación social, apoyando así la propuesta de una vida digna para ell@s y sus familias (Blancas, 2014).

De esta manera, tenemos claridad que uno de los mayores aciertos de CAM es que, aun cuando en varios momentos no ha tenido mucho presupuesto para su funcionamiento, ha continuado su camino a lo largo de estos años debido al gran valor social con el que cuenta, logrando que mucho del trabajo se articule con otras organizaciones sociales o instituciones educativas, potencializando así, su capacidad.

Con trabajo voluntario o con pequeñas becas ha tenido un fuerte impulso por parte de muchos y muchas estudiantes que se involucran en este

proceso un poco antes de finalizar sus estudios, logrando que la mayor parte se vuelva sensible, buscando involucrarse profesionalmente en trabajos que tengan un aporte sustantivo a la sociedad. Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que la vinculación con algunas universidades de diferentes estados del país —teniendo la principal relación con la UAM a través del Programa de Investigación Interdisciplinario de “Desarrollo Humano”— ha sido fundamental, ya que se ha conseguido apoyo de diversas licenciaturas e ingenierías para las diferentes áreas que han fortalecido el proyecto, siendo un esfuerzo que ha tenido como impacto el “ganar ganar”, con un beneficio colectivo para la organización de comunidades y estudiantes.

A esto le sumamos el trabajo con la población —mayoritariamente mujeres dispuestas a aportar su tiempo y esfuerzo debido a que se sienten parte elemental de dichos procesos—, CAM aporta algunos recursos, herramientas, equipos y materiales, pero al final lo que importa es todo el conocimiento que hay de la población implicada, por lo que existe un respeto absoluto a los diferentes procesos. El impacto que ha tenido el servicio social de la UAM-X en la organización y en las comunidades se puede constatar por los 28 años de relación y trabajo continuo.

En el discurso, las diferentes universidades mexicanas dicen que uno de sus ideales es articularse en forma efectiva con la sociedad, con el propósito de dar respuesta a las necesidades del país, no en las aulas, sino en la práctica, es decir, con la participación activa de la comunidad universitaria por medio del servicio social. Y aunque es muy común encontrarnos con que, la mayoría de las veces, este servicio se ha convertido más en un trámite burocrático, podemos afirmar, a ciencia cierta, que el trabajo que han realizado desde su servicio social decenas de estudiantes en CAM ha sido una verdadera apuesta de compromiso hacia un mundo más justo, hacia una transformación de las realidades en que estamos inmersos.

Ninguna de las fundadoras imaginamos el alcance que tendría esta hermosa experiencia. A 20 años de su fundación todas sentimos un gran orgullo de haber iniciado este proyecto, de haber seleccionado la semilla y haberla sembrado, de haberla cuidado y cultivado, de cosecharla y de compartir no sólo la semilla y sus frutos, sino el propio árbol que sembramos en aquel entonces (López, 2020).

Palenque, Chiapas. Julio 2025.



Fotografía de la autora.



Fotografía de la autora.

Referencias

Blancas Ochoa, G. (2014). Proyecto de Desarrollo Humano. UAM. [Documento interno no publicado].

López Silva, C. (2020). Memoria Histórica de la Casa de Apoyo a la Mujer *Ixim Antsetic*, a 20 años de su fundación [Documento interno no publicado].

Paoli Bolio, A. (2001). *Lekil Kuxlejal*. Aproximaciones al ideal de vida entre tseltales. *Chiapas*, no. 12. <https://revistachiapas.org/No12/ch12paoli.html>

Plan estratégico quinquenal CAM 2021-2025. [Documento interno no publicado].

LA EXPERIENCIA DEL SERVICIO SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES DE LA UAM-X EN EL PROGRAMA ECIDEA

DIONICIO TOLEDO HERNÁNDEZ¹

El programa Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (Ecidea) es una de las expresiones del pueblo maya-tseltal para decidir, construir, diseñar y ejercer su propio derecho a la educación y al *lekil kuxlejal* (el buen vivir). El proyecto educativo se fundamenta en la concepción y valores del pueblo maya-tseltal, con los principios teóricos y pedagógicos de la educación intercultural bilingüe y la autonomía de la educación popular, generando un diálogo intercultural entre diferentes pueblos para la problematización socioambiental, cultural y lingüística de la sociedad, respetando la relación horizontal entre educandos y educadores.

Una de las estrategias de Ecidea es la revaloración de la cultura indígena, de sus valores, conocimiento y prácticas en los procesos de producción social y biológica. Por eso, su currículo de educación facilita la reapropiación teórico-práctica de los saberes y valores para articularlos con otros conocimientos, de otras culturas que favorezcan un manejo integral, diversificado y socialmente favorable de los bosques y las selvas. La participación de la escuela y de los niños y niñas en este proceso es definitiva.

La idea de una nueva escuela comunitaria surge de la concepción indígena de la comunidad y su territorio, que constituyen el espacio de los ciclos vitales y que, en la conciencia, apropien e integren a dichos ciclos siconaturales, ya que en ella está la vida indígena y su educación: una educación en la vida y para la vida.

La escuela no puede ser acotada como un espacio educativo total; la comunidad educativa total, la milpa, el cafetal, el solar, la casa de salud, la asamblea comunitaria, la ermita y las escuelas están integradas y son componentes de dicho espacio, que podemos denominar espacio pedagógico, donde los padres integran a sus hijos a la comunidad total, en ella se realizan la transmisión de la tradición oral y las prácticas de los saberes y valores ancestrales acumulados en la microhistoria local. En torno a ellos, se desarrollan procesos educativos con tiempo y formas pedagógi-

¹ Coordinador general del programa de Educación Indígena para el Desarrollo Autónomo.



Foto 1. Escolta de niños tseltales y con el mural al fondo.

cas específicas. La asimilación de conocimientos, valores y habilidades se expresará en la creación artística, tecnológica y en el trabajo familiar, grupal y comunitario.

La escuela es entendida también como “casa de todos”, como “casa común” de las niñas y niños, pero también del resto de la comunidad. Y si la escuela es “casa común”, entonces debe pensarse y organizarse como se piensa y se organiza cualquier casa, en sus espacios y actividades. En la comunidad tselta, la casa y el solar (sitio para la pluriactividad y el policultivo) están integrados y son el núcleo de la unidad de producción que sustenta la cohesión social de la familia campesina e indígena.

Visto de esta manera, la escuela (el espacio escolar) debe pensarse como “la casa común en el jardín de policultivos” (jardín de árboles frutales, hortalizas, café, caña de azúcar, flores, plantas medicinales y otras especies nativas).



Foto 2:
Producción
de hortaliza
en el jardín
policultivo.

El programa Ecidea, desde sus orígenes en 1996, ha sostenido un vínculo y relaciones de colaboración con diversas organizaciones no gubernamentales e instituciones de educación superior a nivel nacional e internacional, sobre todo, en los siguientes ejes de acción:

- Prestación de servicio social en las comunidades para la atención de temas de salud, educación, producción, medio ambiente, mujeres, derechos y planeación, entre otros.
- Fortalecimiento de las capacidades del personal con que cuenta el programa, mediante la realización de cursos, talleres, seminarios, procesos de investigación y formación.
- Alianzas para el fortalecimiento del Programa de Educación en Valores, que parte de las problemáticas comunitarias, definidas en cinco núcleos: territorios y recursos naturales, alimentación y producción agroecológicas, salud y medicina tradicional, participación y organización comunitaria y derechos y cultura indígena;



cuyos principales impulsores de esta iniciativa fueron los niños y educadores, con ejes transversales en el desarrollo, la autonomía y la educación para la paz y los derechos humanos.

- Diversificación del espacio educativo, reestructuración del salón de clase tradicional e inserción de otros espacios, como casa de libros, casa de arte y jardín de policultivos.

Foto 3: Taller con educadores comunitarios sobre elaboración de abonos.

Uno de los vínculos más fuertes que se tiene, desde 1996 hasta la fecha, es con la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-x), donde a través del Programa de Investigación Interdisciplinario "Desarrollo Humano" se realizaron varias acciones en la región Selva de Chiapas.

Una de las grandes acciones de la UAM-x es la realización del servicio social por estudiantes de diversas licenciaturas, y entre los actos más destacados en el acompañamiento a todas las escuelas comunitarias del programa Ecidea es el establecimiento y manejo del jardín policultivo, donde los niños y los educadores fueron los principales colaboradores

e impulsores de esta iniciativa con el acompañamiento de la estudiante de Agronomía, Sonia Romero Moya.

El jardín policultivo es un espacio establecido dentro del terreno escolar, donde se siembra café, plátano, hortaliza, milpa, árboles frutales, módulos de hongo y lombricomposta, también cuenta con espacios para la elaboración de abonos orgánicos, entre otros. Dentro del modelo educativo de Ecidea existe un espacio de enseñanza, aprendizaje y experimentación para la realización práctica de algunos contenidos escolares.

Con el servicio social se consolidó el espacio del jardín policultivo, con la formación de educadores, educadoras, niñas y niños mediante el desarrollo de recursos y capacidades tecnológicas, pedagógicas y organizativas. Además de ser un espacio educativo, contemplado en las clases formales, ha logrado generar la producción de alimentos básicos para las familias en las comunidades, aprendiendo nuevas técnicas de producción, acopladas y adaptadas al contexto comunitario.

El jardín policultivo, establecido en los terrenos escolares, es una reproducción de un modelo de producción doméstico de las familias tseltales, donde obtienen parte de su alimentación diaria y, con la implementación de nuevas técnicas de producción en las escuelas, se aplicó también en los solares familiares, contando con la participación de padres y madres de familias.

Otra de las acciones fundamentales del servicio social de la UAM-X, en el programa Ecidea, es la participación de estudiantes de Diseño Gráfico, quienes desarrollaron diferentes acciones conjuntas en las escuelas comunitarias, en colaboración con padres, madres, educadores, educadoras, niños, niñas y autoridades comunitarias.

Una de las acciones más significativas fue el diseño de murales en las escuelas comunitarias, murales representativos de las luchas por la organización, por la tierra, por la educación y por la salud; también, el caminar de las comunidades indígenas tseltales en la construcción del modelo educativo denominado Ecidea. Murales ilustrados por niños, niñas, educadores, padres y madres de familias, como memorias que quedan grabadas en el corazón e identidad de la comunidad.

También se diseñaron materiales educativos en lengua tseltal, con contenidos temáticos contextualizados; además del diseño de aulas hexagonales, como un nuevo espacio para el desarrollo de clases; la creación de materiales audiovisuales, donde se expresa el sentir de los niños, ni-



ñas, educadores y padres de la familia sobre la implementación de una nueva forma de educar, de aprender y de enseñar.

Algunos estudiantes de la UAM también colaboraron en la formación de educadores y educadoras comunitarias en pedagogía, psicología, talleres de diagnósticos comunitarios, planeación, aprovechamiento de recursos naturales, reordenamiento territorial, higiene personal e investigaciones culturales y lingüísticas.

Para Ecidea, la colaboración de la UAM Xochimilco ha sido invaluable, por los grandes aprendizajes generados en colectivo, además de ser una aliada en la lucha por la educación autónoma, intercultural y bilingüe.

Foto 4: Taller con educadores comunitarios sobre fotografía.

LA VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL DE LA UAM EN CHIAPAS

SAÚL HERNÁNDEZ MORALES¹
FULGENCIO DÍAZ LORENZO²

¹ Saúl Hernández Morales se inició como promotor de salud en 1987, en la comunidad de Flor del Marqués, región de Marqués de Comillas. En 1991 fue nombrado coordinador de promotores del Programa de Salud Comunitaria y formó parte de la coordinación general del mismo. En 1995 formó parte del equipo fundador de Salud y Desarrollo Comunitario A. C.

² Fulgencio Díaz Lorenzo se inició como promotor en la comunidad de Francisco J. Grajales, en la región fronteriza. Se formó como capacitador multiplicador y desde ese papel ha trabajado en la formación de promotores, promotoras y parteras comunitarias. En 1995 formó parte del equipo fundador de Salud y Desarrollo Comunitario A. C.

La colonización de la frontera y los primeros pasos de la salud comunitaria

En los años ochenta, las comunidades en la región Selva de Chiapas se iban construyendo desde cero: el poblado, las viviendas, la alimentación; algunos pueblos se estaban reubicando y otros migraban para formar nuevas comunidades o ejidos. En la zona fronteriza entre Palenque y Comitán —con Marqués de Comillas en el trayecto—, esa construcción no fue sencilla, hubo momentos en que se tuvo que viajar en avionetas Cessna porque no había caminos y si entrabas en la comunidad no era para regresar pronto, a menos que, por enfermedad, fuera necesario. Fue poco a poco que se abrieron brechas y luego caminos de terracería, con lo que se pudo entrar con transporte terrestre, que circulaba en colectivo una vez al día o haciendo un viaje especial, pero no en época de lluvias, ya que el territorio se volvía inaccesible.

Además, había comunidades a las que sólo se podía llegar a pie y otras que sólo tenían acceso fluvial, lo que significaba casi un día en lancha colectiva o de carga para llegar a algunas regiones, el traslado era hasta de dos días. Trabajar en este territorio requería corazón aventurero —lo que muchos y muchas hicieron una opción de vida—.

Incorporarse a la comunidad era ir conociendo poco a poco las dinámicas de vida, las necesidades de agua, vivienda, caminos, electricidad, transporte, la lengua, qué fauna existía, etcétera. Para los pueblos campesinos vivir en esas condiciones era muy complicado y enfermarse aún más. Llegó el día que se vieron rebasados al no poder dar atención a la demanda de salud y así, en estos territorios, nació y fue forjándose la idea y el interés en la formación de promotores de salud para atender en cada comunidad, los padecimientos más comunes.

Para 1987, esta necesidad dio lugar a que organizaciones sociales de la región fronteriza invitaran a mé-

dicos a capacitar promotoras y promotores de salud. La propuesta fue financiada por el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI) y se abrió en la región de Marqués de Comillas, con las subregiones en Río Lacantún, centro y frontera. El proyecto, apoyado por el INI, empezó pequeño y después se le sumaron más comunidades interesadas en la atención primaria de salud en su comunidad. Muchas comunidades hicieron sus casas de salud con recursos propios: guano, tablas, cooperación monetaria, también se dio la articulación institucional, que permitió que el INI colaborara con la comunidad en la construcción de casas de concreto, equipamiento médico, recursos para capacitación y financiamiento logístico, para dar seguimiento en las comunidades, lo que permitió el crecimiento y fortalecimiento del programa. Así fue que en 1990 se construyeron casas y centros de salud en los ejidos Boca de Chajul, Nuevo Veracruz, Quetzalcóatl y Quiringüicharo, en la región de Marqués de Comillas, en un esfuerzo coordinado entre las organizaciones sociales de la región y el INI. Esto hizo posible llevar médicas y médicos prestadores de servicio social a los diferentes centros y casas de salud en Marqués de Comillas, hasta 1998.

Lo sembrado en esa primera fase fue el inicio de un trabajo que perduró por varios años, conformándose una importante red de promotoras y promotores de salud local, que también se vincularían con las parteras

Atención dental por pasante de Estomatología de la UAM-X, Las Tazas, Chiapas, 1999.



de las mismas comunidades y que se conformarían como una organización social comunitaria: el Programa de Salud Comunitaria Marqués de Comillas.

El servicio social de la UAM y el programa de Desarrollo Humano

Además de la capacitación a promotores de salud para la atención de la consulta en las comunidades, los promotores de salud se convirtieron en los encargados de realizar las campañas de vacunación y las campañas de control sanitario del paludismo en la región, esto con el apoyo del personal médico del INI y del personal médico en servicio social, que había iniciado ya para ese tiempo. El servicio social inicia en 1982, en los centros de salud de Santo Domingo y Frontera Corozal. Al año siguiente se incorpora el servicio social en Chancalá, y a partir de esas experiencias, en los siguientes años, se abrieron nuevas plazas en varias comunidades de la región Selva, Norte y en los Altos, incorporándose continuamente nuevos servicios sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana.³

En ese tiempo, el servicio social de la UAM Xochimilco, en articulación con la Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA), enviaba personal a los centros de salud de estas regiones con baja cobertura, ante la falta de asistencia médica. Esa experiencia hace ver la necesidad de desarrollar procesos de salud, por lo que se fue creando una red de promotores de salud, con el conocimiento que se tenía de otras experiencias de formación del personal de salud comunitaria, donde los servicios de salud no dan cobertura, son deficientes o inexistentes. En Marqués de Comillas, el gobierno tenía dos Unidades Médico Rurales (UMR-IMSS) para dar cobertura a más de veinte comunidades. Con el trabajo de la UAM se abren plazas para pasantes de medicina en cuatro clínicas y centros de salud a cargo de la SSA.

Las médicas y médicos pasantes de Estomatología, Nutrición y Medicina, en coordinación con promotoras y promotores de salud y de educa-

³ La historia del proyecto de servicio social en Chiapas inicia en 1982, con los médicos Salvador Ruiz Vivó (QEPD) y Virgilio Joya, quienes ese año hicieron el servicio social en la región que se conocía como Selva Lacandona, en Chiapas. Salvador Ruiz Vivó se incorporó al centro de salud de Frontera Corozal y Virgilio Joya al centro de salud de Santo Domingo. En agosto de 1983 se unió Joel Heredia Cuevas, para hacer su servicio social en la comunidad de Chancalá. Todos ellos trabajan de cerca con Juan Emrich, médico que coordinaba el Programa de Tuberculosis de la jurisdicción sanitaria correspondiente en la zona. (Heredia, 2022, p 104-105).

ción, realizaban campañas preventivas con niñas y niños en edad escolar, haciendo aplicación de flúor, técnicas de cepillado, detección oportuna de caries a través de las pastillas reveladoras, desparasitación con dosis únicas de albendazol, control de peso y talla de niñas y niños, charlas sobre el plato del buen comer y la dieta de la milpa. Con parteras y promotores también impulsaban campañas de detección oportuna de cáncer cérvico uterino a través de tomas de papanicolau, al mismo tiempo, dan seguimiento y acompañamiento a pacientes con tuberculosis y a pacientes crónicos degenerativos. En los casos con alguna complicación los pacientes eran trasladados a hospitales de segundo nivel, con el acompañamiento de la médica o médico pasante en servicio social.

Así mismo, talleres de formación con promotores de salud, pláticas a la población sobre temas preventivos y trabajo comunitario, desde los espacios de trabajo, son actividades que se han realizado y se realizan de forma organizada y coordinada por los equipos de salud de médicas, médicos, promotoras, promotores y parteras. La estrategia de servicio social planteada en Chiapas siempre fue cubrir el mayor tiempo en la comunidad. Los pasantes trabajaban con un calendario donde estaban 20 días continuos en la comunidad y salían 10 días a la ciudad.

Después del levantamiento de Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), en 1994, Salud y Desarrollo Comunitario A. C. (Sadec) encabeza la coordinación de un esfuerzo de organizaciones de la sociedad civil que invitan a la UAM Xochimilco a vincularse con sus espacios de trabajo, a través de prestadores y prestadoras de servicio social de las áreas de Medicina, Enfermería, Estomatología y Nutrición, haciendo trabajo comunitario en las diferentes clínicas, centros y casas de salud construidas, en su mayoría, por las mismas poblaciones con las que se trabajaba.

Con ello, además de la vinculación y articulación de los pasantes de la salud de la UAM con los sistemas locales de salud comunitaria, la estrategia descrita arriba se fortalece desde mediados de los noventa con el Programa Interdisciplinario de Desarrollo Humano, que se propone articular el servicio social y la práctica profesional desde otras disciplinas universitarias como son: Comunicación, Biología, Veterinaria, Química, Diseño Industrial, entre otras. Se trata de la vinculación con estructuras de promotoras y promotores de salud, parteras, coordinadores de diferentes áreas, comités de la salud local y regional, así como autoridades regionales. Todos estos actores han hecho que este proyecto camine brindando atención médica y contribuyendo desde diferentes enfoques al desarrollo comunitario.



Taller de preparados a base de plantas medicinales con promotoras y promotores de salud, en San Marcos, Chiapas, 2013.

El diálogo de saberes desde la educación en salud comunitaria: el papel de Sadec

Salud y Desarrollo Comunitario A. C. es una organización dedicada a la formación de recursos humanos en salud, así como a la organización y fortalecimiento de estructuras de salud comunitaria, mediante la vinculación y coordinación entre las distintas regiones, comunidades e instancias institucionales, como los servicios públicos de salud y las instituciones educativas.

Su trabajo, junto con otros colectivos, ha representado una instancia de apoyo a la salud comunitaria mediante la gestión en el acompañamiento a médicos en servicio social. El equipo de trabajo de Sadec está integrado por socios y socias, pasantes de servicio social y un pequeño equipo de trabajadores que apoya en la parte administrativa. La organización se

financia de colectivos internacionales, donaciones voluntarias y de recursos propios, sin recibir apoyos del gobierno ni de partidos políticos.

Un aspecto fundamental en esta larga experiencia social ha sido la continua colaboración en la formación de promotores de salud y la coordinación con el quehacer de las parteras, desde los espacios comunitarios. El servicio social en salud ha sido eje fundamental del trabajo sanitario de Sadec, razón por la que se ha mantenido y fortalecido la vinculación comunitaria dirigida a ofrecer la atención médica a las comunidades. Durante el año de servicio social, Sadec ofrece su espacio físico a los pasantes que prestan su servicio con diferentes organizaciones y con la Secretaría de Salud: un albergue universitario para su estancia en la ciudad y las instalaciones necesarias para la formación continua, ya que además de su papel impulsor y coordinador, Sadec es un espacio pedagógico que realiza actividades formativas de manera permanente, periódica y regular, mediante talleres con diferentes temas de relevancia para el contexto sanitario chiapaneco, como muerte materna, urgencias obstétricas, derecho a la salud, políticas públicas, atención prenatal, herbolaria, salud y género, salud y cultura, lengua tseltal, entre otras.

Para los prestadores de servicio social ha sido un reto porque la experiencia comunitaria puede resultar difícil, debido a que es muy diferente a lo que la universidad les ha enseñado, desestimando lo rural y los modos de vida del campo. Por ello, en la experiencia universitaria se trabaja continuamente en la comprensión de la salud comunitaria, con el objetivo de acercar a los universitarios a las variantes de las relaciones sociales, en especial al hecho de que coexistimos con muchos grupos étnicos o pueblos indígenas, lo que ha contribuido, a la comprensión de esa otra visión de la salud desde las comunidades, lo que además les permite ir encontrando y conociendo otras formas de atención médica, desde la perspectiva tradicional, como son las prácticas ancestrales de parteras, hueseros, culebreros, hierbateros, entre otras.

En la misma línea, un campo de la salud que hemos compartido sistemáticamente ha sido la herbolaria, como una de las expresiones más comunes y populares de las medicinas alternativas. En este campo, con el estudiantado, hemos recorrido los territorios ayudando a identificar muchas de las plantas medicinales que existen en el lugar, para conocerlas y aprender diferentes formas para su aprovechamiento, conocer sus riesgos y los cuidados necesarios para resguardarlas, almacenarlas, procesarlas y, así, disponer de ellas durante los ciclos del año que no se encuentran disponibles.

Hemos reforzado el conocimiento de que las plantas medicinales son un recurso que se encuentra en las comunidades y que pueden ser utilizadas antes de ir a consulta o junto con ésta, pues la medicina herbolaria no se contrapone con la medicina científica. Así, los médicos pasantes pueden conjugar los tratamientos y si se conoce bien, indicar una u otras plantas medicinales. Esperamos que puedan seguir haciéndolo en sus diferentes lugares, continuar incluyendo los tratamientos con plantas medicinales, ya que siguen siendo aceptadas en muchas comunidades por formar parte de su identidad y cultura ancestral, además de que siempre están a su alcance.

Finalmente, el otro punto de vista que se trabaja fuertemente con los prestadores de servicio social es la importancia de la alimentación saludable, necesaria para la prevención y promoción de una buena salud. Para ello ha sido necesario promover que, ante los problemas de salud prevenibles y desde la diversidad de alimentos, tenemos efectos que ayudan a sanar y resistir ante la enfermedad.

Así, al término del servicio social se ha observado que su estancia y su formación ha funcionado, cuando despertó su sensibilidad en la práctica de su profesión. En el terreno nos queda algo importante de esa experiencia, pues nos ha permitido brindar servicios de salud comprometidos e integrales ante las necesidades de atención médica, prevención y promoción de la salud que tienen las comunidades.

Este trabajo ha sido impulsado por Sadec en articulación con la UAM-X, cuyo trabajo de más de 43 años ha sido invaluable, un proyecto que —desde la salud comunitaria y beneficiando a las comunidades— ha transformado el pensamiento de los pasantes en su tarea de contribuir y ser más sensibles en la atención médica a la población que más lo necesita. Como asociación civil creemos que somos un actor fundamental haciendo ese puente, y esa articulación y acompañamiento, pudiendo brindar el espacio y apoyo a las y los pasantes de medicina, nutrición y enfermería, con el sentido de ser un espacio colectivo y en armonía con la vida y la naturaleza.

La participación comunitaria: la importancia de la vinculación

El programa en Marqués de Comillas nos formó a muchos y durante años funcionó integrado por promotores de salud y parteras, así como médicos y médicas pasantes y asesores que, a su vez, gestionaban los fondos institucionales, con lo que se pudo desarrollar tanto la capacitación como el abasto de medicamentos. En ese caminar fue fundamental

que las comunidades participaran en la red de salud, consolidando una estructura comunitaria organizada y participativa, conformada por comités de salud en cada comunidad, responsables de dar seguimiento a las actividades de la casa de salud y, a su vez, coordinarse con la promotora o el promotor y partera, así como con los otros agentes de salud, como los pasantes de medicina.

Es decir, una de las fortalezas de este programa fue integrar, tanto a representantes de las organizaciones sociales y de las propias comunidades, como a promotores y parteras comunitarias, en el encargo de desarrollar, dar seguimiento, supervisar y acompañar el buen funcionamiento del trabajo de salud en las casas y centros de salud: desde acompañar en el camino, de llegada y regreso, al pasante, organizar la alimentación y el transporte cuando salen a visitar a las comunidades, el apoyo a promotores en su capacitación, etcétera.

Por ello, cuando en 1994 se da el levantamiento del EZLN y se retiran las instituciones de salud del territorio chiapaneco, son las y los trabajadores de la salud comunitaria, promotoras, promotores de salud y parteras, quienes dieron la atención médica a las comunidades, atendiendo las enfermedades propias que se daban en estas regiones. Las parteras son las que realizaron y, a la fecha, siguen realizando el control prenatal y la atención de partos en sus comunidades. Con el tiempo las condiciones de vida se han ido superando hasta tener más infraestructura, para lo cual tuvo que ver el movimiento indígena y campesino de 1994, que puso en la escena nacional las precariedades de la vida en un estado de mucha riqueza, donde una de las principales demandas es el derecho a la salud.

En estas más de cuatro décadas hemos visto caminar a más de medio millar de pasantes haciendo el servicio social desde diferentes áreas de la salud y de otras disciplinas, acompañando procesos de salud comunitaria, comunidades y autoridades regionales, apoyando la coordinación de la salud comunitaria desde diferentes áreas de trabajo y en diferentes comunidades de las regiones Selva, Norte y Altos, en el estado de Chiapas.

En el proceso, la recepción y aceptación de la población de este personal universitario es relevante, pues les tratan, mayormente, como uno más en la comunidad, brindando también el apoyo y acompañamiento necesario para que puedan ejercer su profesión en el servicio social. Para esto las autoridades regionales, en sus diferentes niveles, han jugado un papel fundamental para la interlocución con las trabajadoras y trabajadores de la salud, mediante comités de salud que han sido un actor

importante para la articulación y vinculación entre el personal de salud local y los pasantes.

La vinculación de los pasantes con la población y las organizaciones de la sociedad civil, en las que los prestadores de servicio social han brindado la atención médica de primer nivel hacia la población, ha sido, sin lugar a dudas, un acercamiento de primera mano con la población, en donde los pasantes han sido aceptados y avalados por la comunidad; una vez que ingresan a la comunidad, pasan a formar parte de ella, les adoptan y cuidan, brindándoles su apoyo como parte de la misma.

A través del servicio social en Chiapas, la UAM ha dejado huella en la salud comunitaria regional, además de que el compromiso y entrega de los pasantes, sin duda, les ha marcado también como personas y como profesionistas, por la experiencia comunitaria de tratar a sus pacientes en la atención sanitaria y médica.

Palenque, Chiapas. Julio del 2025

Referencias

Heredia Cuevas, J. (2022). *Salud, nutrición y calidad de vida. Recorriendo veredas para colaborar en el desarrollo humano sostenible: La experiencia del Programa de Investigación Interdisciplinario*. UAM-X.

EL SERVICIO SOCIAL EN EL CESAM: CONSTRUIR COMUNIDAD, COMPARTIR SABERES, SEMBRAR ESPERANZA

MARÍA DEL ROSARIO
MORA GONZÁLEZ¹

Fotografía de la
autora.

Para el Centro de Servicios en Apoyo a la Mujer (Cesam), localizado en el pueblo originario de San Miguel Topilejo, en la alcaldía Tlalpan, la llegada de estudiantes servidores sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) no sólo representa un vínculo institucional, sino una experiencia viva de intercambio, construcción de comunidad y transformación mutua.

Cada generación de estudiantes que se incorpora al trabajo cotidiano del Cesam trae consigo saberes frescos, inquietudes sinceras, preguntas críticas y una disposición generosa para sumarse a los procesos comunitarios que sostenemos. Desde el primer momento, su presencia se integra con naturalidad a



¹ Jefa del taller Sensertex, del Centro de Servicios Comunitarios Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo.



Fotografía de la autora.

las actividades del centro, participan en la cocina del comedor popular, en la sistematización de datos, en los círculos de lectura, en la organización de eventos culturales o en el acompañamiento a mujeres, niñas, niños y personas mayores, pero, sobre todo, participan con el corazón, creando comunidad.

La vinculación con la UAM ha sido, para nosotras, una experiencia profundamente enriquecedora. No se trata solamente de una colaboración técnica o profesional: se trata de una forma de compartir la vida. Cada grupo que llega abre nuevas posibilidades para el diálogo entre el conocimiento académico y el conocimiento popular, entre la técnica y el cariño, entre la experiencia y la esperanza. Los estudiantes no vienen a "servir", sino a convivir, a aprender con nosotras y aportar desde su mirada crítica y creativa.

La presencia del estudiantado revitaliza el espacio, le da vida, dinamismo y alegría. Nos brinda nuevas formas de mirar los problemas, nuevas herramientas para enfrentarlos, y también una compañía afectiva que fortalece los vínculos entre todas las personas que habitamos este proyecto. Son personas jóvenes comprometidas, sensibles, con una profunda vocación por el trabajo colectivo, que llegan a dar lo mejor de sí y se van dejando huellas imborrables. Para el Cesam, el servicio social no es una ayuda externa: es una forma de comunidad. Es una oportunidad para crecer juntas, para sembrar conciencia, para construir futuro. Cada experiencia compartida deja aprendizajes, y cada generación que pasa por este espacio nos recuerda que hay una juventud decidida a transformar el mundo con justicia, dignidad y ternura.

Agradecemos profundamente a la UAM por esta alianza tan valiosa. Y, sobre todo, agradecemos a cada estudiante que ha compartido con nosotras un pedacito de su camino, porque con su participación también nosotras crecemos, resistimos y soñamos.

EL SERVICIO SOCIAL EN EL CESAM Y SU VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD DE SAN MIGUEL TOPILEJO

JOSEFINA SERRANO CRESPO¹

Nos hemos encontrado para entender de manera conjunta el quehacer universitario a través de la aplicación de los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos con la colaboración de los alumnos, académicos y egresados de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Poniendo en práctica el programa Salud Emancipadora.

Este programa va más allá de simplemente brindar servicios sociales, se enfoca en promover una salud que fomenta el desarrollo integral de las personas, abarcando áreas como el arte, el medio ambiente y otros elementos que contribuyen para el bienestar general de la comunidad, desarrollándose varios proyectos y prácticas profesionales, entre ellos:

Proyecto Huerto Sur. Cultivo hidropónico, cultivo de hortalizas en suelo y huerto medicinal. La creación y mantenimiento de huertos comunitarios en las instalaciones del Centro de Servicios de Apoyo a la Mujer (Cesam) ha sido una actividad constante y vital para fomentar la seguridad alimentaria y el bienestar. La participación activa de estudiantes de la UAM-X con la comunidad ha revitalizado y expandido el alcance de este proyecto, convirtiéndolos en espacios saludables de encuentro y convivencia.

Prácticas profesionales y servicios sociales. Estudiantes de distintas profesiones, como Medicina, Enfermería, Estomatología, Psicología, Sociología y Nutrición han brindado servicios de salud a la comunidad y atención personalizada, escuchando sus preocupaciones, trabajando con ellos la salud integral y no sólo por sus síntomas.

El compromiso conjunto entre la UAM-X y el Cesam ha reflejado el poder transformador de la educación universitaria y el trabajo comunitario en la construcción de un futuro más próspero y sustentable para San Miguel Topilejo.

A lo largo de estos cinco años, este programa ha demostrado ser un motor de cambio positivo en la co-

¹ Directora del área social del Centro de Servicios Comunitarios Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo.

munidad. Ha contribuido a fortalecer los lazos sociales y mejorar las condiciones de vida, promoviendo una cultura de solidaridad y cooperación. Nuestra experiencia al trabajar de manera conjunta entre la UAM-X y el Cesam ha servido como modelo inspirador para aplicarlo en el pueblo de



Fotografía de la autora.

San Miguel Topilejo, en Tlalpan, demostrando que es posible lograr un impacto significativo cuando la universidad y la comunidad trabajan de manera conjunta a través de saberes hacia un objetivo común.



Fotografía de la autora.

LA UNIVERSIDAD Y LA COMUNIDAD: UNA HISTORIA QUE NOS TRANSFORMA

TABITA VALADEZ GARCÍA¹

Fotografía de la
autora.



Yo no sabía que lo que hacíamos era *salud emancipadora*. Para nosotras era simplemente cuidar de las demás, organizarnos para resistir, para sanar, para que las mujeres, las niñas, los niños y los jóvenes de nuestra comunidad tuvieran un espacio digno. Y entonces vino el acercamiento con la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Desde las primeras visitas, sentimos que esta relación podía ayudarnos a crecer. Después, al conocer a la doctora Margarita Pulido y a su equipo, tuvimos la oportunidad de aproximarnos al marco teórico de lo que es la *salud emancipadora*. Fue entonces que entendimos que eso era precisamente lo que llevábamos haciendo durante años. Y eso nos cambió.

La vinculación con la UAM no fue sólo un proyecto, fue un encuentro. Nos permitió ponerle nombre a una parte importante de nuestra lucha, a nuestra prác-

¹ Fundadora y directora del Centro Comunitario Mujeres en Lucha de San Miguel Topilejo.



Fotografía de la autora.

tica cotidiana, y darnos cuenta de que lo que habíamos construido con tanto esfuerzo tenía un valor académico, social y político. Nos reconocimos como promotoras de *salud emancipadora*, como mujeres cooperativistas que cuidan y construyen comunidad desde abajo.

Hace más de 17 años, un espacio público que había sido abandonado en San Miguel Topilejo, en la alcaldía Tlalpan, fue recuperado por nosotras.



Fotografía de la autora.

Lo convertimos en un centro comunitario vivo, donde se dan servicios, se hacen talleres, se organizan actividades culturales y se acompaña a las mujeres que han vivido violencia. Es un espacio donde lo colectivo está en el centro, donde se trabaja con amor, con ganas y con mucha terquedad. Cuando llegaron las compañeras y los compañeros de la UAM encontraron una comunidad en movimiento y nosotras encontramos en ellos un respaldo académico y humano que nos fortaleció.

Recuerdo la primera vez que les dimos la bienvenida, les dijimos que este era su espacio, pero también les pedimos que cuidaran la memoria de lo que aquí se ha vivido. Porque este centro no nació de un escritorio, nació de la necesidad y del cariño; y así se ha sostenido.

Las experiencias que más valoramos en esta vinculación son las que han permitido compartir saberes, como los talleres de salud, los diagnósticos participativos, los encuentros entre generaciones y las ferias de servicios. Todo lo que ha partido de escuchar a la comunidad y de reconocernos como mujeres activas. La UAM no llegó a enseñarnos desde arriba, sino a aprender con nosotras a caminar juntas.

En estos años de colaboración, logramos establecer una relación profunda con el área de servicio social, con el programa Incidencia en el Desarrollo de Comunidades (Indeco) de la UAM Xochimilco y con distintas licenciaturas. Gracias a ello, más de 4 500 atenciones anuales en salud comunitaria han sido posibles, entre talleres, consultas y asesorías. También hemos fortalecido la dimensión cultural del centro, con conciertos, teatro y actividades de formación que han beneficiado a más de 1 400 personas, además de las decenas que han participado en talleres directamente impartidos o acompañados por la universidad.

Trabajamos con la cooperativa de Servicios Textiles de Topilejo (Sertext), con el Instituto Tecnológico de Tlalpan (TecMN), con el Centro de Servicios en Apoyo a la Mujer (Cesam) y con el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL). Pero la UAM ha sido, sin duda, un eje que le ha dado solidez a nuestro caminar. La relación no ha sido sólo funcional, ha sido formativa, crítica y cálida.

Para mí, y para muchas de nosotras, este vínculo con la universidad ha sido también un proceso personal. Nos hizo reconocernos como mujeres capaces de nombrar, de analizar, de incidir. Nos empoderó, sí, pero sobre todo nos confirmó que lo que hemos hecho tiene sentido, tiene historia y tiene futuro.

Hoy podemos decir con orgullo que este centro es un ejemplo de *salud emancipadora*, no porque lo diga un libro, sino porque lo vivimos todos los días. Y porque la universidad creyó en nosotras, y nosotras seguimos creyendo que es posible cambiar las cosas desde lo comunitario y con dignidad.

EL IMPACTO DEL SERVICIO SOCIAL DE **ADOPTA UN AMIGO** EN LA VIDA DE UN PARTICIPANTE

ALEJANDRA RIVERA GONZÁLEZ¹

Fotografía de la
autora.

Mi nombre es Alejandra Rivera González y mi hijo se llama Emiliano Mateo Avilés Rivera. Les compartiré nuestra experiencia de participación en el programa UAM-X Peraj y el acercamiento que tuvimos con el programa Prevere, para ello dividí en dos partes mi testimonio: la generación 2023-2024 y la generación 2024-2025.



Generación 2023-2024

Jamás habíamos escuchado del proyecto UAM-X Peraj, sin embargo un día, Emiliano, mi hijo, salió de la Escuela Primaria Profa. María Epigmenia Arriaga Salgado con la noticia de que lo invitaron a participar,

¹ Madre de Emiliano, un participante del Programa UAM-X Peraj.



Fotografía de la autora.

junto con su mejor amigo, a un proyecto donde jugarían, aprenderían y conocerían a más niños de su edad —reconozco que, como todo, tuve muchas dudas y no estaba completamente segura—.

El día de la reunión con el licenciado Francisco Del Toro tuve la dicha de conocer este proyecto, que invita a la comunidad a conocer, desde otro enfoque, qué es una universidad y cómo los alumnos que están a punto de concluir sus estudios universitarios, mediante juegos, pueden sembrar en los niños esta pequeña semilla de anhelo y el sueño de llegar a realizar sus estudios universitarios. Me gustaría hacer hincapié en que el licenciado Francisco aclaró todas mis dudas, generó confianza de trabajar con Emiliano y en todo este camino tuvo la disponibilidad de platicar con él.

Considero que es importante compartir con ustedes el sentimiento que experimenté al confiar en el proyecto. Aún recuerdo el primer día que dejé a Emiliano en el aula Peraj. Experimenté sentimientos encontrados ya que jamás habíamos participado en algo similar. Mi hijo estaba algo emocionado, pero a la vez inquieto. Mientras se incorporaba para relacionarse con los demás chicos, observé el interior del aula y me sorprendió la respuesta a la invitación del proyecto, pues había bastantes niños. Al paso de los días ya tenía mejor identificado al equipo de trabajo y, sin darme cuenta, poco a poco logré confiar a todo el equipo la vida de mi hijo, el ser que más amo en este universo, quien es tímido, reservado y muy observador. Sin darnos cuenta estábamos dando un pasito más hacia la madurez.

Así trascurrieron un par de semanas. Fue sorprendente el cambio de Emiliano, era más abierto, sociable y, reconozco que motivado con asistir al Peraj, se apuraba en sus labores académicas previas.

La primera salida fue algo difícil. Acompañé al equipo de manera externa, ahí entendí que todos los mentores y el equipo al frente estaban completamente comprometidos con la integridad de las niñas y los niños participantes. En las siguientes visitas mis lágrimas eran de felicidad al ver a mi hijo como un chico maduro y responsable, emocionado por vivir una experiencia más con sus nuevos amigos.

Esta primera etapa, debo reconocer que, tanto para Emiliano como para mí, fue muy grata, nos quedamos con un gran sabor de boca. Estoy muy contenta de que existan este tipo de proyectos que motiven a la niñez a continuar sus estudios profesionales. Emiliano ahora tiene como nuevo objetivo ser un joven universitario de la UAM Xochimilco y convertirse en un mentor. Por tal motivo, le sugerí al licenciado Francisco que Emiliano pudiera, nuevamente, participar en el siguiente ciclo escolar, desde luego, apegándome a los lineamientos establecidos en el proyecto.

Generación 2024-2025

En esta ocasión, iniciamos esta nueva generación con mayor seguridad y entusiasmo, conocimos a nuevos mentores y nuevos niños y niñas. Todo era diferente, pero la energía que transmitieron seguía siendo la misma. Por un breve tiempo, el licenciado Francisco Del Toro se ausentó, quedando al frente del grupo el maestro Antonio Ramírez y la maestra Ana Laura Lázaro, quienes construyeron confianza y guiaron al grupo por el mismo camino.

Las visitas fueron bastantes gratas, el entusiasmo de Emiliano de asistir con los chicos universitarios a continuar explorando, me llena el corazón de alegría. Durante los primeros meses del 2025, a través de una salida que tuvimos, pudimos conocer al maestro Alfredo Rangel, quien está al frente del proyecto Prevere, el cual tiene estructurado un equipo de trabajo que apoya a las niñas y los niños de manera externa, con jóvenes universitarios que están realizando su servicio social para ayudar a comprender mejor ciertos contenidos de nivel primaria.

Alrededor de marzo nos invitaron a participar en un curso llamado Exploradores de lo Invisible: Aventuras con el Microscopio, en donde Emiliano conoció un laboratorio y un microscopio, brindándole una nueva aventura en este mundo. Fue sorprendente el contenido de este curso, ya que logró atrapar la atención y curiosidad de mi hijo, hasta el punto de seguir interactuando con estos objetos que él asoció como herramientas de exploradores. Quienes impartieron el curso fueron muy amables y pacientes con todos los que participamos, al finalizar nos dieron galletas en forma de microscopio, riquísimas.

Emiliano se convirtió en un niño más sociable, abierto, seguro, responsable e independiente. Sin duda alguna nuestra participación en el Peraj será una de las mejores experiencias, y por mucho tiempo una de mis mejores anécdotas. Dicho esto, considero que este programa, sin duda, es un éxito; sin embargo, creo que deberían tener más difusión dentro de la comunidad cercana a la universidad.

Me entristece saber que no existe ningún otro proyecto como Peraj, que se enfoque en niños que ingresan a la secundaria, pues sería una buena oportunidad de atraer la atención de la juventud.

Quedo muy satisfecha y agradecida con todo el personal que nos encontramos durante estos dos años, en particular, agradezco al licenciado Francisco por sus atenciones y amabilidad. De igual manera estoy par-



Fotografía de la autora.

tualmente agradecida con el Peraj, ya que, definitivamente, Emilia no ha logrado ampliar sus vivencias. Le guardo un aprecio especial a la universidad (debo confesar que nunca había tenido la oportunidad de acceder a sus instalaciones y, sin querer, pude conocerlas) y sobre todo a Peraj, pues mi hijo tiene un nuevo sueño muy marcado, ser una pantera negra de la UAM-X, espero algún día volver a pisar las instalaciones y también espero decirles a otras madres que no pierdan la oportunidad de involucrarse en este proyecto.

EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN Y VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL UAM-X

EFIGENIA GARNICA VIGIL¹

Mi nombre es Efigenia Garnica Vigil, participo en la organización del Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (MPPCS), que tiene 52 años de trabajo ininterrumpido por la justicia y una vida digna para todos. Sus principales luchas han sido la defensa de la tierra, del agua, la conservación del medio ambiente y sus barrancas (libres de basura y aguas negras), así como la lucha por los servicios en los pueblos y colonias de la zona.

En 1988 iniciamos un proyecto de medicina natural alternativa. En 1990 el MPPCS abrió el Centro Social Sergio Méndez Arceo con diferentes servicios. En 1996 el doctor Víctor Ríos, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), nos presentó el Proyecto Urbano de Salud. La organización vio la necesidad de tener este servicio de medicina general y aceptó la propuesta, dando inicio el 29 de mayo de ese mismo año. Posteriormente se amplió el servicio con la especialidad de ortopedia, por gestiones de los médicos de la UAM-X, con el Hospital Dr. Manuel Gea González. Por otro lado, se gestionó poder llevar a patología del mismo hospital las muestras de papanicolau que se hacían en los consultorios. Es de notar que desde 1995 ya contábamos con la especialidad de ginecología. Los médicos especialistas hicieron notar que, para la atención más completa de estas especialidades, eran necesarios equipos de ultrasonido y rayos X, los cuales se consiguieron gracias a la solidaridad de la Embajada de Japón en México. Esto implicó conseguir el servicio de dos radiólogos. En 1998 el Proyecto Urbano de Salud prestó el servicio de enfermeras que, a la par, con médicos pasantes, atendieron a niños de dos estancias infantiles que teníamos. El 29 de septiembre del año 1997 abrimos un nuevo consultorio de medicina general en la colonia Los Volcanes, de esta manera, creció el equipo de médicos. En ese mismo año equipamos el consultorio dental que fue atendido, en un primer momento, por tres dentistas especialistas y en el año 2000 empezaron a prestar este servicio los pasantes de Estomatología de la UAM-X. La participación de los médicos especialistas fue, en primer lugar, en bene-

¹ Integrante del MPPCS.



ficio de los pacientes. De igual manera brindaron ayuda en su formación, a los pasantes de Medicina y de Estomatología.

Fotografía de la autora.

Era fundamental la comunicación con la organización para evaluar, con los pasantes, los servicios que estábamos prestando, así como para informar sobre las enfermedades más comunes que se daban en la zona e investigar sus causas y atender su prevención. Al analizar las causas vimos que la principal era la pobreza, la falta de servicios, como el agua y el drenaje, la basura, las malas condiciones de las viviendas, la deficiente alimentación, etcétera. Esto nos llevó a una mayor organización para exigir las medidas necesarias a las autoridades correspondientes, la Dirección General de Construcción y Operación Hidráulica, el Programa de Regularización de la Tenencia de la Tierra para el Mejoramiento de la Vivienda, Liconsa y Conasupo.

Fue de gran valor que el médico que encontraba algo grave en los pacientes, de manera especial en las mujeres, se ofreciera a llevarlas al hospital. Consideramos que esto debe hacer un médico responsable, como ahora se hace con los enfermos crónicos y adultos mayores en el Proyec-



Fotografía de la autora.

to Urbano de Salud: visitarlos, darles seguimiento y la realización de sus análisis generales periódicamente. Creo que se formaron buenos equipos de médicos y de pasantes, la gente confió y se atendió.

En la pandemia se tuvieron que cerrar los consultorios. La gente se preguntaba ¿por qué se cierran los consultorios cuando más necesidad hay de atención médica? La UAM no quiso exponer a los pasantes.

Casi tres años después se volvió a prestar el servicio de atención médica y dental, tomando en cuenta la exigencia de los protocolos de higiene que deberíamos cubrir, ocasionando fuertes gastos por la compra de gel, aerosoles, guantes, cubrebocas, alcohol, cloro y jabón en abundancia, señalética y readaptación de los consultorios. Como consecuencia de la pandemia bajó la asistencia de la gente, principalmente de los adultos mayores, quienes asistían con mayor frecuencia. Lamentablemente algunos fallecieron.

Ha sido difícil la recuperación de los servicios que teníamos antes. Es necesario retomar la dinámica anterior para el buen funcionamiento de estos servicios, de acuerdo a los nuevos desafíos: las evaluaciones periódicas, mayor acompañamiento a los pasantes, el informe final de cada pasante y promover la participación del servicio de estomatología. Cabe señalar que alrededor de 100 pasantes han prestado su servicio a esta población.

El Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur agradece a la UAM-X su valiosa aportación a la salud de la comunidad. Es de gran importancia la cercanía de los pasantes con la población más necesitada, con respeto, ética y mística.

Nunca la universidad lejos del pueblo que la sostiene.

EXPERIENCIA PASTORAL DE VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: SERVICIO SOCIAL DE LA UAM-X Y EL MOVIMIENTO POPULAR DE PUEBLOS Y COLONIAS DEL SUR 1994-2019

JESÚS RAMOS MUÑOZ¹

Ubicación y contexto

El pueblo originario de San Pedro Mártir Ocotitlán se ubica al sur de la Ciudad de México, en la alcaldía Tlalpan. Es uno de los pueblos de la sierra del Ajusco caracterizado por su ancestral riqueza cultural y religiosa, la que han mantenido a pesar de haber sufrido el tradicional olvido, abandono, marginación, discriminación y manipulación política por los gobiernos neoliberales (hasta 2018). Es a mediados del siglo pasado cuando se fue acelerando, en el pueblo, el doloroso proceso de transformación de lo rural a lo urbano.

En este contexto conviene resaltar un acontecimiento histórico que marcó la vida del pueblo: la defensa de la tierra y territorio ante la última expropiación sufrida en julio de 1974. Al inicio de esta lucha de Campesinos Unidos (1973), fuimos invitados los ministros de las tres Iglesias presentes en el pueblo: la mormona, la episcopal y la católica, a una gran asamblea donde nos expresaron que, “si su lucha era justa, entonces, que no los dejáramos solos, sino que los acompañáramos”. Dice un dicho de la sabiduría popular “la voz del pueblo es la voz de Dios”; fue así como tomé conciencia, junto con la comunidad parroquial, del deber cristiano de acompañar al pueblo en la defensa de sus derechos. La parroquia de San Pedro Mártir, erigida en 1966, asumió la pastoral de acompañamiento motivada al calor de la primavera eclesial del Concilio Vaticano II (1965) y su puesta en práctica en América Latina, con la Conferencia de Medellín (1968) y Puebla (1979).

Servicio social

El Movimiento Popular de Pueblos y Colonias del Sur (MPPCS), que tuvo su origen en Campesinos Unidos, sensible a diferentes necesidades del pueblo, destinó el Centro Social Sergio Méndez Arceo (1994), para contribuir a la salud de la comunidad y donde el Proyecto Urbano de Salud de la UAM-X, desde hace 31 años, ha prestado un servicio importante a la comu-

¹ Párroco de San Pedro Mártir (1969-2019).



Fotografía del autor.

nidad en materia de medicina general, prevención y de odontología. Ha sido benéfico su servicio a la población y, considero que, también para los pasantes ha sido un aprendizaje mutuo. De ahí la importancia de que la institución académica universitaria no se desligue del pueblo que la sostiene y se vincule con el servicio social, contribuyendo a la salud de la comunidad.

Respetando las autonomías propias, la del MPPCS, como la del Proyecto Urbano de Salud de la UAM-x, la pastoral parroquial colaboró con ellos hasta diciembre de 2019 de varias maneras, teniendo en común el mismo objetivo, el bienestar de la comunidad:

- Dando espacio en las misas a los médicos y a los pasantes para invitar, a las comunidades que integran la parroquia, a participar de los diferentes programas de salud que ofrece el Proyecto Urbano de Salud.
- Difundiendo los servicios que ofrecen.



Fotografía de la autora.

- Valorando ante la comunidad la vocación y misión del médico y su importancia para su salud.
- Con relación al proyecto para enfermos crónicos, en su mayoría adultos mayores, se participó conjuntamente abriendo espacios para las diferentes actividades con este sector de la población: encuentros, conferencias, talleres, ejercicios, paseos, entre otras actividades.
- El acompañamiento que el equipo de UAM-X dio a los ministros de la eucaristía para capacitarlos a fin de que también se desempeñaran como ministros de la salud.
- En la misa de la fiesta patronal del pueblo, dedicada a los enfermos y adultos mayores, se daba un espacio al equipo de médicos y pasantes para que presentaran sus instrumentos y algunos aparatos, propios de su profesión, simbolizando su labor profesional al servicio de la salud de la comunidad.

- La convivencia de los médicos y pasantes con la comunidad en diferentes momentos existenciales como el Día del Niño, Navidad y otros más.

Con la voluntad popular mayoritaria del pueblo mexicano (2018) de optar por la “cuarta transformación” de la vida pública del país, y reafirmarla en 2024, se ha recuperado *la salud como un derecho*, no como un privilegio, y por consecuencia, también, el sentido social del servicio al pueblo que prestan las diferentes profesiones particularmente la de Medicina, camino que la UAM-X viene impulsando desde sus inicios.

SABERES DEL BOSQUE: CONSERVACIÓN Y USO TRADICIONAL DE HONGOS COMESTIBLES EN EL CERRO DE SACROMONTE

**ERICK ALFONSO MIRELES
PEDRAZA¹**

Como parte de mi servicio social en los laboratorios de Micología y de Edafología y Absorción Atómica, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), llevé a cabo un proyecto titulado *Elaboración de un fichero de hongos comestibles del Parque Estatal Cerro de Sacromonte en Amecameca, Estado de México*. Esta actividad se integró al proyecto institucional “Carbono orgánico total del suelo como servicio ecosistémico en las áreas forestales y agrícolas de la Ciudad de México”, cuyo propósito es visibilizar el papel del suelo como reservorio de carbono. En este marco, los hongos, particularmente los macromicetos, emergen como organismos clave en la funcionalidad de los ecosistemas forestales.

El Parque Nacional Cerro de Sacromonte, situado a los pies del volcán Iztaccíhuatl, se caracteriza por su vegetación de bosques templados de pino, encino y oyamel, su riqueza faunística y una compleja red de interacciones ecológicas que sostienen su equilibrio. Dentro de este sistema, los hongos juegan un papel central en la descomposición de la materia orgánica, la ciclicidad de nutrientes y la formación de humus, promoviendo la fertilidad del suelo. Este ecosistema no sólo posee un valor ecológico incalculable, sino que también está intrínsecamente ligado a prácticas culturales locales como la recolección de hongos comestibles para consumo y venta.

En este contexto, mi proyecto tuvo como objetivo generar un fichero detallado de hongos comestibles presentes en la zona, orientado tanto a la investigación científica como a la divulgación comunitaria. Para ello, elaboré 110 fichas técnicas, cada una sustentada en una rigurosa revisión bibliográfica en fuentes científicas y especializadas (Google Scholar, Redalyc, SciELO, WorldWideScience). Estas fichas incluyen nombre científico y común, características macroscópicas, hábitat, condiciones ecológicas, temporada de fructificación, estatus de conservación de acuerdo con la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMAR-NAT-2010 y notas sobre su uso tradicional o gastronómico.

¹ Prestador de servicio social de la licenciatura en Biología.



Fotografía del autor.

Este trabajo fue desarrollado en los laboratorios mencionados y se integró a los esfuerzos institucionales por entender y valorar el papel de los hongos en la captura de carbono. En efecto, la simbiosis entre hongos y árboles, particularmente las asociaciones micorrízicas, permite que los hongos capten carbono del suelo y lo almacenen en forma de estructuras biológicas, además de facilitar la absorción de nutrientes esenciales como fósforo y nitrógeno por parte de las raíces. De esta manera, el estudio de los hongos no sólo contribuye al fortalecimiento del conocimiento tradicional asociado a su aprovechamiento, sino también a la comprensión del funcionamiento del bosque como sumidero de carbono en un contexto de crisis climática.

La elaboración del fichero también implicó el reconocimiento del conocimiento tradicional local. Muchos de los hongos identificados son conocidos y utilizados por comunidades campesinas y recolectores de la zona, quienes conservan un saber empírico sobre su comestibilidad, localización, temporalidad y preparación. Esta dimensión etnomicológica resulta crucial para establecer puentes entre el conocimiento científico



Fotografía del autor.

y el conocimiento comunitario, promoviendo un enfoque de conservación biocultural que reconoce el valor de las prácticas tradicionales en la gestión del territorio.

Además de su valor ecológico y cultural, el fichero puede servir como una herramienta práctica para diversos sectores: investigadores, estudiantes, promotores ambientales, instituciones de conservación y recolectores. Su potencial va desde el diseño de talleres comunitarios hasta la elaboración de guías ilustradas o protocolos de monitoreo participativo. También puede inspirar programas de turismo micológico sustentable, que fortalezcan la economía local sin comprometer la regeneración de los hongos silvestres.

Desde el punto de vista académico, este trabajo me permitió integrar múltiples dimensiones del plan de estudios de la licenciatura en Biología: diagnóstico de la biodiversidad, relaciones ecológicas, procesos de reciclaje de nutrientes, taxonomía fúngica y evaluación de servicios ecosistémicos. También se vincula con los módulos de Ciclos Biogeoquími-

cos, Biodiversidad y Recursos Naturales, Historias de Vida y Producción Secundaria, que analizan cómo los organismos, como los hongos, interactúan con factores abióticos y sociales para determinar el uso sostenible de los recursos naturales.

La experiencia también me permitió desarrollar habilidades técnicas como la búsqueda sistemática de información, redacción científica, uso de criterios taxonómicos y análisis interdisciplinario. A nivel ético, reafirmé la importancia de construir una ciencia comprometida con la equidad ecológica y social. La conservación no debe entenderse como una práctica aislada del conocimiento popular, sino como un proceso que integra múltiples formas de entender y habitar el territorio.

Reflexionar sobre la situación actual de los hongos en México también me llevó a cuestionar las prácticas extractivas que ponen en riesgo su sostenibilidad. En muchas regiones, la sobreexplotación, la fragmentación de hábitats y la pérdida de suelo fértil han llevado a la disminución de especies valiosas, tanto ecológica como culturalmente. Por ello, considero que iniciativas como la sistematización del conocimiento tradicional sobre hongos comestibles pueden ser una base para nuevas políticas públicas que regulen la recolección, promuevan la restauración de hábitats y fortalezcan las estructuras comunitarias de gobierno.

En los últimos años también ha surgido un fenómeno preocupante en torno a los hongos: su gentrificación. Tanto los hongos comestibles como los medicinales y alucinógenos están siendo objeto de un creciente interés por parte de sectores externos a las comunidades que históricamente los han recolectado y usado. Este proceso, muchas veces impulsado por mercados gourmet, industrias farmacéuticas o el turismo psicodélico, puede provocar la apropiación del conocimiento tradicional, el acaparamiento de recursos y la exclusión de los verdaderos custodios del territorio. En este contexto es urgente defender el acceso justo, el respeto a los saberes locales y el derecho de las comunidades a decidir sobre el uso de sus bienes culturales.

En lo personal, el servicio social representó una oportunidad para consolidar mi vocación científica con una perspectiva integral. Aprendí que la biología no sólo se ejerce en laboratorios o aulas, sino también en el contacto con el territorio, los saberes comunitarios y los procesos de transformación social. Esta experiencia me permitió vincularme con problemáticas reales, entender la dimensión política del conocimiento y valorar el papel del biólogo como mediador entre la ciencia y la sociedad.

Finalmente, este proyecto no concluye con la entrega del fichero, sino que abre nuevas preguntas: ¿cómo podemos traducir el conocimiento académico en herramientas útiles para las comunidades? ¿Qué estrategias son efectivas para conservar hongos en tiempos de cambio climático? ¿Cómo formar biólogos capaces de trabajar con sensibilidad ambiental y compromiso social? Estas preguntas orientan mis pasos futuros como profesionista y reafirman la relevancia de que el servicio social sea un espacio formativo transformador.

Uno de los principales retos metodológicos fue la escasez de literatura específica sobre los hongos del Cerro de Sacromonte, lo que me llevó a contrastar fuentes y ampliar la búsqueda hacia el Eje Neovolcánico Transversal. Esta carencia mostró la necesidad de fortalecer la investigación micológica en regiones poco documentadas y promover trabajo de campo constante. Además, estandarizar las fichas implicó sintetizar datos técnicos para hacerlos comprensibles y útiles en distintos contextos. Este trabajo también plantea preguntas sobre el papel de los hongos en las políticas públicas de conservación en México, que aunque son vitales para la salud de los ecosistemas, rara vez se incluyen como indicadores o factores ecológicos clave. Urge incorporarlos en planes de ordenamiento, manejo de suelos y programas de uso sustentable, reconociéndolos no sólo como recursos secundarios, sino como elementos esenciales para la integridad ecológica.

El fichero es también una herramienta para fomentar la divulgación científica y la educación ambiental. La riqueza ecológica puede contarse desde los hongos: su forma, función descomponedora y conexión con la cultura alimentaria local. Diseñar materiales visuales o experiencias educativas como salidas al campo o actividades escolares puede inspirar a niñas, niños y jóvenes a reconectarse con la naturaleza desde el asombro. Culminar el servicio social con un producto útil me deja la certeza de que la biología debe tender puentes entre ciencia y sociedad. Con herramientas sencillas pero rigurosas, como este fichero, es posible contribuir al cuidado de la vida en todas sus formas.

Referencias

- Bon, M. (2005). *Guía de campo de los hongos de España y de Europa*. OMEGA.
- Bigelow, H.E. (1985). *North American Species of Clitocybe* (2 vols.) [Especies norteamericanas de Clitocybe] J. Cramer.
- ChecklistBank. (s. f.). COI. <https://www.catalogueoflife.org/tools/checklistbank>
- Contreras Cortés, L. E. U., Vázquez García, A., y Ruan-Soto, F. (2018). Etnomicología y venta de hongos en un mercado del Noroeste del estado de Puebla, México. *Scientia Fungorum*, 47, 47-55.
- Diario Oficial de la Federación. (2002). *Manual de Organización General de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales*. https://dof.gob.mx/nota_detalle_popup.php?codigo=5721216
- Heinzelmann R., Dutech C., Tsykun T., Labbé F., Soularue JP. y Prospero, S. (2018). Latest advances and future perspectives in Armillaria research [Últimos avances y perspectivas futuras en la investigación de la Armillaria]. *Canadian Journal of Plant Pathology*, 1-23. <https://doi.org/10.1080/07060661.2018.1558284>
- Malacara, Márquez. C. (2019). *Caracterización química, farmacológica y evaluación del potencial antioxidante de los hongos comestibles silvestres: Yema (Amanita caesaria), Venado (Amanita vaginata var. punctata), Juan Diego (Amanita rubecens), Oreja (Clitocybe gibba), Xocoyotl (Laccaria laccata) y Escobeta (Ramaria apiculata)*. [Tesis de licenciatura]. UACM.
- Medel, R., Chacón Zapata, S. 2011. Morillas, gachupines, trufas y hongos relacionados (Ascomicetes). *La biodiversidad en Veracruz: Estudio de Estado Vol. II*. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad, Gobierno del Estado de Veracruz, Universidad Veracruzana, Instituto de Ecología, A.C. Pp. 23-32.
- López Sánchez. (2022). *México, Tierra De Hongos*. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas.
- Universidad Nacional Autónoma de México. (2021). *Hongos silvestres comestibles y tóxicos de México*. <https://hongoscomestiblesytoxicos.ib.unam.mx/>
- Valencia Flores. (2006). *Uso tradicional de los hongos silvestres en San Pedro Nexapa, Estado de México*. [Tesis de licenciatura]. UNAM.

LA HISTORIA TAMBIÉN ACOMPAÑA

JENNY ELIZABETH CAMACHO
MONDRAGÓN¹

Hacer mi servicio social fue, desde el principio, un gesto de voluntad y atención. No sólo hacia las necesidades de un lugar o las reglas formales de mi carrera, sino ante la oportunidad real de usar mis conocimientos para ayudar a otros, sobre todo a niñas y niños que cada día luchan por aprender en situaciones difíciles.

El objetivo principal de mi servicio social consistió en dar asesoría, tutoría y acompañamiento a niñas y niños de sexto grado de la Escuela Primaria Carlos Pellicer, que se localiza cerca de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Trabajamos principalmente habilidades lectoras y matemáticas básicas, temas en los cuales el rezago educativo es muy notorio. Parecería que estos temas no tienen mucho que ver con mi preparación académica, sin embargo, muy pronto entendí que los conocimientos que he desarrollado, como la habilidad para analizar procesos, comprender causas y leer con atención crítica eran muy prácticos para ayudar a los niños en el fortalecimiento de su proceso de aprendizaje. La historia me mostró que no debo aceptar explicaciones rápidas y que siempre debo buscar el porqué de las cosas. Fue desde esa mirada que pude contribuir en la formación escolar de los tutorados que me fueron asignados.

Cada sesión se transformó en un lugar para fortalecer la confianza y poder asociar la información que yo les proporcionaba con sus conocimientos previos. Usamos palabras, números, reglas gramaticales y cuentas simples; pero al mismo tiempo con sentimientos, dudas y silencios, me di cuenta que muchas veces antes de mostrar algo nuevo, había que mirar lo que estaba, una palabra que no se entendía, una suma que no tenía sentido, una pregunta que nadie se detuvo a contestar con calma, así pues, la forma de desarrollarme en el servicio no fue de quien enseña desde arriba, sino de quien acompaña desde la empatía y el respeto.

¹ Prestadora de servicio social en el proyecto Prevención del Rezago Educativo (Prevere).



Fotografía de la autora.

Diseñé estrategias que buscaban unir el contenido escolar con el ámbito cercano de los alumnos. No hablé de historia como un asunto académico, pero sí usé su modo de pensar: me acerqué a las biografías, a las secuencias y a las preguntas casuales pero detonantes. Utilicé cuentos,

juegos y cosas que vemos cada día, noté que, cuando el conocimiento empieza desde lo que es cercano, los resultados son más duraderos.

Esta vivencia me cambió mucho. Me enseñó que enseñar es, sobre todo, un tipo de conexión. Que no hay aprendizaje sin relación entre personas. Que el saber, por muy difícil que sea, tiene un verdadero sentido cuando se comparte con otros. Ayudar a estas chicas y chicos no sólo me dejó usar lo que aprendí en la licenciatura, sino que me recordó que toda vocación debe hallar una forma de compromiso con la sociedad.

Hoy concluyo esta etapa con gratitud, pero también con esperanza, porque si bien terminé un ciclo, me llevo conmigo el convencimiento de que la historia no sólo se investiga, también se vive, se enseña, se siente, y que con cada niña y niño que se atreve a preguntar y a aprender hay una posibilidad de futuro que merece todo nuestro esfuerzo.

MÁS ALLÁ DE OBTENER EL REQUISITO DEL SERVICIO SOCIAL

MÓNICA ARIZBETH SANTILLÁN
DELGADO¹

El requisito del servicio social, me parece, se debe distinguir más allá de sólo cumplir con el trámite para obtener el título en cualquiera de las licenciaturas de nivel superior. Por esta razón, el principal motivo que me hizo tomar la decisión de iniciar el servicio social en el programa UAM-X Peraj es el haber formado parte de éste, siendo amiga Peraj y viendo así el otro lado de la moneda que ofrece el programa, decidí participar como mentora de la generación decimoséptima.

Como mencioné anteriormente, haber sido amiga Peraj me llevó a tomar este camino. En ese sentido,



¹ Prestadora de servicio social en el programa.

Fotografía de la autora.

es inevitable hacer un viaje hacia mi pasado como amiga Peraj. Recuerdo lo feliz y motivada que llegaba al aula Peraj; en mi realidad de niña, percibía aquellas sesiones como un espacio para jugar, aunque siempre con la incertidumbre de qué tipo de actividades realizaríamos ese día.

Algunas de las actividades que realicé en compañía de los demás amigos, amigas, tutores y tutoras (como antes se les llamaba a los alumnos prestadores del servicio social) fueron la puesta en escena de una obra de teatro con personajes creados a partir de nuestra imaginación, la toma de fotografías a las distintas aves de la UAM-X, la elaboración de llaveros con resina epóxica, pero sobre todo aquellos paseos, como la visita al Papalote Museo del Niño. Asimismo, recuerdo con mucho cariño a los tutores, quienes jugaban con todos los amigos, pero, además nos escuchaban en todo momento nuestras ocurrencias e intereses.

Si bien mi experiencia como amiga Peraj no es todo aquello que forma parte de mi experiencia como mentora del programa Peraj, ésta influyó en gran medida en mis decisiones como mentora, pues mi objetivo fue regresar aquel cariño que me dejó el haber sido amiga Peraj. Como todos los nuevos comienzos, empecé con mucho nerviosismo ante el reto de mi transcurrir en Peraj, pues hacer nuevos amigos siempre es un camino de dudas y errores, pero también de aprendizajes gratificantes, enriquecedores y de mucha novedad. Otro de los retos a los cuales me enfrenté fue poder transmitir, hacer divertidos y dinámicos los saberes aprendidos en mi licenciatura en Sociología para adaptar aquellos intereses de los amigos y amigas a dichos saberes.

Fue un camino de prueba y error, en ocasiones me vi conflictuada ante los amigos y amigas, ya que no prestaban la misma atención en todas las sesiones o no mostraban interés en las actividades propuestas; sin embargo, eso no me desvió de mis objetivos como mentora al transmitir que Peraj no sólo es un espacio para jugar, sino también para sentirse escuchados y con la confianza para proponer y moldear actividades. No obstante, fue gratificante y próspero cuando las sesiones, llevadas a cabo en conjunto con mis compañeros mentores, provocaron un interés en los amigos y amigas y, al mismo tiempo, causaban sonrisas y diversión.

Sin duda —haciendo reflexión e introspección en mi experiencia del servicio social— me llevo diferentes aprendizajes. Por un lado, el programa Peraj me ayudó, como amiga, a ser una niña más confiada ante mis intereses, me enseñó a escuchar, a desenvolverme con los demás niños, niñas y personas adultas y, a su vez, aprendí a trabajar en equipo. De igual manera, me quedo con aquellos nombres de las aves que observé



Fotografía de la autora.

en los jardines de la UAM-X, el recuerdo del olor del aula cuando ocupamos la resina epóxica y cómo esta habilidad me ayudó eventualmente a obtener una calificación de diez en la materia de Química, en el nivel medio superior.

Por otro lado, los aprendizajes que me llevo como mentora del programa incluyen la importancia de liberar expectativas, tanto altas como bajas, ante cualquier situación; en mi caso, durante las sesiones, mantener la mente abierta me ayudó en la resolución de problemas. Esta actitud también me permitió redirigir mi creatividad y curiosidad hacia el entorno de Peraj y hacia mi contexto social. Asimismo aprendí a decir que no y a mantener mis decisiones una vez tomadas. Descubrí que los intereses de los niños cambian con el paso de las generaciones, al mismo tiempo que son observadores, inteligentes y conscientes de las preocupaciones que existen en su entorno social.

EXPERIENCIA DE TRABAJO EN EL PREVERE

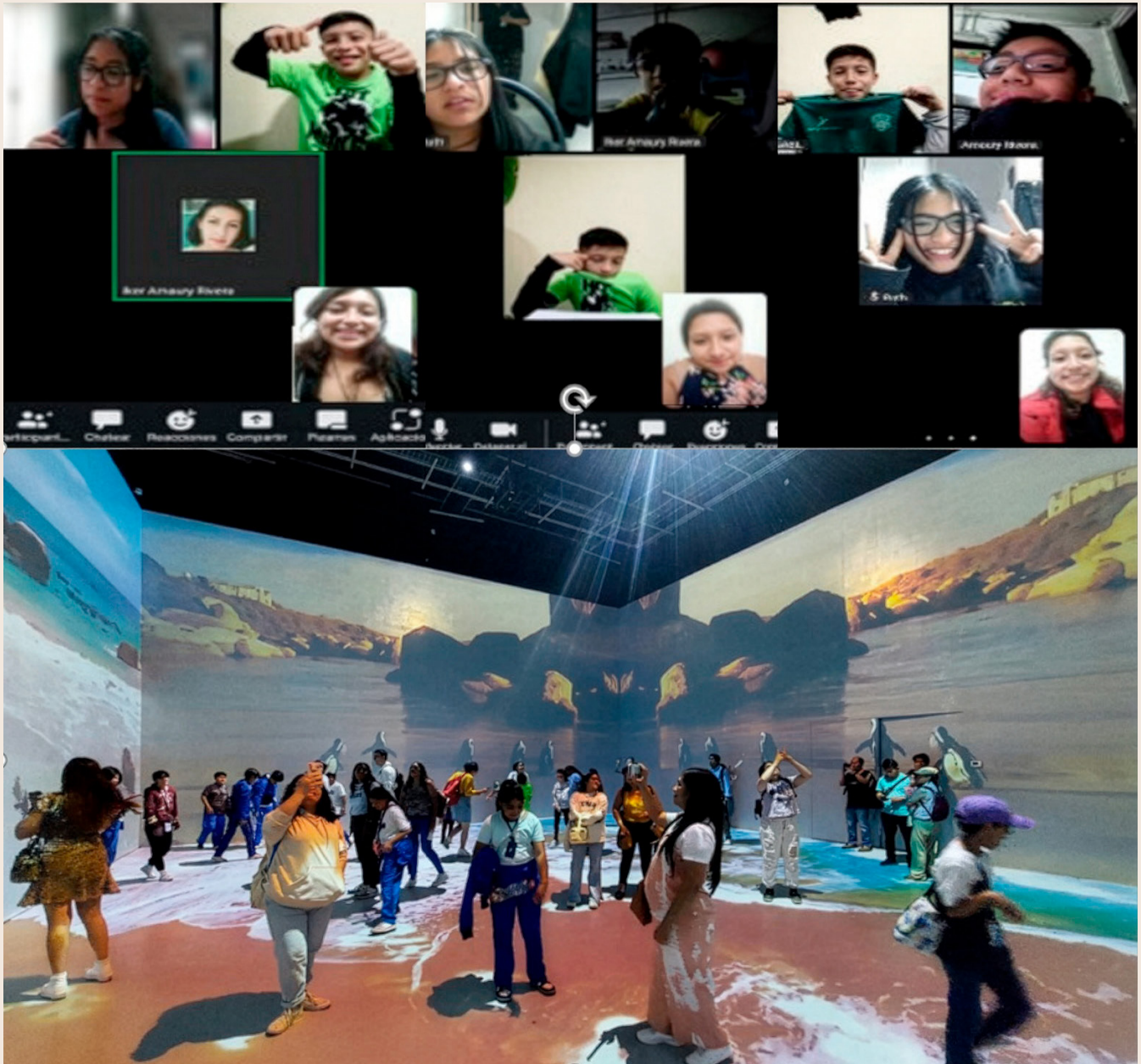
**PAOLA DANIELA MORALES
PACHECO¹**

Rrealizar mi servicio social en el proyecto Prevención del Rezago Educativo en Estudiantes de Educación Básica y Media Superior a través del Servicio Social (Prevere) fue una experiencia profundamente formativa, tanto a nivel personal como profesional. A lo largo del proceso tuve la oportunidad de brindar asesorías, tutorías y acompañamientos a niñas y niños de la Escuela Primaria Carlos Pellicer, cercana a la Universidad Autónoma, Unidad Xochimilco (UAM-X), lo que me permitió observar de cerca las consecuencias del rezago educativo, acentuado por la pandemia, y el reto que representa enseñar en entornos digitales.

A nivel personal, este proyecto representó una experiencia transformadora. Me enfrenté a realidades muy diversas y complejas, lo que me impulsó a desarrollar una escucha más activa, mayor sensibilidad ante las necesidades emocionales de los estudiantes y una fuerte capacidad de empatía. Trabajar con niñas y niños como Ruth, Iker y Gael me permitió comprender que enseñar no es sólo transmitir conocimientos, sino también acompañar procesos personales, emocionales y sociales. Aprendí a respetar sus ritmos de aprendizaje, a valorar sus ideas y a generar espacios seguros donde pudieran expresarse y participar activamente. Esta vivencia fortaleció mi compromiso con la educación como una herramienta de transformación y justicia social.

En el ámbito profesional adquirí y desarrollé múltiples habilidades. Una de las más importantes fue el diseño y adaptación de estrategias pedagógicas a contextos virtuales, utilizando herramientas tecnológicas como Canva, YouTube, juegos interactivos y plataformas educativas. Además, aprendí a implementar metodologías participativas centradas en la niñez, que fomentan la toma de decisiones y el aprendizaje significativo. Esta experiencia también fortaleció mis competencias en planificación de sesiones, evaluación de procesos de aprendizaje, análisis de resultados, diseño de recursos didácticos y trabajo colaborativo con familias. A nivel comunicativo,

¹ Prestadora de servicio social y egresada de la licenciatura en Psicología.



mejoré mi capacidad para coordinarme con tutores, resolver conflictos y necesidades.

Fotografía de la autora.

Entre los aprendizajes más importantes, destacó la importancia de la flexibilidad, la creatividad para mantener la atención en entornos digitales y el valor de una intervención educativa que considera tanto lo académico como lo emocional. Enfrenté desafíos, como la falta de motivación inicial de algunos estudiantes, la desconexión emocional o el desinterés

por ciertos temas; sin embargo, estas dificultades me impulsaron a innovar, a cambiar dinámicas y a construir sesiones más atractivas desde sus propios intereses, logrando así una participación más activa.

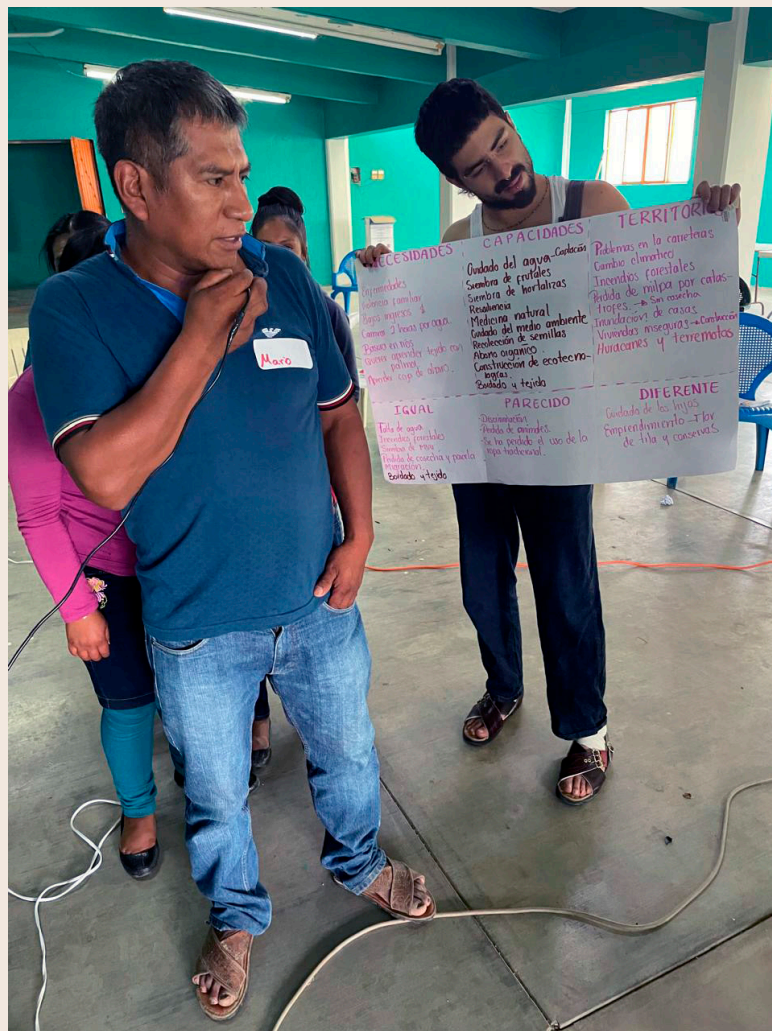
Esta experiencia me confirmó que mi vocación se encuentra en el acompañamiento educativo y emocional de las personas, especialmente en contextos de vulnerabilidad. También reforzó mi convicción de que el trabajo como psicóloga no se limita a la consulta, sino que puede incidir en múltiples espacios, como la escuela, la comunidad o las políticas públicas. Gracias a este proyecto descubrí que tengo la capacidad y las herramientas para generar un impacto positivo en la vida de los demás, desde una mirada profesional, ética y comprometida.

Finalmente, agradezco profundamente esta oportunidad, ya que no sólo me permitió aplicar los conocimientos adquiridos en la universidad, sino también reafirmar mi compromiso con el aprendizaje continuo, la intervención social y la construcción de una educación más humana, inclusiva y significativa.

VINCULACIÓN CON LA COMUNIDAD: POSIBILIDADES DEL SERVICIO SOCIAL

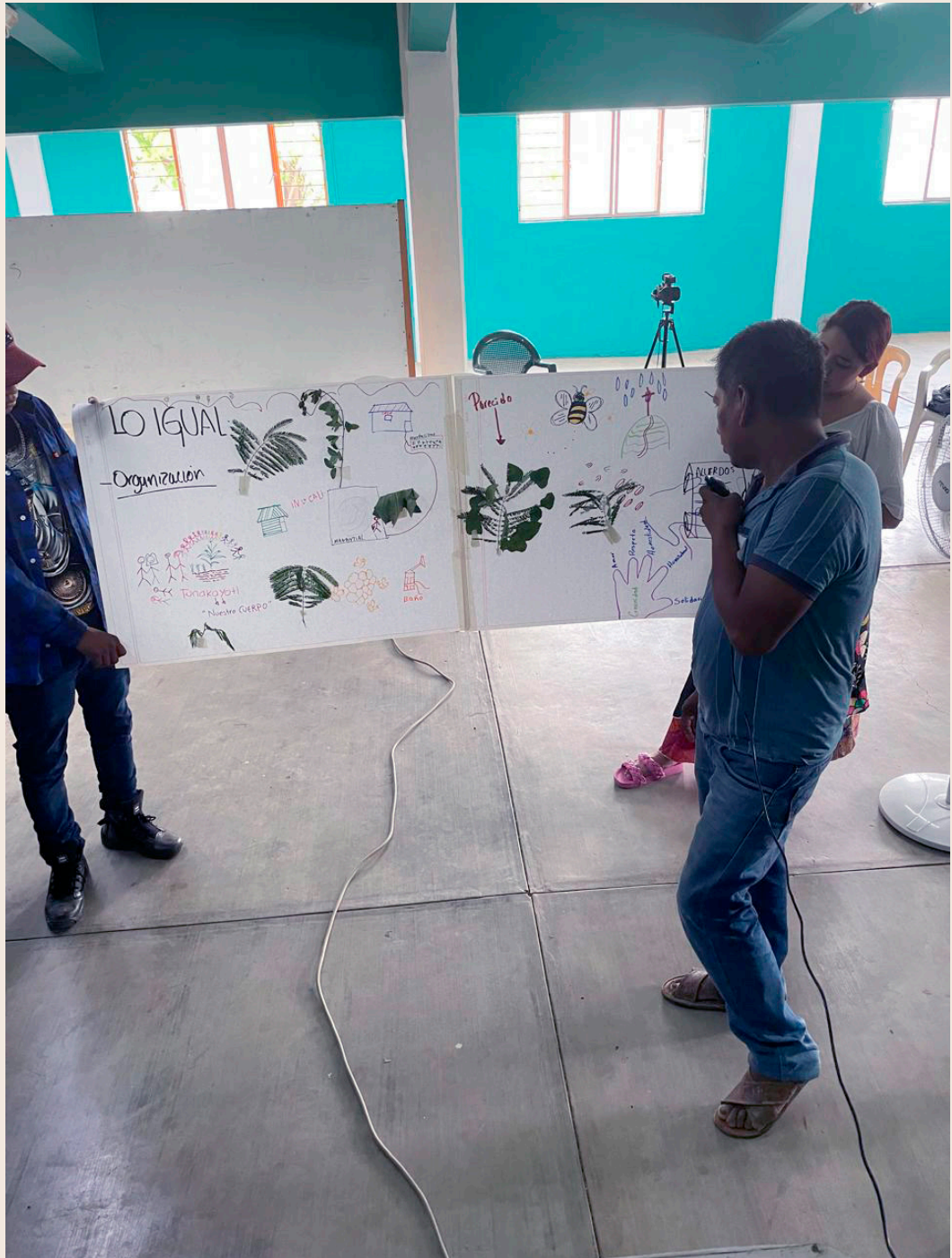
CARLOS CORTEZ RUIZ¹

Fotografía del autor.



La realización de actividades de vinculación de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) con la sociedad a través del servicio social comunitario es una importante responsabilidad de nuestra institución. A través de ella se posibilita que tanto estudiantes como profesores se vinculen a procesos complejos, a problemáticas diversas y a iniciativas sociales de diferente índole, mediante la articulación de actividades de formación, investigación y servicio. El cumplimiento de este compromiso es particularmente complejo cuando se pretende llevar a cabo en colaboración con los sectores sociales que enfrentan los menores niveles de desarrollo humano.

¹ Profesor titular del Departamento de Política y Cultura, DCSH, UAM-X, ccortez@correo.xoc.uam.mx



Fotografía del autor.

Durante las últimas décadas la UAM, a través del Programa de Investigación Desarrollo Humano Sostenible (1995-2025), constituyó un importante espacio de vinculación de la universidad con la sociedad. En este esfuerzo de vinculación ha sido fundamental el compromiso de profes-



res y estudiantes de diferentes unidades, divisiones y programas académicos, tanto de nivel licenciatura como de posgrado, que ahora buscan continuarlo a través del proyecto del mismo nombre.

Fotografía del autor.

Este trabajo de vinculación se define mediante el establecimiento de formas de colaboración alrededor de las necesidades, las prioridades e iniciativas de diferentes actores sociales, con énfasis en el trabajo con mujeres y jóvenes de pueblos originarios. Las posibilidades de la colaboración requieren del establecimiento de espacios confiables, mediante formas y metodologías de trabajo, que promueven la integración de conocimientos académicos con el conocimiento popular para hacer frente a problemas complejos.

A lo largo de los años, las regiones donde se han llevado a cabo diversas experiencias de vinculación se han ubicado en varios estados del país,



Fotografía del autor.

con énfasis en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Tabasco y la península de Yucatán, donde hemos colaborado con una diversidad de organizaciones sociales y no gubernamentales, que llevan a cabo esfuerzos para avanzar en la garantía de sus derechos individuales y colectivos, buscando alternativas frente a sus problemáticas de salud, educación, producción y comercialización, así como en la búsqueda de opciones de trabajo, de generación de ingresos, de valoración, de protección y aprovechamiento de los bienes naturales. En los últimos años una preocupación creciente ha sido la de desarrollar capacidades de resiliencia frente a los efectos del cambio climático.

En esta perspectiva, cientos de estudiantes de las diferentes Divisiones de la UAM han realizado su servicio social vinculados con una diversidad de procesos de organización, mediante prácticas de formación y servicio universitario. No podemos dejar de señalar que en el trabajo interdisci-



Fotografía del autor.

plinario para el apoyo a iniciativas locales de desarrollo humano sostenible, los estudiantes de licenciatura y posgrado, que han participado en el trabajo comunitario, han enfrentado y superado diferentes obstáculos, internos y externos para realizar sus actividades, lo que hace más desta-



Fotografía del autor.

cable el compromiso, que muchas veces se ha prolongado más allá de lo que establecen los reglamentos, especialmente en lo que se refiere a su temporalidad.



Fotografía del autor.

Uno de los objetivos de esta experiencia de servicio social comunitario ha sido la de promover un diálogo intercultural como elemento fundamental de la formación profesional de nuestros estudiantes, como ciudadanos responsables y comprometidos con los cambios que nuestra sociedad reclama. Esto tiene especial importancia en una sociedad que, como la nuestra, reproduce el racismo, el clasismo, el patriarcado y el uso instrumental de la naturaleza. Frente a esta compleja problemática, a través del servicio social comunitario se ha buscado el desarrollo de perspectivas epistemológicas y de propuestas metodológicas que posibiliten avanzar hacia otras formas de relación intercultural, apoyadas en procesos educativos que valoren los saberes de los pueblos originarios y potencien su relación con otras formas de conocimiento, como las académicas. En este sentido, métodos como el cruce y diálogo de saberes, la creación de comunidades de aprendizaje y la sistematización de experiencias posibilitan la búsqueda, identificación y construcción de alter-



Fotografía del autor.

nativas frente a problemas complejos. En la medida en que se avanza en estas formas de trabajo, el servicio social se inscribe en una perspectiva intercultural e interdisciplinaria orientada a la acción, y cobra sentido la propuesta pedagógica del sistema modular.



Fotografía del autor.

Esto sin dejar de reconocer la necesidad de tener una visión más especializada de conocimientos sobre un tema o frente a ciertos problemas, es ahí donde la colaboración y asesoría de profesores de diversas especialidades constituye un apoyo muy importante para los estudiantes que se enfrentan a estos problemas. De esa manera, la universidad a través del servicio social se suma al reto de desarrollar las capacidades sociales para impulsar las formas colectivas, las formas organizativas, el uso de los conocimientos para el bien común y no solamente para el interés individual.

El servicio social comunitario significa la posibilidad de llevar a cabo procesos de formación vinculados a la acción, con énfasis en la praxis, lo que se constituye como una oportunidad para que nuestros estudiantes vayan más allá de sus disciplinas, porque los procesos naturales, sociales, económicos, políticos o culturales a que se enfrentan están relacionados

con otras dimensiones de una realidad compleja. Así, por ejemplo, una solución o propuesta, que desde el punto de vista técnico o económico se considera adecuada, puede tener implicaciones ambientales o sociales que la hagan inaceptable o imposible de realizar. Obviamente hay que abordar teorías y conceptos, hay que poner en debate los procedimientos lógicos, las formas de conocer, etcétera, pero todo eso hay que ponerlo en juego frente a una realidad que, como ya mencionamos, es sumamente compleja. Es decir, que los estudiantes y los profesores de la universidad se vinculen a las necesidades, los problemas, los procesos ambientales, técnico-económicos, sociales, culturales o políticos de nuestra sociedad, especialmente de sectores para quienes la idea de la universidad y sus posibilidades suena alejada.

Podemos decir que en cierta medida hemos logrado que el servicio social comunitario sea reconocido por las organizaciones, comunidades, grupos y personas con las que colaboramos, en el sentido de que valoran el trabajo de los profesores y estudiantes de la universidad, por lo que, en la mayoría de los casos, se establecen compromisos para dar continuidad a algunas de las acciones desarrolladas. Esto es especialmente importante en áreas como la salud, la equidad de género y el uso sostenible de recursos. Sin duda es gratificante para quienes colaboramos en esta iniciativa y especialmente para los estudiantes en servicio social, el hecho de que el esfuerzo es valorado por la población con la que colaboran. Esto permite a los estudiantes reconocer en su servicio social no sólo la oportunidad de poner en juego sus conocimientos de forma creativa, para colaborar con los esfuerzos de los diversos actores sociales con quienes se trabaja, sino a reconocerse ellos mismos como ciudadanos conscientes y comprometidos.

En una sociedad diversa culturalmente, el tema de la convivencia y el diálogo constituyen bases fundamentales para avanzar en procesos de desarrollo humano sostenible y del buen vivir. La convivencia multicultural en un contexto de transformación de las sociedades constituye un tema estratégico en el cual la educación superior tiene un papel fundamental que cumplir, el cual sólo será posible a partir de transformaciones profundas en las formas de relación entre las diferentes culturas. Esto implica el gran reto de avanzar hacia una sociedad diversa, justa, democrática y participativa, y nuestra Universidad tiene un papel central en ese debate a través de formas que recuperen los elementos comunitarios y colaborativos que nuestra sociedad mantiene todavía, potenciando la reflexión desde todos los espacios de la vida social. Ese es el gran reto y la gran potencialidad del servicio social comunitario.



Bibliografía

Fotografía del autor.

Gallardo A. L. y Rosa, C. (2022) *Epistemologías e interculturalidad en educación; Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación*. UNAM-IISUE.

Cortez Ruiz C. (2022) *Recorriendo veredas para colaborar en el desarrollo humano sostenible*. UAM-X.

EL SERVICIO SOCIAL EN CHIAPAS Y LA VINCULACIÓN DE LA UAM-X CON LA COMUNIDAD

JOEL HEREDIA CUEVAS¹

Es común escuchar a quienes están por iniciar el servicio social su deseo de ayudar, connotación que, en sí, hace referencia a un problema ajeno, en algunos casos sobreestimando la formación universitaria. Por otro lado, no es extraño escuchar a un pasante al término de su servicio social reflexiones como estas:

Vine creyendo que iba a enseñar y aprendí más de lo pude dar... Así como nosotros aprendimos salud en la carrera de medicina, la población aprendió salud en su entorno cultural; acaso ¿un libro y un salón de clases nos volvió completamente infalibles en explicar o determinar la causa de una patología? (Tovar, 2023, p. 8).

Ambos casos, la ayuda y el aprendizaje, nos remiten a la relevancia del vínculo universitario con la población, con quien el compromiso institucional sólo alcanzará su objetivo si nos asumimos como una contraparte, con herramientas valiosas que tendrán sentido si conocemos las condiciones de vida de la población, sus necesidades y sus expectativas, sin perder de vista, que esa otra parte —la población— también tiene herramientas, tantas como las que la vida y la necesidad les ha dado. Por ello, ese vínculo es una oportunidad de interactuar con saberes y prácticas aprendidos en distintos escenarios, con el reto de enriquecer el aprendizaje mutuo, de sumar capacidades ante la necesidad de atender un problema.

Hace más de cuatro décadas que la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), inició un proyecto de servicio social en Chiapas —el estado más pobre del país, entonces y ahora, y que vivía un momento complicado con la llegada masiva de miles de personas de Guatemala, desplazados por la guerra civil en dicho país²—. A la fecha, el proyecto sigue vigente, fortalecido con la llegada y egreso

¹ Coordinador del Proyecto de Servicio Social UAM -X, en Chiapas.

² La guerra civil en Guatemala inició en 1960 y concluyó en 1996, con los Acuerdos de Paz.



Atención a paciente en Nvo. Veracruz, Marqués de Comillas, Chiapas 1993.

de pasantes año con año. En este artículo haré referencia a algunos elementos que han contribuido a la experiencia de vinculación de la UAM con la población en Chiapas, desde la trayectoria concreta del servicio social universitario, como estrategia de impulso y fortalecimiento de la salud comunitaria y desarrollo humano. Para efectos prácticos ubicaré tres periodos del proyecto, acordes al acontecer en Chiapas, referentes necesarios para integrar un análisis contextualizado.

De promotores de salud y parteras

En el primer periodo —de 1982 a 1994— tres asesores, dos pasantes de Medicina y un proyecto de investigación sobre tuberculosis pulmonar (TBP) en la región Selva de Chiapas, en coordinación con la entonces Secretaría de Salubridad y Asistencia (ssa), dan la pauta al arranque del proyecto. En los siguientes años se van sumando pasantes y con ello se va incrementando la detección y el acompañamiento de pacientes con TBP, alcanzando en 10 años un total de 1167 casos. La tasa de curación que se

logró con este programa, entre 73 y 78% (Heredia, 2022, pp. 94-151), no habría sido posible sin la participación de la población.

El tratamiento antifímico conlleva la administración rigurosa y continuada de varios fármacos a lo largo de al menos un año; durante ese tiempo es crucial no suspender la medicación —por el riesgo de hacer resistencia a los medicamentos y complicar la curación— y ofrecer seguimiento sanitario a las personas enfermas. Idealmente, este seguimiento debe darlo el personal de salud durante todo el tratamiento, sin embargo, ante la ausencia de éste, la responsabilidad cae en la familia o, en su caso, alguna persona de la comunidad; este perfil de atención hizo surgir a los primeros promotores y promotoras de salud.

Una necesidad llevó a otra, así surgió la necesidad de aprender a inyectar para aplicar el medicamento, de estar pendientes de las reacciones secundarias, de aprender a tomar la temperatura y de auscultar, entre lo más importante, y esto fue suficiente para dejar ver sus capacidades y habilidades. Debido a ello y ante la ausencia de los pasantes durante los días de descanso y vacaciones, la población planteó capacitarles sobre primeros auxilios y paludismo.

Luego, de forma más sistemática, le siguieron las enfermedades respiratorias, diarreicas, de la piel, etcétera. Hasta alcanzar el mayor porcentaje de las patologías de la región que en un primer nivel se pueden atender.

En el campo de la salud reproductiva, aun cuando la gran mayoría de los partos eran atendidos por *parteras comunitarias* (Sánchez, 1998), debido a la demanda de atención poco tiempo bastó para vernos rebasados cuando se presentaba alguna complicación, ya que a muchas horas de distancia de centros hospitalarios y con limitaciones para el transporte, inevitablemente ocurrían defunciones (Freyermuth, 2002). Esta dura experiencia nos permitió ver de otra forma la partería tradicional y su relación con la población y con las mujeres embarazadas. Y especialmente su capacidad resolutive nos invitó a buscar aprender de forma conjunta, compartiendo nuestro saber y aprendiendo el de ellas.

Del servicio social en la emergencia

Un segundo periodo es a partir de 1994, cuando el levantamiento armado en Chiapas por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) modifica el escenario social y político del estado —y del país— con diversos efectos: para el caso, aun cuando había excelentes resultados del servicio social, la SSA cancela las plazas en Chiapas. La UAM evalúa y considera

pertinente seguir colaborando a través de organizaciones no gubernamentales (ONG), lo que deriva en la creación del Programa de Investigación Interdisciplinario “Desarrollo Humano” (PIIDH), en Chiapas, al que se integra el proyecto de servicio social.

En conjunto con diversas organizaciones, este periodo nos llevó a establecer nuevos vínculos con distintas poblaciones en un momento crítico, donde el conflicto EZLN-Gobierno Federal escaló y se desbordó con el surgimiento de grupos paramilitares, que actuaban en contra de la población base del EZLN.

Una de sus acciones más terribles fue la masacre de Acteal, en diciembre de 1997 (Frayba, 2024), obligando al desplazamiento de miles de personas, rebasadas en su capacidad de respuesta.

En ese tiempo, la desconfianza de la población con las instituciones gubernamentales impedía su presencia en apoyo a la población. Por ello es relevante y llamativo que la UAM fuera acogida y aceptada pues, en tanto el proyecto se desarrollaba en diversas localidades del estado, acudimos pocos días después de la emergencia a la localidad de Polhó, donde fuimos bien recibidos. Así, pasantes en servicio social de Medicina, Enfermería y Estomatología estuvieron colaborando en esta región durante los siguientes cinco años.

De la salud comunitaria y sus alcances

Un tercer periodo es a partir del año 2000, con la alternancia del poder en México y la promesa de Vicente Fox de resolver el empantanado diálogo EZLN-Gobierno Federal con una iniciativa de ley sobre Derechos y Cultura Indígenas, a la que se le hacen cambios sustanciales y que fue aprobada modificando la esencia de los Acuerdos de San Andrés, pactados durante los diálogos de 1996, su objetivo era la autonomía de los pueblos originarios; por ello la traición de los Acuerdos de San Andrés fue razón suficiente para que el EZLN se retirara del diálogo con el Gobierno Federal e iniciara su proyecto autonómico.

Así, este periodo ha sido de acompañamiento a los procesos de salud comunitaria desde las perspectivas de: gobierno, educación, salud y alimentación, cuatro ejes que poco a poco fueron dando forma al proyecto de autonomía del zapatismo, a contracorriente, resistiendo y construyendo en el día a día; proceso único en el país al que desde el servicio social hemos tenido la oportunidad de acompañar en el marco de la estructura que conforma el sistema de salud autónomo zapatista.

En ese, han sido relevantes particularmente las acciones para reducir la muerte materna desde una relación de colaboración con las parteras comunitarias, sumando capacidades en bien de la salud reproductiva, con resultados que fortalecen la atención de la salud materno-infantil mediante la detección oportuna de riesgos en el embarazo, la atención de partos en el primer nivel de atención hasta un 86% y un manejo oportuno para derivar a nivel hospitalario, en caso de alguna complicación (Heredia, 2022, pp. 94-151).

Llevar la universidad al campo, a manera de conclusión

Desde la UAM, la experiencia significa llevar la universidad al campo, con cada pasante en servicio social, con su acción en cada consulta, con su participación en talleres y cursos. Esto implica un proceso de sensibilización e inducción al trabajo de campo, con cada grupo de pasantes; así como la asesoría y acompañamiento respetuoso, regular, mes a mes, compartiendo, analizando y evaluando resultados, lo mismo que aportando herramientas teóricas y prácticas acordes al contexto y lugares de trabajo. Todo esto ha significado, entre otros logros, diagnósticos situacionales pertinentes y oportunos; compromiso de y con cada paciente, con la población en general y organizada, con las instituciones, reconocimiento del otro; interacción respetuosa con la población y con sus autoridades; la oportunidad de conocer otras formas y métodos de trabajo, de valorar saberes y prácticas comunitarias; el reconocimiento del quehacer de los pasantes y de su disposición y entrega, lejos de casa y de su red familiar y social, y finalmente el respeto de las comunidades al trabajo de la UAM, tanto desde el proyecto de servicio social como desde el Programa de Investigación "Desarrollo Humano".

Esta trayectoria de la UAM en Chiapas ha estado marcada por la participación de la población, fundamental para los resultados alcanzados, desde los promotores de salud y las parteras tradicionales, hasta estructuras de salud comunitaria que se fueron desarrollando con el protagonismo de las poblaciones y en las que hemos tenido la oportunidad histórica de colaborar, caminando y acompañando procesos comunitarios de pequeños grupos, comunidades y población organizada, en un histórico movimiento que lucha tenaz y creativamente en la construcción de su autonomía.



Referencias

Frayba. (2024). A xxvii años de la masacre de Acteal: La lucha no-violenta por la paz con justicia y dignidad. *NotiFrayba*. No. 27. <https://www.frayba.org.mx/xxvii-anos-de-la-masacre-de-acteal-la-lucha-no-violenta-por-la-paz-con-justicia-y-dignidad>

Freyermuth, G. (2002). Mortalidad materna en Los Altos de Chiapas. ¿Una realidad postergada o una realidad negada? https://fundar.org.mx/wp-content/uploads/2002/05/Mortalidad-materna-el-Los-Altos-de-Chiapas-Una-realidad-postergada-o-una-realidad-negada_2002.pdf

Heredia Cuevas, J. (2022). Salud Nutrición y Calidad de Vida. *Recorriendo veredas para colaborar en el desarrollo humano sostenible: La experiencia del Programa de Investigación Interdisciplinario*. UAM-X.

Sánchez, H., Ochoa H., Navarro A., y Martín M. (1998). La atención del parto en Chiapas, México: ¿dónde y quién los atiende? *Salud Pública de México*. Vol. 40 Núm. 6 <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/6119/7195>

Taller con pasantes en servicio social, San Jerónimo Tulijá, Chiapas, 2023.

EL PROGRAMA DE SERVICIO SOCIAL INTERDIVISIONAL DE VINCULACIÓN CON LAS COMUNIDADES

DRA. MARGARITA PULIDO
NAVARRO¹

Las universidades tienen como razón de ser la formación de los estudiantes en muy diversas ramas del quehacer humano; sin embargo, esa formación no debe permanecer al margen de la realidad en la cual se desenvolverán los egresados de dichas universidades, es decir, toda formación curricular debe contemplar necesariamente el conocimiento de las diversas problemáticas que la sociedad enfrenta, así como las necesidades humanas de bienestar que las comunidades más vulnerables reclaman en su cotidianidad.

El servicio social constituye una gran oportunidad para las egresadas y los egresados de vincularse con las comunidades más vulnerables y retribuir algo de lo que la sociedad invirtió en su formación; pero no sólo es una oportunidad para identificar la realidad en la que se mueven las personas en la vida diaria, sino una oportunidad para identificar cómo los conocimientos que han desarrollado, a lo largo de su formación, tienen cabida y pueden ser aplicados en esa realidad recién descubierta por ellas y ellos.

De igual manera, la prestación del servicio social implica la posibilidad de intercambiar la gama amplísima de los diversos saberes que han podido desarrollar a lo largo de su existencia, la comunidad como ciudadanos, y los pasantes como estudiantes en formación. En ese intercambio de los diversos saberes entre ambos, comunidad y pasantes, las personas de la comunidad pueden compartir sus infinitos saberes y reestructurar sus propios conocimientos para avanzar en el desarrollo de sus múltiples capacidades humanas; los pasantes, descubriendo la multiplicidad de aristas en torno de las problemáticas de las cuales plantean, identificar las múltiples intersecciones y trabajar con la comunidad en la búsqueda de posibles vías de solución o de vislumbrar algún avance hacia la misma.

En 2019 se impulsó la firma de un convenio de colaboración entre la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X) y la comunidad

¹ Profesora investigadora del DAS.



Fotografía de la autora.

de San Miguel Topilejo, en Tlalpan, CDMX. La firma de ese convenio ha formalizado e impulsado la continuidad de las actividades conjuntas UAM-Centro de Servicios Comunitarios, que tienen como objetivo la participación conjunta entre la academia y la ciudadanía para identificar y

coadyuvar en la solución de las problemáticas de la comunidad e impulsar el desarrollo comunitario, a través de actividades que se han llevado a cabo desde el año 2018 y continuarán realizándose bajo el auspicio del convenio, impulsando un programa de vinculación con la comunidad de San Miguel Topilejo. Desde un inicio se ha fomentado la incorporación de académicos, alumnos y prestadores de servicio social de las tres divisiones académicas de la UAM Xochimilco.

Al inicio de los seis años de vigencia, el programa enfrentó el prolongado confinamiento derivado de la pandemia por COVID-19, que significó dos años sin posibilidad de desarrollar las actividades presenciales que supone un programa de vinculación comunitaria. Sin embargo, después del confinamiento, al reiniciarse las actividades presenciales, los equipos multidisciplinarios de pasantes, en conjunto con las personas de la comunidad, llevaron a cabo varios proyectos.

Los proyectos desarrollados por los equipos multidisciplinarios han permitido continuar avanzando en la consolidación del programa de servicio social de las tres divisiones de la UAM-X, lo que impulsa la vinculación universidad-sociedad para incidir en el desarrollo de comunidades vulnerables, a partir de impulsar la participación ciudadana en la solución de las problemáticas que se enfrentan en la cotidianidad de las poblaciones. Se continúa avanzando en la implementación de la interculturalidad, la interdisciplinariedad, el diálogo de saberes y el impulso de las capacidades humanas como vías para el desarrollo y bienestar humano, ubicando a la salud como eje central, y, por supuesto, también como entidad aparte de la enfermedad.

A partir de los proyectos desarrollados, los pasantes constituidos en equipos multidisciplinarios, en colaboración con las personas de la comunidad, realizan actividades de vinculación que les han permitido desarrollarse profesionalmente en el ámbito de una realidad plagada de problemáticas que, al ser abordadas como punto de encuentro para hacer confluir en cada problemática las diversas miradas interdisciplinarias de los pasantes, hacen posible el enriquecimiento de sus conocimientos y puntos de vista, al abordar cada problema sin aislarlo de su determinación social, económica, cultural y política, y al hacerlo potencializan los saberes entrelazados para vislumbrar o sentar las bases para su solución.

Se impulsa la posibilidad de profundizar en el conocimiento, en la construcción de nuevas soluciones y en el entendimiento más amplio de cómo todo lo que concierne a lo humano es interdisciplinario. De igual manera buscan comprender que todas las problemáticas que atañen a



los seres humanos deben ser abordados por todas las disciplinas de manera conjunta e interactuante.

Fotografía de la autora.

A través de los proyectos realizados por los equipos interdisciplinarios ha sido posible confirmar cómo los pasantes han aplicado un enfoque de salud, desde la promoción de la salud emancipadora, que no se limita únicamente a las acciones de promoción de la salud oficial dedicada solamente a la prevención primaria, secundaria y terciaria, sino que se va más allá, hasta considerar como eje central para todas las disciplinas que concurren en el servicio social comunitario, el trabajar con las personas de la comunidad para incidir en la construcción de espacios saludables, espacios que fomentan el ejercicio de las capacidades humanas al promover la participación de las personas de la comunidad en la solución de los problemas que les afectan.

Con base en las actividades desarrolladas por los pasantes del Programa incidencia en el desarrollo de las comunidades a partir de la promoción de la participación ciudadana en proyectos productivos, sociales y culturales, la comunidad ha recibido diversos tipos de apoyo. Los apoyos a las personas de la comunidad son de muy diversa índole y pueden ser desde la escucha atenta y sincera por parte de los pasantes acerca de las circunstancias, problemáticas y experiencias en la búsqueda de solución hasta el acompañamiento de los equipos de pasantes en torno de otras posibles soluciones a sus problemáticas.

A partir de la colaboración del Centro Nacional de las Artes (Cenart) y del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura (INBAL), que han externado su propósito de definir al Centro de Servicios Comunitarios Mujeres en Lucha como la 4.^a sede del INBAL, se han realizado, de manera constante, actividades de tipo cultural con las personas de la comunidad y se fomenta la recuperación de su identidad, en la búsqueda de la reconstitución del tejido social.

En el mismo sentido de la recuperación de la identidad y la reconstitución del tejido social, un equipo interdisciplinario, en conjunto con las personas de la comunidad y con el apoyo de profesores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), impulsa la creación del Museo de la comunidad de San Miguel Topilejo. En un primer momento se promueve la recuperación de las historias de vida de personas de la comunidad, y el acopio de las fotografías, en formato digital, de las personas que constituyen parte valiosa de la historia del pueblo de San Miguel Topilejo. Esas fotografías y otros elementos formarán parte de este museo.

El programa de servicio social de vinculación comunitaria ha podido avanzar en sus actividades gracias a los diversos apoyos de la Rectoría de Unidad y de la Dirección de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS); entre muchos otros, la adquisición de dos unidades dentales, y el beneficio del servicio de transporte para los pasantes, al trasladarlos de la UAM-X a la sede en San Miguel Topilejo y de dicha sede a la UAM-X. Es pertinente comentar que este beneficio, otorgado por la Rectoría de la Unidad Xochimilco, brinda protección a los prestadores de servicio social ante los posibles riesgos que implica el traslado hacia zonas vulnerables de la Ciudad de México. Asimismo, es muy importante el apoyo económico por parte de la Rectoría de Unidad para los prestadores de servicio social comunitario.

EL SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO CON NIÑAS Y NIÑOS, UN ALIADO EN LOS PROCESOS DE FORMACIÓN E INTERVENCIÓN SOCIAL

MINERVA GÓMEZ PLATA¹
ANA LAURA LÁZARO SANTIAGO²

Fotografía de
las autoras.

Programa infancia y servicio social

El programa de investigación sobre infancia está integrado por profesores de distintas unidades y divisiones académicas de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), que colaboran de manera integral e interdisciplinaria en la formación de redes de investigación y de formación que permitan el seguimiento, vinculación y retroalimentación de las acciones a favor de la calidad de vida de *las infancias y juventudes* en México.



Uno de los ámbitos más importantes del programa infancia es el servicio social, el cual se vuelve un espacio crucial para que el alumnado aplique los conocimientos y saberes adquiridos durante su formación académica hacia las problemáticas y realidades actuales. Así, el servicio social se convierte en un proceso de aprendizaje y formación, en donde logran enfrentarse a las complejidades de las comunidades, mismas que les permiten desarrollar distintas habilidades. El servicio social es asesorado y acompañado desde el Programa Infancia, trabajamos con alumnos de todas las licenciaturas, tanto de la UAM como de otras universidades, con el objetivo de ampliar el horizonte de la investigación sobre infancia con un enfoque de participación infantil, también se trabaja

¹ Profesora investigadora titular C y coordinadora del Programa Infancia.

² Colaboradora del Programa Infancia.



Fotografía de las autoras.

en la construcción continua del campo de investigación sobre infancias y juventudes, concibiendo y trabajando de manera colaborativa con sujetos activos en su aprendizaje (niñas, niños y estudiantes universitarios que realizan el servicio social), como propone el sistema modular de la UAM Xochimilco.

Algunos objetivos de impacto en la formación son: generar conciencia de un cambio conceptual sobre infancia, innovar en los enfoques del estudio sobre infancias y juventudes, e impactar en las áreas de concentración de licenciatura y posgrado, visibilizando la infancia como un área de investigación.

Dentro de estas experiencias consideramos dos proyectos de servicio social, en concreto, el Centro de Documentación sobre Infancia “Dr. Joaquín Cravioto”, en el cual el alumnado se aproxima al valor de los acervos, la documentación y el análisis en profundidad de las problemáticas sociales, así como a las actividades académicas de divulgación y vinculación que realizamos desde el Centro. También se han realizado convenios de colaboración con otras instituciones, lo que posibilita la inmersión de los estudiantes en las actividades de docencia, divulgación, investigación y



Fotografía de las autoras.

difusión. El segundo, y en el que nos centraremos, es UAM-X Peraj,³ el cual se realiza dentro de las instalaciones de la UAM Xochimilco desde 2008 hasta la fecha. Su modelo de trabajo incide en las áreas social, educativa y cultural, desde una relación significativa entre un niño o niña y un joven universitario.

UAM-X Peraj

El programa UAM-X Peraj ha tenido 16 generaciones continuas y cada una ha tenido su propia dinámica con algunas cosas en común, el programa piloto se inició con un grupo de 27 tutores de profesiones como psicología, comunicación y nutrición, así como 27 niñas y niños estudiantes de la Escuela Primaria Profa. Ma. Epigmenia Arriaga, la cual se encuentra a dos cuerdas del campus universitario, única escuela pública que abrió sus puertas al programa desde sus inicios. Generación tras generación, la población del programa Peraj ha sido diversa, cada ciclo

³ Cabe resaltar que el nombre original del programa es Peraj Adopta un Amigo, pero desde la apropiación del mismo en las instalaciones y para diferenciarlo del programa nacional se decidió llamar UAM-X Peraj, en el apartado de antecedente se dará más contexto.



Fotografía de las autoras.

tiene alrededor de 60 participantes, entre niñas, niños y jóvenes, lo que arroja un aproximado de 960 participantes de 2008 a 2024.

El programa Peraj desde sus orígenes ya contaba con algunas disposiciones técnicas para trabajar, sin embargo, éstas se han ido modificando en las dinámicas, la organización, la planeación, en el trabajo directo con niñas, niños y jóvenes, así como en la convivencia grupal, pautando cambios en cada generación, pues cada una ha tenido sus particularidades. Si bien una parte de la metodología de trabajo de intervención consiste en el acercamiento de las niñas y los niños al recinto universitario, para realizar actividades que mostraran la vida universitaria y el seguimiento tutorial desde los prestadores del servicio social, la prioridad ahora se ha vuelto la relación que se genera entre un joven universitario y un niño, pues la amistad y la confianza no se pueden forzar ni tampoco medir, por



eso apostamos a que, a través de la convivencia, los procesos participativos y el juego puedan ser un aprendizaje en doble vía.

Fotografía de las autoras.

Las niñas, niños y jóvenes deben estar involucrados en el proyecto desde las primeras etapas. No es suficiente con incluir la participación infantil y juvenil en las etapas de implementación del proyecto; se requiere la voz de niñas y niños en el diseño de los objetivos y la metodología del mismo, factor fundamental para una participación significativa:

En los procesos participativos no hay recetas, los mismos se construyen y deconstruyen permanentemente porque las personas involucradas, niños y adultos son los que le dan vida y movimiento. Esto requiere de una capacidad de apertura a lo que se vaya desplegando, de flexibilidad y creatividad por parte de todos (Corona et al., 2013, pp. 21-22).

La formación como un espacio de encuentro

La participación en el programa UAM-X Peraj implica el conocimiento y desarrollo de ciertas aptitudes, habilidades y actitudes ante la realidad social, conocer las características de las infancias en la Ciudad de México y la trascendencia de un trabajo que puede impactar de diversas mane-



Fotografía de las autoras.

ras en nuestro entorno inmediato; de ahí la relevancia de leer y contextualizar la historia de la infancia, situar para poder intervenir, colaborar, trabajar en viejos mitos y reelaborar las concepciones sobre la infancia.

El posicionamiento está en que las niñas, niños y jóvenes transiten por un proceso reflexivo, permitiendo potenciar su participación para trascender una visión paternalista, protectora, redentora y tutorial, a un posicionamiento como sujetos con dominio sobre el conocimiento de sus derechos y para generar procesos participativos desde proyectos con intereses en común.

Así, UAM-X Peraj es una propuesta formativa-educativa que permite a los prestadores de servicio social y a las niñas aprender de manera diferente; su forma de relacionarse es a través del juego, las actividades lúdicas, el arte y la creatividad; no todo el aprendizaje y lo educativo debe ser sobrio y aburrido, esta otra forma de enseñar permite un acercamiento mayor entre ellos, para dialogar, discutir, y proponer, así cada grupo va teniendo su forma de convivir, de ser y de colaborar.

El programa UAM-X Peraj se ha colocado como base de relaciones sociales, lo que implica la relación entre diversos actores, instituciones y áreas de conocimiento, al vincularse y hacer una intersección de saberes.

Reflexiones

El servicio social debe ser un puente entre la universidad y la sociedad y no debe limitarse a una experiencia aislada, sino convertirse en un proceso de colaboración continua que favorezca tanto a los estudiantes como a las comunidades.

Consideramos que hay logros importantes, pero siempre es posible mejorar el impacto del servicio social. Una de las acciones más importantes que podrían implementarse es la apertura de más espacios de servicio social en proyectos internos, lo que permitiría a los estudiantes colaborar de manera directa con académicos en la creación de conocimiento; estos espacios no deben ser vistos sólo como un requisito burocrático, sino como un proceso de aprendizaje activo y dinámico que fomente la reflexión, el análisis y la generación de nuevas estrategias.

Los prestadores de servicio social van desarrollando habilidades de investigación y trabajo colaborativo, mismos que se perciben a través de la creación de materiales educativos, materiales de sensibilización sobre el medio ambiente, divulgación sobre temas de nutrición, diseño, arte, psicología, etcétera. Para los estudiantes, el servicio social es una oportunidad para poner en práctica lo aprendido en la universidad y desarrollar una perspectiva crítica y reflexiva sobre las problemáticas sociales que enfrentan las comunidades. La interacción con personas de diferentes contextos y la capacidad de generar cambios en esas comunidades es una experiencia profundamente enriquecedora, donde tanto los jóvenes universitarios como las niñas y niños son transformados en el proceso de relación intergeneracional que incluye el reconocimiento, el diálogo y el aprendizaje transformador colaborativo.

Bibliografía

Corona, Y., Gómez, M. y Zanabria, M. (2013). *Explorando caminos de participación infantil y juvenil*. Universidad Autónoma Metropolitana.

EXPERIENCIAS ALREDEDOR DE LA SALUD COLECTIVA Y LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

VÍCTOR RÍOS CORTÁZAR¹
SILVIA SÁNCHEZ CHIU²
PAOLA DAYLIN PINTOR TORALES³
ALEJANDRA GASCA GARCÍA⁴

En 1993 iniciamos un proyecto de servicio social con el propósito de desarrollar una iniciativa que colocara a las personas, sus familias y sobre todo sus vecindarios como protagonistas centrales de la organización y la participación social en la búsqueda y la procuración de su salud.

Sabíamos que la salud es muchísimo más que sólo la ausencia de enfermedad, que tampoco es sólo un asunto individual ni mucho menos, que depende de que las personas adopten las conductas correctas que, casi siempre, les indican los profesionales de la salud, ahora flamantemente llamadas “estilos de vida”.

Sabíamos que los problemas de salud que entonces, lamentablemente, empezaban a cobrar magnitud llegarían a convertirse, en la actualidad, en los mayores desafíos para la salud pública del país, que no podrían resolverse sin la organización y la participación de quienes los vivirían y los viven, como sucede actualmente.

Pero, sobre todo, entendíamos medianamente que la organización y la participación de las personas, los grupos sociales y las comunidades constituyen una de las mayores estrategias para lograr la transformación de las estructuras y los procesos de la sociedad, que es donde se originan los daños a la salud, las causas de enfermedad y la muerte.

Con el tiempo, dicho sea de paso, aprendimos que la salud es un derecho y que esos procesos de organización y de participación son expresión del ejercicio de ese derecho.

Han pasado un poco más de 30 años desde aquel inicio; hoy tenemos un proyecto, al que llamamos Proyecto Urbano de Salud, que ha logrado mantenerse, no sin cierta variabilidad. A veces, muchas afortunadamente, hemos contado con el respaldo firme y decidido de las autoridades universitarias en turno;

¹ Profesor titular C del Departamento de Atención a la Salud.

² Egresada de la licenciatura en Medicina, UAM-X.

³ Egresada de la licenciatura en Medicina, UAM-X.

⁴ Profesora asociada D del Departamento de Atención a la Salud.

otras veces, pocas en realidad, aprendimos a sobrevivir, resistiendo, a su idea de cerrarnos el espacio.

Lo importante, en realidad, es que hemos aprendido, a lo largo de estas tres décadas y, a través del privilegio, qué ha significado acompañar y participar con organizaciones, grupos y comunidades urbanas, algunas rurales y algunas además indígenas, en sus luchas y búsquedas de una vida justa y digna, vale decir, de una vida saludable. A continuación, daremos tres ejemplos de los muchos aprendizajes derivados de esta experiencia.

Nosotros no le enseñamos nada a nadie, antes bien, aprendemos todos

A veces, cuando somos estudiantes, nos dicen que debemos “ir a educar a las personas”, “enseñarles lo que deben hacer” para lograr una buena salud. ¿Te ha pasado? Si lo piensas verás que no hay nada más contrario al sistema modular que esta creencia, bastante rancia por cierto.

Como sabemos, aprender no es solamente una mera transmisión de información, el conocimiento se construye a través de interacciones entre la persona o grupos que aprenden con el objeto de aprendizaje, que bien podría ser la salud o algún contenido en específico y, particularmente, de las interacciones de las personas y grupos sociales con su entorno social.

Así que eso de “ir a educar a las personas” y, en su peor versión, ir a “darles pláticas” se nos vuelve una idea bastante pobre.

¿Cómo, en nuestro caso, hacemos este proceso? Partimos de compartir las experiencias y los saberes de las personas. Nos contamos historias de nuestras experiencias como un modo de organizar y comprender nuestra realidad; Bruner expresa que la narración es una de las dos grandes maneras a través de las cuales los seres humanos organizamos y damos cuenta de nuestras vidas.

A partir de contar y compartir nuestras experiencias, reflexionamos, siempre en colectivo, acerca de las vicisitudes que van dando forma a la salud en nuestras vidas o, por decirlo de otro modo, de nuestra vida saludable.

Ambas, narración y reflexión, tienen una dimensión individual, pero sobre todo se van constituyendo en capacidades colectivas y son la base de

los mundos posibles —como dice Bruner— que nos dejan ver y construir alternativas de acción, individuales y colectivas.

Pensamos que a esto se refiere la idea de promoción de la salud que aprendimos a partir de la legendaria Carta de Ottawa. En ella se cuenta que para que las personas logren el completo estado de bienestar físico, social y mental, deben ser capaces de tres cosas: de identificar y realizar sus aspiraciones, de satisfacer sus necesidades y de transformar su entorno o bien afrontarlo. Si todas las personas y los grupos sociales logran desarrollar estas tres capacidades tendríamos la realización de esos mundos posibles, ¿crees eso posible?

La promoción de la salud es una utopía, no porque sea un imposible, sino todo lo contrario; si la vislumbramos, está a nuestro alcance, el problema es cómo la alcanzamos y cómo la construimos.

La salud es un proceso social e histórico, así determinado, social e históricamente

Hay un principio en las licenciaturas del área de la salud que, suponemos, es válido igualmente en cualquier otra profesión: *No hagas nada si no tienes primero un diagnóstico.*

Grosso modo, este principio significa que, en la vinculación con la comunidad o al incorporarte a un proyecto de servicio social, es fundamental empezar por identificar cuáles son los problemas y necesidades de salud de las personas, grupos sociales o comunidades; qué y cómo se originan, qué consecuencias tienen, qué hacen y qué están dispuestas a hacer las personas para afrontarlos y satisfacerlas, entre otras cosas por averiguar.

Pero, sobre todo, es fundamental que tengas un marco explicativo sobre el cual entender y explicar estas preguntas y sus respuestas.

Hemos aprendido a alejarnos de las explicaciones lineales de causa-efecto que ignoran las profundas determinaciones históricas y sociales de la salud-enfermedad, del cuidado y de la atención.

En 2005 la Organización Mundial de la Salud dio a conocer los resultados de una comisión *ad hoc*, la Comisión Sobre Determinantes Sociales de la Salud, en donde estos determinantes son definidos como las condiciones en las que las personas nacen, crecen, viven, trabajan y envejecen, y que afectan, en sentido negativo o positivo, su salud. Identificó cinco conjuntos de factores que los integran y que afectan a las personas, a sus

familias y a sus comunidades: sociales, económicos, culturales, ambientales y políticos. Más todavía, dejó establecido que son el resultado de la distribución del dinero, del poder y los recursos a todos los niveles, desde el mundial hasta el local; distribución que depende, a su vez, de las políticas adoptadas en esos niveles. Otra cosa interesante es que estos determinantes se estructuran y actúan en distintos niveles, algunos son inmediatos, se pueden reconocer fácilmente, otros son mediatos, son la causa de la causa, cuesta un poco más de trabajo reconocerlos y, en un tercer nivel, los determinantes estructurales, los que están en la raíz de la organización y el funcionamiento social, son las causas de las causas de las causas.

Si además consideras que hay una diversidad de interacciones entre los determinantes y sus niveles, entonces tienes una explicación más comprensiva e integral de ese diagnóstico y, como consecuencia, un horizonte más rico de acción.

Aprender para comprender, comprender para transformar. La importancia del método y de la planeación

La oración "aprender para comprender, comprender para transformar", sintetiza muy bien el sentido y el propósito de un método que conocemos como Investigación Acción Participativa (IAP), en el cual basamos la planeación, la ejecución y la evaluación de las iniciativas que integran nuestro Proyecto Urbano de Salud.

Respecto a la IAP habría mucho que decir, se trata de un método que se distingue en más de una característica respecto de los métodos clásicos de investigación. Aquí, las personas y grupos sociales son también quienes investigan sobre su propia realidad, no sólo los profesionales académicos de la investigación científica tienen un papel protagónico en todo el proceso de la investigación.

Además, se investiga para producir conocimiento nuevo, pero con el claro propósito de que éste sea la base para generar iniciativas encaminadas a resolver y atender las necesidades de salud, identificadas y acordadas por ellos, iniciativas que, de nuevo, son implementadas y evaluadas con la organización y la participación de todas las personas y grupos sociales implicados.

No podemos terminar ahora sin agradecer a las comunidades de las escuelas donde trabajamos el modelo de Escuela Promotora de Salud, a las personas que viven con enfermedades crónicas y con quienes hemos

ido construyendo el modelo de Atención Integral Centrado en la Persona; a las niñas y los niños de las escuelas de todo el país que nos están ayudando a elaborar libros de texto para la vida saludable en el entorno escolar, a quienes se integran como consejos asesores de personas con alguna enfermedad crónica, que están generando proyectos y talleres sobre los cuidados encaminados a lograr una vida saludable, como un derecho de todos.

RESPIRAR MONTAÑA UNA PROPUESTA HORIZONTAL, RESPETUOSA Y COMUNITARIA

ALBERTO CARVAJAL GUTIÉRREZ¹

Antecedentes y primera etapa

Tlahuitoltepec, la Sierra Mixe, en Oaxaca, tiene un lema: “los jamás vencidos”. El 95.1%, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI, 2020), son hablantes de una lengua originaria, el *ayuujk*, desde los tres años de vida. Dato potente que, junto con la música paisaje-de-neblina-montaña, producida desde niños, han logrado caminar más allá de la Sierra Norte oaxaqueña, más allá incluso de la lectura que hiciera Florescano (1994) de la producción cultural que, según él, rebasa al territorio.

Al respecto podríamos decir que la llamada producción cultural de los pueblos originarios, y Santa María Tlahuitoltepec no es una excepción, no es el resultado de una narrativa simbólica, de una creación racional-intelectual, es posible apreciar ahora, después de una recuperación descolonial de los saberes invisibilizados, aplastados y saqueados, que estemos en condiciones de reconocer esa “producción cultural”, vista desde fuera como diálogo con las demás entidades vivas, con la montaña, con el viento, la lluvia, la neblina, con el canto de las aves, con la multiplicidad de aromas y de sabores, de tal manera que la “producción cultural” es en realidad un diálogo material intangible y efectivo, más aún, es una obra coral de sujetos enlazados, de entidades vivas y sus múltiples expresiones colocadas en lo que se destaca de esta comunidad de manera ostensible, aunque sin reducirse a ella, la música.

Esta expresión coral para los “provenientes del Perú” (Sánchez, 1952) no es sólo un hecho cultural, conviene ubicar que de la cultura que estamos hablando es de aquella que resulta de una multiplicidad de voces, decíamos, de la montaña, del viento y también de los animales. De lo que hablamos es de la naturaleza autopoietica y de la naturaleza que es al mismo tiempo cultura. Música aerófona (los cuerpos plurales dixit Cabnal, 2021, son ellos mismos instrumentos-montaña, cuerpos-viento), cuerpos criados por el viento, *uywaña* (crianza mutua) (Espejo, 2023), y a la vez ha-

¹ Profesor titular del Departamento de Educación y Comunicación, carvajal@correo.xoc.uam.mx

cen viento-sonido y las percusiones no son sino el latido del Cempoal-tépetl, la gran montaña sagrada de los *ayuujk*. Es la montaña, sus cantos, sus mil sonidos, la materialidad de la música, el canto del tequio.²

Sin embargo, no pueden eludir a los embates, desde los diferentes frentes, de la cultura hegemónica. Ahora, de la cultura que hablamos es de la que se opone a la naturaleza, la cultura occidental, que discrimina a los hablantes originarios y que hace de la naturaleza un territorio de dominio,³ depredación, saqueo y destrucción. Esta situación que es valorada por los propios habitantes de Tlahuitoltepec, quienes, en voz de la vicepresidenta municipal, nos hace una amable, puntual y radical petición. En junio de 2024 visitamos la comunidad con el propósito de construir junto con sus habitantes un proyecto colectivo y horizontal que permita un diálogo de saberes, o bien, un diálogo de saberes occidentalizados y contrasaberes originarios o de colocar en la mesa la palabra sabedora devenida de una práctica material de hacer vida comunitaria en resistencia y en un diálogo cotidiano con los ancestros y ancestras. Un intercambio horizontal de estrategias metodológicas, cuyo resultado sea para la comunidad tanto de su autoría, de su resguardo y exista una difusión compartida, horizontal y respetuosa.

Hablamos con las autoridades del municipio. —Díganos, profesor, ¿a qué se debe su visita? —Supimos de la comunidad por un fragmento filmado en Tlahuitoltepec, que fue insertado en la película-documental: *Tonantzin*. Nos llamó la atención ver cómo las señoras junto con unas niñas, a la orilla de un manantial, hablaban de Guadalupe, de Tonantzin, con sencillez y cercanía. El lugar eran estas montañas y así, sin estar de ninguna manera presente, hablaban de la Virgen, como si allí estuviera con más fuerza que en una iglesia, una capilla o la misma basílica. Les compartí esta experiencia a los demás,⁴ parece que les convencí, y planeamos ha-

² Los *ayuu kjää'y* vivenciamos el trabajo en comunidad mediante el tequio (*amukkë tuu'nën, tunmujkën, këmuunytyuu'nën*), que es el desprendimiento espiritual y físico de la persona hacia su pueblo como reconocimiento permanente; con él se adquiere la identidad cultural que dignifica su vida animándola a continuar compartiendo su fuerza y esperanza (BICAP).

³ La lucha por la lengua tiene que entenderse como lucha por el territorio (Aguilar, 2024).

⁴ Un pequeño grupo de estudiantes en servicio social en el marco del proyecto de investigación aprobado por el Consejo Divisional de Ciencias Sociales y Humani-

cer un primer viaje. Venimos de una universidad pública de la Ciudad de México, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco y quisiéramos construir junto con ustedes un proyecto horizontal, o mejor dicho, nos ponemos a disposición de la comunidad. Somos psicólogos y quizás podríamos servir de algo para ustedes, ojalá.

La vicepresidenta, sentada detrás de una mesa, junto con la secretaria de educación y la vocal que no dejaba de tomar notas, en una sala con las sillas replegadas en las paredes. Se podía advertir que se trataba de un lugar donde se celebran reuniones con muchas personas y, en el ambiente silencioso, imaginaba que podía escuchar las muchas voces de las discusiones, análisis, planes de organización, acuerdos, en fin, era evidente que estábamos en un recinto para la palabra colectiva, un lugar de toma de decisiones en conjunto. Sin más, nos habló de la educación y de una preocupación.

La preocupación externada por la vicepresidenta del municipio fue la sentida y preocupante pérdida gradual, entre los estudiantes de las secundarias, de las diversas agencias del municipio (11 en total), de lo aprendido en la comunidad y, por lo tanto, de la práctica de la lengua originaria, el *ayuujk*.

Después de enfatizar que el pilar de la educación está en relación con el territorio, con el cuidado de las plantas, con la siembra, su cuidado y cosecha, con el cuidado de los animales, del agua, de la montaña y ya después, agregaba, van a la escuela para aprender otras cosas. Resulta que han estado viendo que últimamente los estudiantes al salir de la secundaria están perdiendo el interés de hablar la lengua,⁵ de valorar la relación con el territorio y, a su vez, están muy interesados por incorporarse al mundo que les llega a través de las redes, de la televisión, de la radio, de los mismos habitantes que salieron de la comunidad y al regresar promueven otros referentes, otros valores, y así parecen olvidarse de lo que vivieron, aprendieron y respiraron en la comunidad.

dades: “La sangre negra, alquimia de la discriminación”.

⁵ Comboni señala en Resurgimiento cultural indígena: el pueblo *Ayuujk* de Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, Oaxaca. El Bachillerato Integral Comunitario *Ayuujk* Polivalente (BICAP) que, en las escuelas de los grados básicos, los profesores utilizan la práctica bilingüe para castellanizar la educación.

Ante esta preocupación, le preguntamos si podría ser posible visitar alguna escuela secundaria y conocer de viva voz lo que podrían tener para decirnos los estudiantes. Con este primer contacto podríamos organizar una serie de actividades y, si creían conveniente, argumentamos que una vez conocidas, vendríamos de nueva cuenta para llevarlas a cabo. Visitamos dos escuelas secundarias: Las Tejas y Santa Cruz.

Organizamos para nuestro regreso seis actividades cuyas hojas descriptivas enviamos a las autoridades del municipio con anticipación. Después de algunas observaciones que tomamos en cuenta, finalmente estuvieron de acuerdo y regresamos en octubre, por el lapso de dos semanas. Nos recibieron hospedándonos en el comedor comunitario, un edificio muy amplio del que dispusimos por las dos semanas. Visitamos e implementamos las actividades propuestas, durante las mañanas, en tres secundarias, Las Flores, Tejas y Santa Cruz, con un total de 170 estudiantes; y realizamos algunos talleres para la población en general, en horario vespertino, a los cuales asistieron alrededor de 20 personas cada día, la invitación se realizó en *ayuujk*, por medio del megáfono instalado en el centro de pueblo, por el cual también se convoca a las asambleas comunitarias.

En cada uno de los talleres registramos varias posibles respuestas a la preocupación arriba señalada. Una de ellas es el interés por incorporarse a la esfera laboral una vez concluidos los estudios de la secundaria y la posibilidad de emigrar del pueblo. También fueron manifiestas las ganas de continuar con sus estudios, pero algunos fuera de la comunidad; este interés de las estudiantas chocaba, nos decían, con temores de los familiares a que se fueran solas de sus casas para continuar sus estudios. Ubicamos una cierta indiferencia hacia la música, aunque no hacia las demás artes; sin embargo, no dejaban de hablar en *ayuujk* en todo momento, incluso cuando practicaban deportes, sobre todo básquet y vóley. Por otra parte, encontramos una relación distinta, podríamos decir, respetuosa, entre los alumnos y las alumnas de las secundarias, a través de estrategias que, en particular, las alumnas implementaban en su relación con sus compañeros.

Cada una de estas observaciones forman parte de un excelente registro que entre los estudiantes de *Tlahui* hicieron, ya que contábamos con cámaras fotográficas, tanto manuales como cámaras GoPro, que de manera entusiasta se dispusieron a utilizar. Preparamos una curaduría de este material junto con un escrito colectivo para presentarlo y entregarlo, sumando también el material gráfico en extenso, en una siguiente visita a las actuales autoridades del municipio, y en cada una de las escuelas y

comunidades de padres de familia que participaron de forma organizada con el funcionamiento y presupuesto de cada escuela.

Esta entrega permitirá trazar la continuidad y ampliación de lo iniciado tanto en espacios de prácticas trimestrales (módulos 7.º y 8.º de la licenciatura en Psicología), como con estudiantes en servicio social de la División de Ciencias Sociales y Humanidades (DCSH) en el proyecto de investigación citado. En esta ocasión tendremos también la oportunidad de realizar un registro gráfico de la presentación de resultados y de las preguntas, comentarios y propuestas, para dar continuidad a la prosecución del proyecto colectivo, horizontal y respetuoso iniciado.

A la petición realizada por la vicepresidenta conviene agregar otra, esta vez en voz del síndico del municipio. Nos relató que él recibe personalmente diferentes conflictos que suelen suceder en el territorio, situaciones delicadas a nivel familiar y con el abuso del alcohol. A esta petición propusimos construir un proyecto de registro/escucha, con la posibilidad de reintegrar ese material delicado a las diferentes cartografías singulares y microsociales donde se generaron, para desplegar estrategias comunicativas a través de las cuales puedan, los integrantes y participantes de esas delicadas situaciones, reconocer la cuota que a cada quien concierna y encontrar, de manera colectiva, diversos caminos de solución.

Cabe mencionar que se concretó un convenio de colaboración entre el municipio y la UAM-X, solicitado por la misma comunidad, para otorgarle formalidad a este hacer colectivo, horizontal, respetuoso, público, universitario y comunitario, donde queda destacado que los resultados serán presentados y entregados a la comunidad. Así mismo se acordó la difusión en la UAM-X y sus espacios académicos, acreditando, una vez más, la autoría colectiva y horizontal de los mismos.

La recepción amable y las confiadas y genuinas peticiones de insertarnos en las posibles vías de solución, nos permiten considerar que no estamos, ni somos ajenos al suceder de las dos situaciones que nos presentaron. Nos interpela, y con ello al propio hacer universitario en uno de sus pilares: la formación de profesionales comprometidos con la comunidad (de manera precisa en cuanto a los módulos de la licenciatura en Psicología citados anteriormente: el séptimo, sobre el horizonte de la educación comunitaria y su relación orgánica con el territorio, y el octavo, sobre el estudio del sufrir subjetivo desde una cartografía comunitaria incluyente del paisaje, hasta las entidades invisibles presentes en la vida cotidiana y el imbricado tejido de micro opresiones ejercidas de manera persistente por la cultura hegemónica, vivida de manera material des-

de la pobreza, en el cotidiano comunitario). Interpela también a la construcción de nuevos saberes y estrategias donde los saberes ancestrales tengan también un lugar, o bien, que sea a partir de ellos donde nos situemos para dialogar con los saberes oficiales reglados y canónicos de la academia occidental. Interpela también al tercer pilar, al que se debe nuestra Universidad, a la difusión de dichos saberes y de la cultura: ¿de cuál cultura?, ¿de cuáles saberes?, ¿de cuáles culturas?

Parecen decirnos sin hacerlo de manera puntual y rotunda, no más formación, investigación y difusión universitarias sin nosotros, sin nuestros saberes, sin nuestras realidades, sin nuestras preocupaciones.

La constante y perseverante entrada de la cultura hegemónica, también conviene hacer de ella una preocupación nuestra, ya sea en tanto invisibles promotores y defensores, de la misma, paradójicamente, o bien, entrar en la cuenta de nuestra cándida e insostenible indiferencia. Qué tanto podremos implementar junto con la comunidad, de manera horizontal y respetuosa, sus estrategias que puedan intervenir las nuestras, las del rechazo, las de la discriminación y, por otro lado, en la segunda petición planteada en la reunión con el síndico de la comunidad, resquebraja la individualización que a rajatabla ocurre en nuestra mirada urbana occidental. Aprender a desaprender juntos, con respeto y máximo cuidado.

La recepción hecha hacia nuestro interés descolonial por parte de la comunidad de Santa María Tlahuitoltepec, Oaxaca, es de veras un hito. Así, planeamos la presentación y entrega de los resultados y el inicio de la siguiente etapa. La continuidad de nuestro hacer colectivo y horizontal en las escuelas mencionadas y posiblemente en otras que la misma comunidad nos asigne, como también iniciar con la segunda petición: el proyecto de registro/escucha y de construcción cartográfica comunal de aquellas situaciones delicadas, para tejerlas con la participación colectiva de la que ahora, nosotros ya no estamos ni somos ajenos.

Referencias

Comboni, S., Juárez, J. M., José, M. y Tarrío, M. (2005). Resurgimiento cultural indígena: el pueblo *Ayuujk* de Santa María Tlahuitoltepec, Mixe, Oaxaca. El Bachillerato Integral Comunitario *Ayuujk* Polivalente. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. xxxv, núm. 1-2.

Florescano, E. (2002). *Memoria mexicana*. Fondo de Cultura Económica.

Méndez, S. A. y Romero, T. (2023). Yásnaya E. Aguilar Gil: “La lucha por la lengua tiene que entenderse como lucha del territorio”. *El Salto*. [www.elsaltodiario.com](https://www.elsaltodiario.com/culturas/entrevista-yasnaya-aguilar-gil-linguista-lucha-lengua-tiene-entenderse-lucha-territorio). <https://www.elsaltodiario.com/culturas/entrevista-yasnaya-aguilar-gil-linguista-lucha-lengua-tiene-entenderse-lucha-territorio>

Sánchez, A (1952). *Historia antigua de los mixes*. SEP/DCAI.

CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL AMBIENTAL DE XOCHIMILCO

MARÍA GUADALUPE FIGUEROA¹
GISELA LANDÁZURI BENÍTEZ²
ALEJANDRA MORALES, SHEILA
ESPINOSA³
JOSÉ LUIS LEE⁴

A lo largo de los años, mediante la aplicación del sistema modular, modelo académico pedagógico implementado desde sus inicios en la Unidad Xochimilco de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X), el trabajo de *docencia, investigación y servicio* (disciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario) ha perseguido y fomentado la resolución de problemas de manera integral, desde las distintas visiones y los diferentes objetivos que son propios de las divisiones de Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS), de Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) y la de Ciencias y Artes para el Diseño (cyAD), trabajando en particular en un polígono de Xochimilco, sistema lacustre de humedales, ejidos y chinampas reconocido como sitio Ramsar (2004), como Área Natural Protegida (ANP) (2006) y como una zona de valor histórico y cultural Patrimonio Mundial de la Humanidad (Unesco, 1987).

De tal manera que se plantean en cada trimestre la solución de problemas socialmente relevantes, como lo son el conjunto de problemas de conservación del patrimonio natural e histórico cultural, problemas del patrimonio cultural ambiental del sistema de barrios y pueblos originarios de Xochimilco, conjunto de problemas que buscan ser resueltos mediante la generación de propuestas de conservación ecológicas; propuestas de ecodesarrollo sustentables y habitables integrales (disciplinarias, interdisciplinarias y transdisciplinarias); propuestas de diseño y planeación participativas y democráticas integrales (sociales, públicas y privadas), desarrolladas en particular con los habitantes y ejidatarios del pueblo originario de San Gregorio Atlapulco; propuestas académicas desarrolladas por el estudiantado de licenciatura y posgrado de la UAM-X, a partir del sismo de 2017 hasta la fecha, en particular por distintas generaciones de estudiantes y profesores de los módulos X, XI y XII del Área de Concentración de la licenciatura en Arquitectura de la División de cyAD, con la colaboración especial de la maestra Guadalupe Figueroa, de la División de CBS y con la asesoría de la maestra Gisela Landázuri, de la División de CSH.

¹ Profesora-investigadora del Departamento de El Hombre y su Ambiente.

² Profesora en retiro del Departamento de Política y Cultura.

³ Estudiantes del doctorado en Ciencias y Artes para el Diseño.

⁴ Profesor-investigador del Departamento de Síntesis Creativa.

Conjunto de problemas de *conservación ecológica y del patrimonio cultural ambiental* del sistema lacustre de Xochimilco, polígono perteneciente a la cuenca del Valle de México, entendido como una unidad eco-bio-antropo-social determinada, fundamentalmente, por su geomorfología y por su conformación hídrica, en ella se asentaron los pueblos de origen prehispánico al encontrar las características necesarias para vivir y habitar en el territorio. Conjunto de problemas que con el paso del tiempo presentaron formas agresivas de intervenir al ambiente, especialmente con la llegada de los españoles a dicha unidad eco-bio-antropo-social se desarrollaron grandes edificaciones y obras hidráulicas que transformaron radicalmente dicho territorio, proceso que continuaría hasta la actualidad, convirtiendo una gran parte del mismo en espacios urbanos, causando un enorme deterioro ambiental, principalmente con la contaminación y el agotamiento del agua, el incremento de emisiones de CO_2 a la atmósfera, el cambio climático, la reducción de áreas verdes, entre otros, ocasionando a su vez la pérdida de la biodiversidad, de las formas de producción de alimentos, la afectación a las relaciones sociales y a la cultura, entre otros aspectos, causando en términos generales un enorme deterioro ambiental.

En estas circunstancias, se planteó la necesidad urgente de revertir estos procesos a través de la búsqueda de soluciones que tendrían que ser abordadas desde diversas disciplinas, que consideraran aspectos de diseño y planeación territorial, la cosmovisión de los pobladores originarios, los sistemas adecuados para el manejo del agua, la edificación de viviendas sustentables, la red de relaciones de producción y de consumo apropiadas y apropiables por su comunidad, la incorporación de espacios verdes que propicien la conservación de la biodiversidad, de áreas recreativas y la creación de proyectos ecoturísticos, entre otros. Es así que se creó un grupo de trabajo transdisciplinario que en la actualidad está realizando acciones directas con las comunidades locales, barriales y agrícolas, con el apoyo de diversos especialistas de las ciencias sociales, biológicas y del diseño para generar diversas alternativas de solución a sus problemáticas, propuestas de ecodesarrollo sustentables y habitables integrales, propuestas de diseño y planeación participativas que son trabajadas en particular con los habitantes de los pueblos y barrios originarios de Xochimilco, San Gregorio Atlapulco, Santa María Nativitas Zacapa y Santa Cruz Acalpixca, desarrollados alrededor del Puente de Urrutia y del Canal de Apatlaco.

Propuestas de diseño y planeación que se han implementado a partir del trabajo directo con las comunidades del barrio de San Juan Moyotepec, específicamente, con representantes del núcleo ejidal de San Gregorio

Atlapulco, los cuales buscan, mediante una solicitud de colaboración con la comunidad académica de la UAM-X (entregada el 7 de agosto de 2024), el desarrollo de un proyecto arquitectónico en una parcela ubicada en la misma calle del Puente de Urrutia y en las cercanías del Canal de Apatlaco, proyecto comunitario en donde se propone no sólo la construcción de una Casa Ejidal como proyecto prioritario, sino el desarrollo de un Centro Cultural Regional, de espacio adecuado para actividades comunitarias, culturales y educativas que tienda a fortalecer el tejido social y a promover el desarrollo sostenible, integrado también por un Salón Ejidal Multifuncional, que incluye un auditorio para 800 personas, para 11 talleres (arte, textil, cocina gastronómica, raspado de maguey, fertilizantes orgánicos, cría de ajolotes, pesca, remo, construcción de canoas, fotografía de paisaje y adobe), 6 aulas (clases de náhuatl, historia del pueblo, música prehispánica, artes prehispánicas y multiusos), por 5 pabellones (museo agrícola, especies animales terrestres y acuáticas, textil, usos y costumbres y del agua) y finalmente, un área de exposiciones y venta de productos.

El proceso de colaboración para la realización de dicho proyecto arquitectónico, debido a la complejidad regional del mismo, adquiere las dimensiones de un proyecto de plan maestro, proyecto regional de eco-desarrollo sustentable y habitable integral para el sistema regional de barrios y pueblos originarios de Puente de Urrutia y del Canal de Apatlaco, que ha sido generado con la participación de varias generaciones del estudiantado y profesorado de la UAM-X y sobre todo, con la participación de diversos representantes de la comunidad ejidal de San Gregorio Atlapulco.

Todo ello ha permitido que las experiencias de vinculación social, tanto de la comunidad académica como de la comunidad ejidal, sean categorizadas, analizadas y llevadas a la praxis, situación que ha permitido que la voz de los habitantes de los barrios y pueblos originarios de Xochimilco sea escuchada por el estudiantado, así como lo aprendido en las aulas, y que con la visión de todas las disciplinas involucradas en dicho proceso, sean llevados más allá de los muros escolares en beneficio de dicha comunidad ejidal. De ahí la importancia de fomentar y dar continuidad a los trabajos transdisciplinarios de vinculación y el servicio social comunitarios, que tiendan a contribuir a la conservación del patrimonio cultural ambiental de los barrios y pueblos originarios de Xochimilco.

Referencias

- Aguilar-Ibarra, A., Zambrano, L., Valiente, E. L. y Ramos-Bueno, A. (2013). Enhancing the potential value of environmental services in urban wetlands: An agroecosystem approach. [Mejorar el valor potencial de los servicios ambientales en los humedales urbanos: un enfoque agroecosistémico]. *Cities*. 31, pp. 438–443. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2012.08.002>
- Espinosa, A. C. (2008). Agricultura peri-urbana: Las chinampas de la Ciudad de México. *Agua y Diversidad Cultural en México* (pp. 67–73). UNESCO.
- Flores-Armillas, O., Manríquez, R., Bustamante, C., Murillo, E., Sánchez, Y. y Palma, A. (2021). *Programa de adaptación basado en ecosistemas para el Área Natural Protegida "Ejidos de Xochimilco y San Gregorio Atlapulco". Proyecto Cuencas Verdes: Adaptándonos al futuro. Ciudad de México*. Pronatura México A.C. 41 p. <https://pronatura.org.mx/pdf/AbE/Xochimilco.pdf>
- Figueroa Torres, M. G., Linares Jauregui, F., Ferrara Guerrero, M. J., y Castro Mejía, J. (2014). Manejo integral de la Cuenca de Xochimilco y sus Afluentes. *E-Bios*.
- Lina, P. y Zárate, D. (2014). Sustentabilidad del turismo cultural y su implicación socio ambiental. San Gregorio Atlapulco, Xochimilco. http://www.ciiemad.ipn.mx/Eventos/Documents/pdf/30_Aniversario_CIIEMAD/04JUNIO 2014/05_04JUNIO2014.pdf
- Lee Nájera, J. L. (2020). La esencia de la ciudad está en sus barrios. Una propuesta estratégica de ecodesarrollo barrial para la Ciudad de México. *Revista Diseño y Sociedad*, No. 49, Otoño 2020, ed. cyAD/UAM-X.
- López Rangel, R. (2004). La Sustentabilidad Integral, *La Sustentabilidad en la Planeación Urbana y regional*. BUAP-Lunarena arte y diseño.
- Merlín-Urbe, Y., González-Esquivel, C. E., Contreras-Hernández, A., Zambrano, L., Moreno-Casasola, P. y Astier, M. (2012). Environmental and socio-economic sustainability of chinampas (raised beds) in Xochimilco, Mexico City. [Sostenibilidad ambiental y socioeconómica de las chinampas en Xochimilco, Ciudad de México]. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 11(3), 216–233. <https://doi.org/10.1080/14735903.2012.726128>
- Notimex. (2017). Xochimilco, en riesgo por problemas ambientales. *El Economista*. <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Xochimilco-en-riesgo-por-problemas-ambientales-20170226-0034.html>

Plan Integral y Estructura de Gestión del Polígono de Xochimilco, Tláhuac y Milpa Alta inscrito en la lista de Patrimonio Mundial. (2006) UNESCO.

Proyecto de Plan General de Desarrollo de la Ciudad de México 2020-2040 (2022)
Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México.

Proyecto de Programa de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México 2020-2035. (2022) Instituto de Planeación Democrática y Prospectiva de la Ciudad de México.

[Trabajos de tesis de la licenciatura en Arquitectura] (generaciones 2017-2024). División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM-X.

LA IMPORTANCIA DEL SERVICIO SOCIAL COMUNITARIO EN LA DIVISIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS Y DE LA SALUD

RAQUEL MARÍA RAMÍREZ
VILLEGAS¹

Fotografía de la
autora.

El servicio social representa una etapa fundamental en la formación profesional de los estudiantes que cursan estudios de nivel superior. Esta actividad tiene como objetivo principal contribuir a la formación académica en su última etapa y mejorar las habilidades y competencias de los egresados a través de la realización de actividades orientadas, que propongan alternativas de solución a los problemas socialmente relevantes en las que se lleven a cabo actividades que contribuyan al beneficio de los distintos grupos sociales, fortaleciendo así, su conciencia ética, social y profesional (SEP, 1981).



En el caso del alumnado que egresa de las distintas carreras de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud, el servicio social, más allá de constituir un requisito de egreso, es una práctica académica y social que otorga la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en contextos reales, con énfasis en la atención a comunidades vulnerables de medios rurales o urbanos que presenten distintas desigualdades sociales como el acceso a los servicios de salud, o que requieran de la creación de entornos ambientales saludables y sostenibles. (OPS, 2014).

En ese sentido, la vinculación del servicio social con las comunidades permite a los egresados desarrollar

¹ Coordinadora divisional de Servicio Social de la División de Ciencias Biológicas y de la Salud.



Fotografía de la autora.

competencias profesionales, bajo una perspectiva intercultural, de justicia social y con un enfoque integral. Además, busca la solución de problemas prioritarios nacionales y el desarrollo de una conciencia y actitud críticas con responsabilidad social y ambiental, acordes a los planes y programas de estudio de las licenciaturas del área biológica y de la salud, al tiempo que fortalece habilidades como el liderazgo, la comunicación efectiva, el trabajo en equipo y la toma de decisiones basadas en la evidencia, fomentando la empatía y el compromiso con el entorno. (López, 2021, pp. 55-66).

El impacto de esta interacción trasciende la formación individual y se convierte en una herramienta de transformación social, particularmente en zonas rurales o urbanas marginadas. (Hernández, 2020).

Desde una perspectiva institucional, el fortalecimiento de los vínculos entre las universidades y las comunidades permite la generación de conocimiento basado en evidencia, la implementación de programas comunitarios que respondan a las necesidades específicas y la construcción de redes intersectoriales que promuevan el desarrollo sostenible y equitativo. (Muñoz, 2019).

En conclusión, el servicio social que se lleva a cabo dentro de las carreras pertenecientes a la División de Ciencias Biológicas y de la Salud constituye una oportunidad para consolidar la formación académica del alumnado egresado y contribuir, de manera activa y continua, a la transformación de la realidad social, particularmente de los sectores más necesitados.

Referencias

Hernández-Garduño, A. (2020). El impacto del servicio social en la salud comunitaria: una revisión sistemática. *Salud Colectiva*.

López Hernández, F. y Martínez Torres, J. (2021). Competencias profesionales adquiridas en el servicio social en estudiantes del área de la salud. *Educación Desarrollo*. 19(2), pp. 55-63.

Muñoz, R. y García, L. (2019) El papel del servicio social en la vinculación universidad-comunidad. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*. 5(10), pp. 43-59.

Organización Panamericana de la Salud. (2014). *Estrategia para el acceso universal a la salud y la cobertura universal de salud*. 53.^a Consejo Directivo. Rev. 2. OPS/OMS/ Salud Universal.

Secretaría de Educación Pública. (1981). Reglamento del Servicio Social de los Estudiantes de las Instituciones de Educación Superior. *Diario Oficial de la Federación*.

PROYECTO PREVENCIÓN DEL REZAGO EDUCATIVO (PREVERE)

ALFREDO RANGEL ÁNGELES¹

En cumplimiento del objeto del servicio social y en el marco de la responsabilidad social universitaria, la Coordinación de Desarrollo Educativo, a través de la Sección de Servicio Social, opera el proyecto Prevención del Rezago Educativo (Prevere). Este proyecto tiene como objetivo principal establecer líneas de acción, desde los distintos campos de la intervención educativa, que permitan en el corto plazo incidir positivamente en los índices de deserción y rezago educativo de niñas, niños y adolescentes que cursen los niveles previos a la educación superior, a partir de que la prestadora y el prestador de servicio social, desde su formación profesional, desarrollen estrategias pedagógicas que contemplen habilidades socioemocionales, gestión de recursos didácticos y tecnológicos, así como el mejoramiento del aprendizaje y el apego escolar.

Mientras algunas escuelas estaban empezando ya con las clases presenciales, después de la pandemia (2021), nosotros solicitábamos a los consejos divisionales la autorización de nuestro proyecto Prevere para contribuir, desde nuestra trinchera, al restablecimiento de las actividades en las escuelas primarias cercanas a la universidad.

Realizamos la invitación a la autoridad educativa de una de las primarias e iniciamos una campaña de promoción para que alumnos y egresados de nuestra institución, en condiciones de prestar su servicio social, se incorporaran al proyecto mediante tutorías, asesorías y acompañamientos para niñas y niños de quinto y sexto año, con la idea de reforzar conocimientos básicos, propios de estos grados escolares.

Organizamos el trabajo en dos vertientes: la académica, en la cual decidimos abordar dos grandes temas donde el rezago educativo es más notorio: habilidades lectoras y matemáticas básicas, permitiendo que en el transcurso de las sesiones los tutorados solicitaran a los tutores asesorías o acompañamientos en distintas áreas educativas; y la vertiente socioemocional, en la cual la Universidad de Guanajuato nos

¹ Promotor de servicio social de la Coordinación de Desarrollo Educativo de la UAM-X.



Fotografía del autor.

apoyó con la impartición de un curso que nos permitió trabajar en el desarrollo de la capacidad de las niñas y los niños, de reconocer y reflexionar sobre sus propias emociones, la manera en la que se desarrollan con su entorno y ejercen empatía. Siempre partiendo de los principios básicos de flexibilidad, inclusión, equidad y prioridad a los grupos vulnerables.

Mediante la invitación a la Escuela Primaria Carlos Pellicer para participar en el proyecto Prevere, el maestro Guillermo Ortiz, mostrando un gran interés y compromiso en favor de la niñez, asestando un golpe en el escritorio dijo: “¡ya nos tardamos, empecemos cuanto antes!” y así iniciamos nuestro primer ciclo de trabajo.

Inmediatamente se sumaron a este llamado 12 prestadores de servicio social dispuestos, desde sus distintas áreas de conocimiento (Ciencias Sociales y Humanidades y Ciencias y Artes para el Diseño), para incidir positivamente en los índices de rezago educativo. De esta manera, las



Fotografía del autor.

prestadoras y los prestadores estaban cumpliendo con el objeto del servicio social: *resolver problemas socialmente relevantes*, en este caso, problemas de educación.

Fue tal el entusiasmo por contribuir que tuvimos que crear la figura de voluntariado, pues hubo quien, conociendo los objetivos del proyecto y ya habiendo concluido su servicio social, pidió incorporarse a los trabajos de esta noble causa.

En el segundo ciclo de actividades de Prevere, 2022-2023, el número de prestadores creció a 16. Ya para el tercer ciclo, 2023-2024, se realizaron las gestiones para registrar nuestro proyecto en la Universidad Pedagógica Nacional, lo que ha permitido que prestadores de esa institución se incorporaran a Prevere. Para ese entonces, el número de participantes inscritos ascendió a 24 y la población escolar beneficiada fue de 72 niñas

y niños. En este cuarto ciclo trabajamos con 17 prestadores y atendimos a una población de 64 niñas y niños.

Obviamente, cada ciclo hemos hecho cambios importantes en cuanto a la operatividad, sobre todo en los que se refiere a las salidas escolares recreativas, que tienen como objetivo la interacción y la participación activa. Para nuestro quinto ciclo estamos pensando en trabajar una tercera vertiente, que hemos denominado *cultura de paz*, en la cual promoveremos valores y actitudes que tienen que ver con la resolución no violenta de conflictos, también estamos haciendo gestiones para trabajar con otras primarias aledañas a la UAM-X.

UNAS LÍNEAS SOBRE EL PROYECTO DE SERVICIO SOCIAL UAM-X PERAJ

FRANCISCO JAVIER DEL TORO
HUERTA¹

El proyecto de servicio social comunitario denominado UAM-X Peraj es un puente de acercamiento entre la universidad y la comunidad vecina, principalmente los niños y niñas de las primarias circundantes. Este proyecto, que comenzó como una pequeña idea, ha evolucionado a lo largo de los años para convertirse en un espacio donde estudiantes universitarios y alumnos de primaria se encuentran, intercambian experiencias y, lo más importante, se motivan mutuamente para soñar con un futuro en el que la educación superior sea una posibilidad real.

La idea detrás de este proyecto es simple, pero poderosa: brindar a los niños de 5.º y 6.º de primaria la oportunidad de conocer la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), sus instalaciones, sus programas académicos y la cultura universitaria en un entorno divertido, educativo y cercano. Para ello, se involucra a los estudiantes de la universidad en un proceso de mentoría, en el que, a través de la interacción directa con los menores, les muestran de manera cercana y amigable qué significa ser estudiante de la UAM-X. Los mentores, quienes previamente han sido seleccionados para llevar a cabo su servicio social, tienen la responsabilidad de acompañar a los niños a lo largo de este proceso, no solo en términos de aprendizaje académico, sino también en el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y recreativas.

Desde mi incorporación a la UAM-X he creído que el estudiantado es el pilar fundamental de nuestra institución. Con esta premisa en mente, decidí unirme a la Sección de Servicio Social y Orientación Educativa, en el 2015, ya que es un espacio donde pude trabajar directamente con los estudiantes y egresados que buscan realizar su servicio social. A los pocos meses de comenzar mi labor en esta área, el jefe de la Sección, Toño, me propuso asumir un rol de apoyo en la coordinación del proyecto, que entonces se llamaba, UAM-X Peraj Adopta un Amigo. Desde entonces, he dedicado mi tiempo y esfuerzo a este proyecto que considero una de las iniciativas más enriquecedoras

¹ Promotor de servicio social de la Coordinación de Desarrollo Educativo de la UAM-X.



tanto para los estudiantes de la universidad como para los niños de las comunidades aledañas.

Fotografía del autor.

Este programa ha tenido un impacto muy positivo en todos los involucrados. Los niños que participan en el programa no sólo se benefician del contacto directo con la universidad, sino que también desarrollan una visión más amplia de lo que puede ser su futuro educativo y profesional. Uno de los principales objetivos es permitirles ver más allá de su entorno habitual y motivarlos a pensar en la posibilidad de acceder a una educación universitaria, algo que muchas veces no está en su imaginario debido a su contexto social o económico. En cada ciclo escolar, los niños tienen la oportunidad de realizar diversas actividades dentro de la UAM-X, que van desde visitas guiadas por las instalaciones universitarias hasta talleres educativos sobre diferentes áreas de conocimiento. Además, los mentores sirven como modelos a seguir, mostrándoles de



Fotografía del autor.

manera práctica cómo la educación superior puede ser una vía para el desarrollo personal y profesional.

A lo largo de diez años de participación en el proyecto, he sido testigo de cómo este programa genera un impacto positivo en todos sus participantes. En la generación actual del proyecto, contamos con tres mentores que fueron, en su momento, “amigos” en ediciones anteriores, y que ahora, como estudiantes universitarios, tienen la oportunidad de compartir su experiencia con los nuevos niños y niñas; este círculo de inspiración se ha ampliado a lo largo de los años, con varios “examigos” que, al terminar sus estudios, regresan como mentores para transmitir a los nuevos participantes la importancia de la educación y el potencial que tiene la UAM-X para transformar vidas.

Otro aspecto importante de este proyecto es que, aunque se trabaja principalmente con la comunidad vecina, muchas veces los habitantes de las comunidades cercanas no conocen las instalaciones de la universidad. A pesar de estar tan cerca, las familias no han tenido la oportunidad de ingresar a la UAM-X, y en muchos casos, sólo conocen la universidad por la barda que la rodea. Esta desconexión se ha visto mitigada a través del programa Peraj, ya que, al invitar a los niños y sus familias a participar, se genera un vínculo con la comunidad que va más allá de lo académico. Los padres de familia, al ver la participación activa de sus hijos, se sienten motivados y agradecidos; y muchos de ellos expresan su interés por acercarse más a la universidad. Esta respuesta positiva se refleja también en la motivación de los niños, quienes, al sentirse parte de la comunidad de la UAM-X, adquieren una nueva perspectiva sobre el valor de la educación superior.

Sin embargo, no todo ha sido fácil. Conseguir nuevos participantes cada ciclo escolar sigue siendo un reto. A pesar de la constante invitación de los directores y profesores de las primarias, la dificultad de motivar a las familias y a los niños para que participen en el programa es un desafío y, por el otro lado, los prestadores de servicio social creen que sólo asistirán a cuidar niños. Esto es algo que se ha ido superando poco a poco, gracias al esfuerzo de la universidad y la coordinación del proyecto, quienes hacen todo lo posible por hacer que el proyecto sea lo más atractivo y enriquecedor para todos los participantes de cada ciclo.

Una de las historias más significativa de este programa es la de una madre que, al acompañar a su hija en una de las ediciones del proyecto, se sintió tan inspirada por la experiencia que decidió unirse al programa como mentora (estudia en la UAM-X). De esta manera, la participación en el proyecto no sólo se limita a los niños, sino que también involucra a las familias de manera activa. Este tipo de historias son las que dan cuenta de la verdadera esencia del proyecto: un espacio de crecimiento mutuo, donde todos los involucrados, los mentores, los niños y sus familias, tienen la oportunidad de aprender, compartir y soñar en conjunto.

En conclusión, UAM-X Peraj es más que un simple proyecto de servicio social; es una plataforma que ha permitido a la universidad cumplir con sus objetivos de acercamiento a la comunidad y difusión de la cultura universitaria. A lo largo de los años, he sido testigo de la transformación de los participantes, quienes no sólo han aprendido sobre la universidad, sino que han crecido como personas, ampliando su visión del mundo y fortaleciendo su creencia en el poder de la educación para cambiar vidas.



FORTALECER VINCULAR APOYAR



SUPLEMENTO

COORDINACIÓN DE VINCULACIÓN
Y FORTALECIMIENTO ACADÉMICO

1. **LA CONSOLIDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN A TRAVÉS DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS**
LAURA NAVA CASTREJÓN Y
NOEMÍ ULLOA LONA _____ **130**
2. **ECONOMÍA SOLIDARIA UNIVERSITARIA CON IMPACTO, RUMBO A LA AUTOSUFICIENCIA**
EMILIO HUERTA HERREMAN _____ **133**
3. **EGRESADOS UAM. BECAS FULBRIGHT GARCÍA ROBLES. ORGULLO COMPARTIDO**
GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ Y
ANA LIZETH DE NOVA MORALES _____ **141**
4. **MOVILIDAD ESTUDIANTEL DESDE EL TID: UN PROYECTO DE VIDA ACADÉMICA**
GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ _____ **144**
5. **UAM-X Y EL MUNICIPIO DE XICOTLÁN, UNA ALIANZA POR EL DESARROLLO. ENTREVISTA CON EL DOCTOR RENÉ BENÍTEZ**
JESSICA ÁLVAREZ _____ **147**

LA CONSOLIDACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN A TRAVÉS DE LOS CUERPOS ACADÉMICOS

LAURA NAVA CASTREJÓN
NOEMÍ ULLOA LONA¹

El Cuerpo Académico (CA) Mujer, Identidad y Poder está integrado por ocho investigadoras de reconocido prestigio nacional e internacional en el ámbito de los estudios de género. Este CA se origina en el Área Académica del mismo nombre, fundada en 1984 en el Departamento de Política y Cultura, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X). Su creación constituyó el inicio en la institucionalización del enfoque feminista en la educación superior en México, junto con iniciativas como el Centro de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer en El Colegio de México. Estas tres instancias abrieron camino para el reconocimiento de los estudios de género como un campo legítimo del saber académico y como una intervención crítica sobre las estructuras de conocimiento tradicionales.

Los CA son reconocidos por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep), de la Secretaría de Educación Pública, y se constituyen como núcleos de colaboración académica integrados por profesoras y profesores que comparten líneas de generación y aplicación del conocimiento. Su finalidad es promover la investigación colegiada, la innovación educativa y la vinculación con el entorno social, mediante procesos de evaluación entre pares y criterios de productividad académica, formación de recursos humanos, impacto social y vinculación interinstitucional.

En 2003, el CA Mujer, Identidad y Poder fue registrado oficialmente ante el Prodep, obteniendo el reconocimiento de Cuerpo Académico en Consolidación (CAC) al cumplir con los requisitos de formación académica, perfil deseable y trabajo colegiado sostenido. A partir de 2010, y de forma ininterrumpida hasta la fecha, ha mantenido el estatus de Cuerpo Académico Consolidado, posicionándose como uno de los cuerpos académicos con mayor trayectoria, productividad e impacto en la UAM.

¹ Oficina de Desarrollo Académico de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, UAM-X.



La evaluación de los Cuerpos Académicos se realiza periódicamente, cada tres a cinco años, con base en indicadores como producción científica y técnica (artículos, libros, capítulos, informes técnicos); dirección de tesis de licenciatura, maestría y doctorado; participación de estudiantes en proyectos de investigación; organización de eventos académicos en colaboración con otros grupos; participación en redes nacionales e internacionales; convenios con instituciones públicas, privadas y de la sociedad civil; así como intervención en el diseño, actualización y evaluación de planes y programas de estudio. Las evaluaciones garantizan procesos de mejora continua y articulación con las políticas de profesionalización del profesorado.

Las líneas de generación y aplicación del conocimiento que desarrolla el Cuerpo Académico Mujer, Identidad y Poder son: 1) Feminismo, cultura y metodología; 2) Géneros y cuerpos sexuados y 3) Género, trabajo y participación política. Estas líneas han dado lugar a investigaciones de gran relevancia para comprender las múltiples intersecciones entre género, poder, identidades y subjetividades, con incidencia en el ámbito académico, cultural, político y comunitario.

El trabajo colectivo de este CA ha sido fundamental para fortalecer la formación de estudiantes con perspectiva crítica, promover la actualización docente y contribuir a la transformación de los saberes y prácticas universitarias. Los integrantes del cuerpo han accedido a diversos apoyos

institucionales, como estancias de investigación, becas para formación de posgrado, apoyos para publicación y financiamiento de proyectos, lo cual ha favorecido su consolidación académica y profesional.

Entre sus fundadoras destacan académicas emblemáticas como las doctoras. Elionor Bartra Muriá, beneficiada con una estancia corta de investigación por parte del Prodep, Dora Beatriz Barrancos, Mary Rosaria Goldsmith Connelly, Ana Lau Jaiven, Humbelina Loyden Sosa, Eugenia Martín Moreno y María de los Ángeles Sánchez Bringas. A lo largo de su historia, también han formado parte del mismo, investigadoras como las doctoras Elsa Ernestina Muñiz García, Mónica Inés Cejas, María Guadalupe Huacuz Elías y Merarit Viera Alcázar, esta última beneficiaria del apoyo a profesores de tiempo completo, una de las convocatorias clave de Prodep para fortalecer la docencia universitaria en el país.

A más de cuatro décadas de su gestación como Área Académica, Mujer, Identidad y Poder continúa siendo una referencia nacional e internacional en el campo de los estudios de género y feminismos críticos, contribuyendo con una mirada aguda y comprometida a los debates contemporáneos sobre justicia, derechos, identidades y transformación social.

ECONOMÍA SOLIDARIA UNIVERSITARIA CON IMPACTO, RUMBO A LA AUTOSUFICIENCIA

EMILIO HUERTA HERREMAN¹

En la historia de toda institución llegan momentos que marcan un antes y un después, en algunos casos por cuestiones inherentes al desarrollo y crecimiento de las instituciones, pero en muchas otras situaciones por factores externos, como lo son los fenómenos sociales, políticos y económicos. Para la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco (UAM-X), este es uno de esos momentos, ya que ha comenzado a gestarse silenciosamente un logro sin precedentes, desde el compromiso, la visión y esmero de su personal, tanto docente como administrativo, y, con profundo orgullo, desde la Oficina de Gestión de Recursos y Emprendimiento, de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico: *la formalización de seis proyectos de ingresos propios que no sólo fortalecen a la universidad, sino que la conectan con la sociedad, responden a sus necesidades y la reposicionan como un referente académico, científico y social.*

La UAM-X, durante 50 años, se ha mantenido leal a sus principios de vocación de servicio a la sociedad, formando generaciones de estudiantes con pensamiento crítico y conciencia social. Sin embargo, las transformaciones del mundo actual exigen nuevas formas de administración y sostenibilidad a corto y largo plazo. Es por ello que la estrategia de los ingresos propios no representa la renuncia de los principios fundacionales de nuestra Universidad, sino todo lo contrario, es una muestra de fuerza y de adaptabilidad, al implementar mecanismos estratégicos que permitan incrementar el alcance de nuestra labor, tanto educativa como de investigación, con el fin último de apuntalar y fortalecer la capacidad de sustentabilidad financiera de la universidad.

Como se mencionó, una de las respuestas que se tuvo para poder afrontar estos tiempos financieros tan fluctuantes, fue la procuración de fondos mediante los proyectos de ingresos propios, que a continuación presentamos como seis proyectos pioneros, cada uno con una identidad única, pero todos con un

¹ Oficina de Gestión de Recursos y Emprendimiento de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, UAM-X.

mismo propósito: servir, innovar y fortalecer el vínculo entre la UAM-X y la sociedad.

Unidad de patología y medicina bucal

Es un proyecto que surgió con el compromiso de ofrecer diagnóstico oportuno sobre las enfermedades de la mucosa bucal y los maxilares, que, aunque no son tan frecuentes como la caries o las enfermedades de las encías, representan motivos frecuentes de consulta y de complicaciones en la salud de quienes las padecen. La Unidad ofrece atención especializada a la comunidad universitaria y al público en general, incluyendo a instituciones del sector público y privado. Es un espacio donde la docencia, la investigación y el conocimiento se transforman en asistencia e impacto social, dando vida a la investigación clínica, donde los servicios proporcionados son una extensión directa de la formación académica.

Esta labor posiciona a la UAM-X como una institución que aporta soluciones reales a un sistema de salud en vías de crecimiento, esto desde una perspectiva innovadora y universitaria. Puedes conocer más acerca de los servicios y actividades que realiza a través del siguiente enlace:

<https://productosyservicios.xoc.uam.mx/servicios/upmb/>

Laboratorio de pruebas y simuladores

Es una iniciativa que tiene la finalidad de desarrollar soluciones inclusivas, ergonómicas y sostenibles, este laboratorio busca proyectar su crecimiento y posicionarse como una joya de la ingeniería aplicada. En él se pueden diseñar, evaluar y validar tanto prototipos como dispositivos, desde una visión integral, humanista, sustentable y socialmente responsable.

El impacto que tiene en la sociedad se traduce en la creación de proyectos que benefician a personas con alguna discapacidad, a sectores productivos emergentes y también a diversas comunidades que requieran innovar para mejorar su calidad de vida. Sin duda alguna, el Laboratorio de pruebas y simuladores es un ejemplo de cómo la innovación en la ciencia, cuando está al servicio de la sociedad, puede transformar entornos.

Hospital Veterinario de Enseñanza UAM-X



Si bien se trata de un proyecto con un largo camino, este espacio clínico, destinado para la atención de animales, ha visto sus primeros frutos en este año, en el cual, si bien aún no abre completamente al público, se han tenido incursiones en este ámbito, por medio de algunas campañas, la más reciente fue de medicina preventiva, celebrada del 28 de abril al 2 de mayo, donde se atendieron las mascotas de 38 alumnos, lo cual es un referente para un futuro alcance, una vez que comience a operar completamente, donde se podrán ofrecer desde servicios básicos como consultas y vacunaciones, hasta procedimientos quirúrgicos completos y tratamientos especializados.

Aunado a todas las capacidades, tanto técnicas como de infraestructura, su principal función es la de ser un espacio formativo por excelencia, donde nuestro alumnado podrá aplicar su conocimiento en un entorno real, siempre con la guía y tutela del personal académico de la licenciatura en Medicina Veterinaria y Zootecnia (mvz). El hospital busca estrechar su relación con la sociedad promoviendo el bienestar animal, la tenencia responsable y principalmente fomentar el trato digno a todas las formas de vida. ¿Quieres aprender más de este proyecto? Puedes conocer más en el siguiente enlace:

https://productosyservicios.xoc.uam.mx/servicios/hospital_veterinario/

Aplicación de biotecnologías para la acuicultura



¿Sabías que en la UAM-X se tiene un laboratorio de acuicultura? En las entrañas de los edificios de Ciencias Biológicas y de la Salud se gesta el proyecto de Aplicación de biotecnologías para la acuicultura, que es un laboratorio donde el conocimiento biológico y biotecnológico trabajan en conjunto para mejorar la productividad, la sostenibilidad y el impacto ambiental de la acuicultura, aquí se aplican técnicas innovadoras para el cultivo de especies acuáticas, generando beneficios tanto para la seguridad alimentaria como para el desarrollo económico de comunidades dedicadas a esta actividad.

Este proyecto representa el potencial de la ciencia universitaria aplicada, a través de la investigación científica se puede comenzar con la transformación de un sector primario, fomentando una pesca responsable, sostenible, moderada, escalable y moderna, teniendo como un fin último el desarrollo regional, pero principalmente el social. Te invitamos a que conozcas más acerca de este gran proyecto a través del siguiente enlace:

<https://productosyservicios.xoc.uam.mx/servicios/aplicacion-de-biotecnias-en-la-acuicultura/>

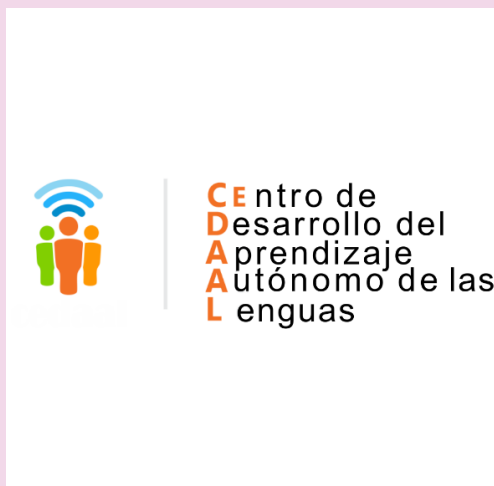
Laboratorio de fabricación digital Xochimilco



Este proyecto se encuentra en una etapa avanzada de consolidación, y se ubica en el corazón de la nave industrial de la UAM-X, con el firme propósito de abrir un espacio de creación e innovación tecnológica, donde estudiantes, docentes y público en general podrán acceder a servicios de fabricación digital, como: impresoras 3D, cortadoras láser, CNC, diseño asistido por computadora y más.

Este será un centro de encuentro entre la creatividad y la técnica, con un enorme potencial para fortalecer y escalar proyectos de emprendimiento, conectando a la UAM-X con redes nacionales e internacionales de diseño industrial y tecnología aplicada. Mantente atento al crecimiento y desarrollo de este proyecto.

Centro de Aprendizaje Autónomo de Lenguas – Cedaal (en proceso)



Ya no es nuevo decir que la vida actual gira en torno a un plano global, y no sólo regional, donde el manejo de diversos idiomas ha dejado de ser una opción para convertirse en una obligación, pero no siempre es posible acudir a las clases presenciales o asistir a un sistema escolarizado, en este sentido ¿qué está haciendo la UAM-X para afrontar esta situación?, pues con la firme visión de que el conocimiento de distintas lenguas ayudará a nuestro estudiantado a ampliar sus horizontes académicos, culturales y profesionales, se ha decidido crear el Cedaal, el cual busca ofrecer un modelo innovador de formación lingüística, con énfasis en la autonomía del estudiante y el uso de recursos digitales.

Este centro contribuirá no sólo a elevar el nivel de competencias lingüísticas de nuestra comunidad universitaria, sino también fomentará el intercambio cultural, otorgará las herramientas, conocimientos y habilidades para hacer frente a este nuevo mundo con que se enfrentan.

Un nuevo rostro institucional al exterior



Si bien ya la UAM-x ha dado un paso sin antecedentes realmente importante, esto no sería posible sin contar con una plataforma que contenga toda la información, la cual servirá como medio de difusión, información y actualización de los distintos productos y servicios que en un futuro se irán incorporando y ofreciendo, no sólo teniendo los objetivos de impactar positivamente en la sociedad y de asegurar una sostenibilidad financiera para las distintas áreas de la universidad, que buscan lograr su autosuficiencia mediante estos proyectos, sino también posicionando a nuestra casa de estudios como un referente en cuanto a la aplicación real de la investigación, docencia y avances científicos; otras universidades lo han hecho y es momento de que la UAM-x de ese paso.

Como se ha visto, cada uno de estos proyectos cuenta o contará con presencia digital a través del portal: <https://productosyservicios.xoc.uam.mx/>. Desde allí cualquier persona puede consultar, solicitar o conocer más sobre los servicios que la UAM-x ofrece a la sociedad. Esta plataforma representa no sólo una herramienta de difusión, sino una vitrina institucional que fortalece nuestra identidad, proyecta nuestros saberes y conecta nuestro quehacer con el entorno.

Este logro no habría sido posible sin el entusiasmo, la convicción y la perseverancia de las académicas y los académicos que decidieron dar un paso adelante, que vencieron resistencias internas y apostaron por una universidad abierta, útil y solidaria. A todos ellos nuestro más profundo reconocimiento y agradecimiento, enhorabuena, sean bienvenidos a una nueva etapa más.

Un compromiso que apenas comienza

Estos seis proyectos pioneros son sólo el inicio de una nueva etapa para la UAM-X, en la cual la autosuficiencia por medio de ingresos propios dejará de ser una idea abstracta para pasar a ser una herramienta concreta para sostener, expandir y enriquecer nuestras funciones sustantivas, que son: la docencia, la investigación, la vinculación y la retribución social.

Es necesario que se siga generando esta sinergia, que más personas decidan apostar por esta iniciativa, es necesario brindar un mayor apoyo, visibilidad y acompañamiento a estos proyectos, porque se requiere inspirar a nuevas generaciones de académicas y académicos a que inicien proyectos con impacto social y retribución a la universidad para su sustentabilidad financiera, es necesario crear la posibilidad de transformar su conocimiento en acciones con impacto real, porque los proyectos de ingreso propio son más que un ingreso adicional, son una manifestación viva del compromiso de la UAM-X con la sociedad, con su comunidad, con el futuro y... con el tiempo.

EGRESADOS UAM. BECAS FULBRIGHT GARCÍA ROBLES ORGULLO COMPARTIDO

GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ
ANA LIZETH DE NOVA MORALES¹

Fotografía de
las autoras.

Puentes que transforman: el poder de una beca COMEXUS

En un mundo donde el conocimiento traspasa fronteras y la colaboración internacional se vuelve clave para el desarrollo, existen iniciativas que no sólo cambian vidas, sino que también fortalecen los lazos entre naciones. Una de ellas es la labor de la Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural (COMEXUS). Cada año, esta comisión binacional abre las puertas de universidades e instituciones estadounidenses a estudiantes, investigadores y académicos mexicanos, para que realicen estudios de posgrado, estancias de investigación y programas de profesionalización en los Estados Unidos a través de un financiamiento entre ambos gobiernos, donativos de empresas afiliadas y de fundaciones aliadas. La misión de COMEXUS es el “entendimiento bilateral a través del intercambio educativo y cultural”.



¹ Oficina de Personas Egresadas, Bolsa de Trabajo y Movilidad de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, UAM-X.



Fotografía de las autoras.

El proceso de selección y asignación de estas becas es riguroso y atiende a la excelencia en el desempeño académico, sin hacer distinción de la institución de donde se formaron profesionalmente los candidatos. En los 30 años que lleva de operación COMEXUS, se han visto beneficiados más de 4 500 mexicanos, una experiencia de intercambio académico y cultural entre ambos países.

Este año han sido distinguidos con esta beca una egresada de la licenciatura en Arquitectura de la Unidad Xochimilco y un profesor-investigador de la Unidad Azcapotzalco, ambos recibieron su acreditación a esta beca el pasado 27 de junio en las instalaciones del Museo de Arte Popular en el centro de la Ciudad de México.

El evento fue presidido por el representante de Fulbright en México, estuvo lleno de familiares y amigos de los galardonados, y se escucharon porras de las instituciones hermanas animando a sus festejados.

La Unidad Xochimilco se ha llenado de orgullo al conocer de la distinción de nuestra egresada de Arquitectura, Yva Melissa Youance Martínez quien estará realizando estudios de maestría en Tulane University, en Nueva Orleans, y el profesor-investigador de la Unidad Azcapotzalco



Fotografía de las autoras.

Francisco Javier Ramírez Treviño, que participará en la Universidad de Illinois, en el contexto de la Cátedra de Estudios sobre México, cuya estancia estará centrada en docencia sobre historia reciente de México y América Latina, con énfasis en procesos de justicia transicional en nuestro país y en la región.

Su participación en programas como los que impulsa COMEXUS no sólo refleja el compromiso individual con la excelencia, sino también el impacto colectivo de una comunidad universitaria que apuesta por el conocimiento, la cooperación internacional y el desarrollo con sentido social.

Estos logros nos recuerdan que las fronteras se vuelven más pequeñas cuando el talento, la preparación y la voluntad de transformar el mundo se unen. Desde las aulas de la Universidad Autónoma Metropolitana hasta las instituciones más prestigiosas de Estados Unidos, nuestros representantes continúan abriendo camino y en cada paso, ahí está la UAM.

Formamos parte de una gran institución que forma egresados y académicos con trayectorias profesionales destacadas, que llevan la camiseta bien puesta y que hoy, a través de nuestros galardonados, podemos decir con certeza: ¡Orgullo UAM!

MOVILIDAD ESTUDIANTIL DESDE EL TID: UN PROYECTO DE VIDA ACADÉMICA

GABRIELA MONDRAGÓN RAMÍREZ¹

En julio de este año se llevó a cabo en la Unidad Xochimilco, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X), la segunda edición de la Jornada de orientación para estudios en el extranjero y movilidad estudiantil que busca orientar y promover la realización de estudios en el extranjero. La anterior se había logrado en el año 2023 y, en aquel momento, fue organizada por la División de Ciencias y Artes para el Diseño (cyAD). Esta actividad estuvo dirigida especialmente al alumnado de cyAD, no obstante la intención de que pudiera participar toda la comunidad se logró hasta este año.

La reflexión que se llevó a cabo al interior de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, de la Oficina de Personas Egresados, Bolsa de Trabajo y Movilidad, así como de la Coordinación del Tronco Interdivisional (TID), dio paso a esta actividad que pretende, entre varios objetivos, fomentar desde el inicio de la licenciatura las condiciones necesarias para que el alumnado participe en los programas de movilidad que ofrece la universidad.

La intención es que nuestros estudiantes estén mejor preparados en diversos aspectos, que cuenten con mayor claridad en sus objetivos académicos, desarrollen una conciencia de crecimiento personal, que tengan dominio de al menos un segundo idioma y que conozcan las oportunidades para fortalecer habilidades y competencias, que únicamente experiencias de este tipo pueden brindarles.

La UAM busca, con la internacionalización, ampliar sus horizontes en actividades que cada día cobran mayor importancia. Entre ellas, atender aspectos como proporcionar información de primera mano a sus alumnos y egresados sobre las oportunidades de estudio en el extranjero, promover la movilidad estudiantil programada, fomentar convenios de colaboración con pares internacionales de amplio impacto y alentar la participación de alumnos de posgrado en espacios internacionales realizando investigación.

¹ Oficina de Personas Egresadas, Bolsa de Trabajo y Movilidad de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, UAM-X.



Asistieron a la jornada representantes de embajadas, de organizaciones que apoyan la gestión para realizar estudios en el extranjero (en especial a Gran Bretaña) y aquéllas que ofrecen créditos educativos. Fue una pequeña muestra de una gama de oportunidades donde nuestros alumnos pueden participar.

Fotografía de la autora.

De igual manera, participaron agencias especializadas en el acompañamiento de personas interesadas en realizar estudios de posgrado en Gran Bretaña, mostrando que, con una adecuada planificación, es posible vivir este tipo de experiencias con mayor facilidad.

No faltaron aquellas organizaciones que ofrecen servicios de créditos educativos, seguros internacionales y las áreas de apoyo de la Rectoría General que facilitan los enlaces con otras universidades fuera del país.



Fotografía de la autora.

De forma paralela se presentaron en las “charlas del TID” personal de las embajadas de Argentina en México, de Italia, de Gran Bretaña, así como representantes del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) y Campus France, que ofrecieron información de su país, así como de los programas de posgrado que tienen, las becas a las que puede aspirar y las facilidades de intercambio y movilidad que promueven desde sus países.

Estudiar en el extranjero es una experiencia transformadora que ofrece crecimiento tanto personal como académico, ayuda a desarrollar habilidades de comunicación y adaptabilidad, tu mente se transforma, fortaleces tu independencia y pones a prueba, muchas veces, tu resiliencia.

No lo dejes. Sueña y planea, ¡todo es posible!

UAM-X Y EL MUNICIPIO DE XICOTLÁN, UNA ALIANZA POR EL DESARROLLO. ENTREVISTA CON EL DOCTOR RENÉ BENÍTEZ

JESSICA ÁLVAREZ¹

Fotografía de la autora.

La Unidad Xochimilco, de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X), ha suscrito un convenio de colaboración con el Municipio de Xicotlán, Puebla, con el objetivo de fortalecer la vinculación universitaria y contribuir, de manera sostenida, al desarrollo regional. Este acuerdo se inscribe en una lógica de reciprocidad académica y compromiso social, y ha sido impulsado por el doctor René David Benítez Rivera, profesor-investigador del Departamento de Relaciones Sociales, de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, en coordinación con profesoras y profesores del mismo Departamento, quienes desde hace varios años han desarrollado proyectos de acompañamiento e intervención en distintas comunidades rurales.



Impulsando el desarrollo local: Educación que transforma

Para el doctor Benítez Rivera, este convenio representa una oportunidad para materializar uno de los principios fundacionales de la UAM, la responsabilidad social universitaria. En sus palabras, lo que se busca es “regresar un poco de lo que la universidad tiene como compromiso social con las comunidades y con la sociedad en general, y, sobre todo, también hacer accesible la universidad a estas comunidades”.

¹ Oficina de Vinculación con los Sectores Público, Privado y Social de la Coordinación de Vinculación y Fortalecimiento Académico, UAM-X.



Fotografía de la autora.

Aunque el interés general está guiado por la vocación social de la universidad, el origen inmediato de esta colaboración fue la situación de los productores de sal artesanal en la región. Frente a un mercado limitado y precios que no cubren los costos de producción, se identificó la necesidad de organizar cooperativas e iniciar estudios técnico-científicos para la caracterización físico-química del producto, con miras a su certificación y comercialización bajo una marca local que garantice calidad, identidad y valor agregado.

Además, el convenio ha permitido la expansión del trabajo universitario en otras áreas como salud y producción agrícola. Durante el desarrollo de las actividades, se han involucrado las tres divisiones de la UAM, incluyendo estudiantes de Arquitectura que colaboraron en el diseño de espacios productivos. También se han establecido vínculos con otras unidades de la UAM, como Iztapalapa, para la realización de estudios especializados. Así mismo, la comunidad ha participado activamente en la identificación de necesidades y prioridades, lo que ha garantizado que los esfuerzos se enfoquen en aspectos de mayor impacto.



Superando obstáculos y mirando hacia el futuro

Fotografía de la autora.

“Somos, digamos, el primer grupo de investigadores que trabaja con ellos”, resalta el doctor Benítez Rivera, y al ser una comunidad que se encuentra en la parte más alta y alejada, uno de los principales desafíos ha sido la logística de traslados, hospedaje, alimentos y la comprobación de gastos, dado que las comunidades están aisladas y carecen de infraestructura básica. A pesar de ello, se han logrado avances significativos y se espera que el convenio evolucione hacia una mayor institucionalización, permitiendo la implementación de brigadas de salud y la incorporación de más estudiantes en actividades de servicio social.

Este convenio representa un paso importante en la relación entre la universidad y las comunidades rurales, demostrando que la educación superior puede ser un agente de cambio y desarrollo en contextos marginados. Se espera que en el futuro se amplíen los alcances de este acuerdo, consolidando un modelo de trabajo colaborativo en beneficio del desarrollo local.



Fotografía de la autora.

El rol de la docencia y la investigación en Xicotlán

Lo que sucede hoy en Xicotlán es un ejemplo claro de ello, como lo expresa el propio doctor Benítez Rivera: “el trabajo que hacemos en la comunidad no sólo nos representa a nosotros, sino también a la Universidad”. Este proyecto es sólo uno entre varios que ha liderado con una visión profundamente ética y transformadora; investigar no para acumular publicaciones, sino para generar impacto; enseñar no para adoctrinar, sino para construir ciudadanía crítica; colaborar no desde la verticalidad, sino desde el reconocimiento mutuo y la cocreación.

En suma, este convenio abre una vía promisorio para consolidar un modelo de intervención académica comprometido con el territorio, en el que la docencia, la investigación y la acción convergen para responder a los desafíos del desarrollo local desde una perspectiva de justicia, equidad y sostenibilidad.



enlacesx.xoc.uam.mx